

del Japon

R
33.216

España

R
33.226

16-29

TRIUMPHOS, CORONAS, TROPHEOS,
DE LA PERSEGVIDA YGLESIA
DE IAPON,

MARTYRIOS ESCLARECIDOS DE NVEVE
Religiosos de la Compañia de IESVS, y de otros de su Familia, de
la Relacion que del Collegio de Macan embiò el Padre Pedro Mo-
rejon, de la misma Compañia. Estado de la Yglesia de la Gran China.
Reduccion de todo el Imperio del Presteluan de las Indias a la
Yglesia Romana. Successos varios en descubrimien-
tos de Reynos no conocidos.

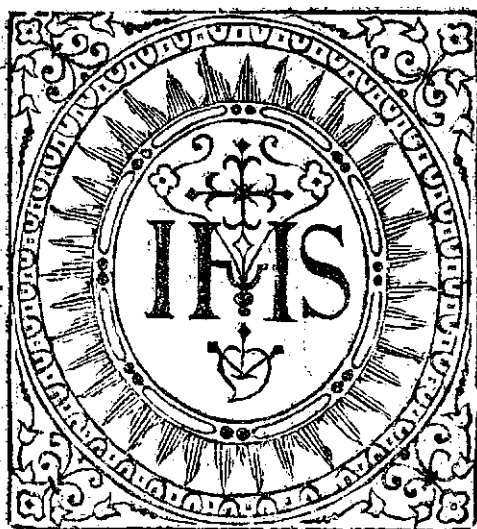
DALO A LA ESTAMPA, Y DEDICALO A
la Excellentissima señora DOÑA FRANCISCA DE LA CUEVA
Y CORDOVA Marquesa de Cerraluo,

EL PADRE GVILLERMO DE LOS RIOS PRE-
posito de la Casa Professa de la Compañia de Iesus de Mexico.

Del Collegio de

*la Compañia de
Jesus libr.*

Año de



1628.

CON LICENCIA EN MEXICO.

En la Imprenta de la viuda de Diego Garrido. Por Diego Gutierrez.
Vendese en la libreria de Francisco Clarin en la calle de San Francisco.



EL Excellentissimo señor Marques de Cerraluo, Virrey desta Nueva España, dio licencia al Hermano Toribio Gomez Procurador General de la Compañia de Iesus, para que pueda imprimir la Relacion de los Martyres de Iapon, atento a que fue vista, y aprouada por el Padre Florean de Ayerbe de la dicha Compañia, con prohibicion, que ninguna otra persona la pueda hazer imprimir sin o en pena de perdimiento de los moldes, y de quinientos pesos para la Camara de su Magestad, despachada en el officio de Luys de Tobar Godinez Secretario de Genierno. En México a onze de Março de 1628. años.

EL Doctor Luys de Cisuentes Catedratico de Decretos, Provisor deste Arçobispado por el Illustrissimo señor Don Francisco Manso de Zuñiga Arçobispo de Mexico, del Consejo de su Magestad, &c. Vista la aprouacion que de la Relacion de los Martyres, y persecucion de Iapon dio el Padre Florean de Ayerbe de la Compañia de Iesus, dio licencia al Hermano Toribio Gomez, para que se pudiese imprimir. En Mexico 17. de Março de 1628.

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Doña Francisca de la Cueva y Cordoua,
Marquesa de Cerraluo.

* * * * *
A Legre a este Reyno dela Nueva España, la buelta de
las naos del grã Archipielago, a quiẽ dio nõbre el es
* * * * * clarecido de Philipo el Prudente. Enriquezcale con
el despojo q̃ no vino del Oriẽte, sedas, telas, ambares, y oro que
a toda su riqueza escurece el resplandor de nueue Piedras
preciosas, finissimos Topacios, Carbunclos encendidos: nueue
esclarecidos Martyres de nuestra Cõpañia, abrasados en vi
uas llamas, por la confesion del nõbre de Christo: de mayor es
tima para el vestido de oro dela Yglesia Espõsajuya, que aque
llas nueue q̃ bermosearon la purpura del Rey de Tyro, que tã
to te desuanece: Este incomparable thesoro no traxerõ del grã
Imperio del Japon, en relacion con la del estado de la Christian
dad del grã Reyno de la China; reducciõ a la obediẽcia de la
Yglesia Romana del Imperio de Etiopia; y de la entrada de el
Euãgelio en otros Reynos del Oriẽte, de q̃ hasta aora no se ha
tenido en nuestro siglos noticia. Cierito es, q̃ toda esta obra se uá
a V. E. de mayor agrado y estima, por su singular piedad, que a
estos Reynos todas las riquezas del grande Archipielago. Ten
drá seguro passo cõ el amparo del nõbre de V. E., entero credito
esta relacion, y quedará fauorecida pasando V. E. los ojos por
ella. Guardenos el cielo la Excellētiss. persona de V. E. en vi
da larga del Excellēt. Marq̃ de Cerraluo Virrey desta Nue
ua España, como todos los Roligiosos de la Cõpañia de Iesus,
humildes Capellanes de V. E. se lo suplicamos, Desta Casa
Profesa de Mexico, 20, de Março 1628, años.

Gnillermo de los Rios.



PAX CHRISTI. &c.



ASvltimas nue-

uas, que en Deziembre de 1626 tu-
uimos en esta ciudad de Macan fue-
ron, y se continuando la persecuci-
on de Japon, y trabajos de aquella Y-
glesia, con nuevos rigores, y marty-
rios. Fueron este año martyrizados
por la Fè, tres Padres, y seys Her-
manos de la Compañia de IESVS, y
otros doze Christianos Japones: los nueve por tener escondidos
en sus casas los dichos Religiosos, y otros tres nobles Christianos
(antes desterrados por la Fè) al tiempo de la prision de los Pa-
dres. Harè en esta vna breue suma de su prision, y martyrio, y
de algunas cosas particulares de la vida de cada vno. Y tocarè la
muerte de otros dos Padres, antiguos obreros de aquella Yglesia,
que consumidos de trabajos, acabaron en ella en paz sus dias.
Y al fin pondrè vna breue suma de los martyrios que hasta ago-
ra ha auido en Japon, y parte del fructo que de esta cruel perse-
cucion se ha secado. Y para mayor claridad, diuidirè esta carta en
capitulos. Los gloriosos Martyres son, el Padre Francisco Pacheco
Portugues, y Provincial de Japon, Padre Baltaçar de Torres,
Español, Padre Iuan Baptista Zola Italiano, Hermano Gaspar San-
damatzu antiguo predicador, Hermano Pedro Rinçey, Hermano
A Vicente

PERSECUCION

Vicente Caùn, Hermano Iuan Qicacu, Hermano Paulo Xinsuquè, Hermano Miguel Tozo. Los seglares son, Mancio Araqui, Mathias Araqui hermanos, Pedro Chobiñye, y Susana su muger, Iuan Naijèn. y Monica su muger, con vn niño hijo suyo llamado Luys, Iuan Tanàca, y Catherina su muger. Los Padres, y Hermanos fueron quemados viuos en Nangasaqui, a veynte de Iulio de este año. Los demas por encubrir los dichos Religiosos en sus casas a doze de Iulio, los varones fueron quemados en Nāgasaqui, y degolladas las mugeres, y el niño Luys. Los otros tres, Pedro Xequi, Simeon Icàn, y Luys Aquitá, degollados en Cochindtzu, a 18 de Diziembre de 1625. quando prendieron al Padre Prouincial. Los dos Padres, que acabaron perseguidos, y consumidos de trabajos, son el Padre Iuan Baptista de Baeza Español, y Padre Gaspar de Castro Portugues, a siete de Mayo de 626. entrambos en vn dia, aunque en diuersos lugares. El primero en Nangasaqui, y el segundo en el estado de Arima.

Cap. I. Prision del Padre Prouincial Francisco Pacheco, y sus compañeros, y martyrio de tres Christianos.

EL lugar mas seguro, que los Padres de la Compañia tuuieron en esta persecucion, fue el estado de Arima, por auer sido todo de Christianos, y hijos nuestros, y agora serlo casi todo el vulgo de el, y el Tono, o señor deste estado Bungono, aunque Gentil, ser hombre blando, noble, y bien afecto, que por estar enterado de la inocencia y vida de los Padres, y del recato, y secreto con que proceden, fue siempre dissimulando, aunque con rezelo de ser notado de remiso en esta materia. Por esta causa, partiendo Bungodono el mes de Abril de 625. para la Corte de Yendo (adonde agora està) mandò a sus criados, y gente noble, que le diessen por escrito, de que ley o secta era cada vno, por si en la Corte del Emperador se tocase en materia de Christianos. Entre estos huyò vn forastero llamado Cumàta, que por ser temido

do por buen Christiano, sabia las casas de los Padres, y se auiá visto, y tratado con ellos. Agora por no perder officio, y rentas, perdio la Fè, diziendo que era Gentil, y fue en esta ocasion el Iudas en la manera siguiente.

Passò por el mes de Agosto de 625. (contra el parecer de los que bien sentian) vna naue de Philipinas a Iapon, la qual por la sospecha y enojo que tienen allà, de que lleuan Religiosos, fue mal recebida. Pusieronle guardas, sin dexar a nadie saltar libremente en tierra, ni vender, o comprar: y vltimamente por Diziembre, y en el coraçon del inuierno, les mandaron boluer a Philipinas con toda la hazienda, dandoles escasamente las virtuallas necessarias, con orden del Emperador, que so pena de la vida no tornen mas a Iapon, y la misma ley se puso a los Iapones, que no fuessen mas a Philipinas, con lo qual quedò totalmente quebrado el comercio y trato. A otros nauichuelos de poco porte, que sin orden, o còtra el auian ydo de las mismas Islas a Iapon, los detuieron por la misma sospecha y causa. Y porque tornaron en ellos algunos que por esta causa auian sido della desterrados, de lo qual (como despues diremos) resultaron graues inconuenientes, y escandalos de Christianos y Gentiles, faltando algunos en la Fè: que siempre de inconsideracion y desorden, se siguen las desgracias.

Al tiempo de partirse esta naue, embiò Genròcu Governador de Nāgasaqui a auisar a todos los puertos, y mādò, que si arribasse a alguno dellos, no la admitiessen, ni dexassen desembarcar a nadie, ni les diessen ayuda alguna. Y en particular a Cuchinòtzu puerto de el estado de Arima, auisò, que auia fama que tenian Padres encubiertos, para su total destruycion, y graue daño de su señor. Los de Cochindòtzu, como son todos Christianos muy antiguos, para purgarse desta sospecha, hizieron vn assiento de que no tenian Padres, y que hallandose lo contrario estarian por la pena: y para que esto fuese mas autentico, pidieron al dicho Cumàta, que a la fazon era superintendente de las rentas del lugar, y puerto, que firmasse este papel; mas como ya estava maleado, respondió, que lo consideraria, y la resoluciõ fue yrse a Ximabara.

A2

a donde

a donde estan tres Gouernadores del estado, y a vno dellos llamado Mondo, mancebo, que por ruy nes tratos subio a ser grande priado, y cabeza del Gouierno, le conto todo lo que passaua, quantos Padres auia, y las casas, y lugares adonde estauan. De lo qual Mondo, que es cruel enemigo de Christianos, se holgò mucho, y con gran secreto, a los 17. de Diziembre, concertò muy bien vn vaxel, y auisò a los dos compañeros, que hiziesen lo mismo, y le siguiesen, porque yua a vna cosa de mucha importancia. Partieron aquella noche, y antes de llegar al lugar descubrio el secreto, haciendo consulta de el modo que tendrian en prenderlos.

Andaua en este tiempo el Padre Prouincial Francisco Pacheco muy solcito, confessando con todo recato, y visitando sus ouejas, y tornando dos dias antes de su prission, bien cansado a casa, hallò en ella vna carta, en que le auisauan de Nangasqui, que mudasse puesto porque era buscado, y sin duda seria preso. y con ser el Padre muy recatado, como era llegado el tiempo, en que el Señor queria premiar su santo zelo, y trabajos, sin hazer caso de el auiso, continuò con las confesiones del lugar, hasta que llegado los dichos Gouernadores a medianoche al puerto, le pusieron con todo secreto cerco por mar y tierra, y al amanecer llamaron las cabeças del pueblo, diziendo que venian a buscar vn delinquente, que huyò de la Corte de Yendo, que echassen vando, que lo pernado la vida, todos los hombres del lugar saliesen por cierta puer ta, y que alli le prenderian, y sino darian vista a todas las casas. Salieron todos con grande sobresalto, mas luego se entendio el engaño, porque dexandolos alla todos, se fueron los Gouernadores derechos a la casa donde estaua el Padre, lleuando por guia al traydor Cumata. Sintio el Padre Prouincial el ruydo, y con grande paz, y alegre rostro les salio a recebir. El primer Gentil que entrò, le dio muchos palos con vn baston que lleuaua a codo, luego el Gouernador Mondo, lleuando la espada en la mano para dar al Padre con ella, el segundo Gouernador se lo estorò, diziendo, que personas semejantes no se tratauan de aquella suerte. Prendieron con el Padre Prouincial a Pedro Rinxel, y Paulo Xinfu.

Ximfuquely en otra casa vezina al Hermano Gaspar, y a Iuan Qisacu. El Hermano Gaspar era muy antiguo Hermano, predicador, y compañero del Padre Provincial. Los otros tres servian a los Padres en los sermones del Catechismo, y otros ministerios, con deseos, y esperanças de ser recebidos en la Compañia. Premdieron tambien a los ya dichos Mancio, y Mathias, y Pedro con sus mugeres, y familias, porque tenian los Religiosos en sus casas, y como veremos, fueron despues gloriosos Martyres.

Dos cosas dignas de memoria succedieron en esta prission. La primera fue, que prendiendo al Hermano Gaspar, le preguntaron, quien era aquel muchacho Iuan, y el Hermano por la esperanza de la vida, respondio, que era vn moço que poco antes aya llegado allí de fuera, y assi no deua ser preso. Mas acudio Iuan diciendole: Señores yo ha muchos años que sirvo a los Padres, esperando vna ocasion como esta, y assi les he de acompañar hasta la muerte, de lo qual quedaron todos espantados, y el señor le cumplio su buen deseo con hazerle Religioso, y Martyr glorioso.

La segunda no fue inferior a esta, porque auiendo preso a Mancio Araqui, como dueño de la casa donde estava el Padre Provincial, vino su hermano Mathias, alegando que el era el dueño de la casa, y assi deuan soltar a su hermano, y prenderle a el. Causó esta resolución nuevo espanto a los juezes, y la victoria fue de entrambos, siendo presos, confiscadas las haciendas, y atados los sacaron a la calle, con sus mugeres, y familias. Y el Buen Padre Provincial pidio con mucha humildad y afedo, que le atassen a el tambien, pues era el mas culpado, y la causa desta tragedia, con que quedó Mondo atonito sin saber que dezir, mas de que como era Religioso, no era costumbre de Japon atarle antes de concluirse su causa.

Llevaron los presos fuera del lugar, a donde estava todo el pueblo esperando ver el successo, quando vió a los santos presos acabaron de entender la ficion, y trama, y recibieron los con muchas lagrimas, y sentimiento. Luego los Gouernadores comen-

A 3

çaron

P E R S E C U C I O N

garon a mostrar su crueldad, mandando degollar a tres excelentes Christianos, Simeon Ican, Pedro Xequi, y Luys Aquita. A los postreros dieron por causa clara y manifesta; el ser Christianos, y que el año de 421, siendo criados de Bungodono, por no hazer vn juramento Gentilico que mandaua hazer a todos, quisieron antes perder las haziendas, y vidas, que cometer tal sacrilegio: perdieron entonces las haziendas, y rentas siendo desterrados, y agora acabaron de consumir la corona del martyrio.

Al primero por ser forastero dieron por culpa, que passando por delante dellos, no les hizo tanta cortesía como ellos quisieran; mas consistò claramente, que ellos mismos dixeron, que auia mucho le deseauan matar, por insignie Christiano, y muy amigo de los Padres, y así ygualmente le confiscaron la hazienda, y familia con los demas. Y despues de muertos mandaron echar los cuerpos, y sangre en la mar, para que no quedasse rastro, ni memoria de ellos: cosa nunca usada sino con los sanctos Martyres, para que no seã veneradas sus santas reliquias. Y la menos cortesía (aun q la huiera) no era bastante para tan exorbitante castigo; y así vniuersalmente fueron tenidos de todos por manifestos Martyres, y ellos como tales con mucha alegría, haziendo oracion de rodillas ofrecieron al Señor sus vidas.

Acabado esto, se embarcò Mondo con los sanctos presos, dexando a los del lugar tristes, llorosos, y con grande embidia, solos ellos yuan alegres, placenteros, y triumphando del Tyrano. Los otros dos Guernadores se fueron por tierra con gente armada, con intento de buscar mas Padres: pero (el porque no se sabe) passaron derechos. Y llegando a Ximabara, pusieron al Padre Prouincial, y al Hermano Gaspar, y al nueuo Hermano Pedro Rinxey, en vn baluarte de la fortaleza, con grandes guardas, y a

los demas en la carcel publica, adonde los dexemos presos por Christo, en quanto tratamos de la prision de los demas.



Cap.

Cap. II. Prision de el Padre Iuan Baptista Zola,
y sus compañeros.

Residia en Ximabara la mayor parte del año el Padre Iuan Baptista Zola, por ser agora la Corte, y fortaleza de Bungodono, y auer en ella mas de quatro mil almas de confesion y assi poderse mejor ocultar entre ellos. Y porque de alli podia mejor acudir a la comarca, y a los Padres cuyo Rector era. Pero en sabiendose la repentina prision de el Padre Prouincial, luego se dispusieron todos, para otra tal suerte, y mucho mas el Padre Iuan Baptista, por estar tan cerca de la fortaleza y carcer juntaronse los Christianos principales, a los quales en semejantes casos obedecen los Padres (atendiendo mas al bien comun, que al proprio desseo) que siempre traen la vida vendida por Christo, y la muerte en desseo: y asentaron, que seria bien ausentarse el Padre en quanto passaua esta furia. Passose por orden suya a la casa de Iuan Naisen, principal Christiano y rico, que tenia sus casas junto a la mar: y auiendo determinado que a los 22. de Diziembre se embarcasse, ro fald quien dicesse al tirano auso, y el mismo dia por la mañana dieron de repente en la casa de Iuan, donde le prendieron, con su compañero Vicente Caun, y al ducño de la casa con toda su familia. El modo escriuio el mismo Padre desta manera:

Quando prendieron al Padre Prouincial, estava yo enfermo en la cama, leuanteme, y porque se dexia, que auian de dar vista a todas las casas como suelen, los Christianos me metieron en vn cahozu pajiza y pobre, y el dia siguiente me embiaron a pedir que me embarcasse para cierta Isla, mas por estar enfermo, y otras causas, me lleuaron a casa de Iuan Naisen, porque como no solia estar en ella, parecia de menos sospecha. Yo no me inclinaba a essi, y en entrádo me dio vn repentino desseo de mudarme a otro lugar, pero tune paciencia por conformarme con ellos. El dia que me prendieron, me vino vn recado, que me mudasse a otra chõza como la pasada, mas dentro de vna hora entraron los malhies con tanta furia, que no

P E R S E C U C I O N .

me dexaron caxar el Breuiario en que rezaua las Horas. El primero que me asió, fue vno de los Governadores, y luego otros. Pediles instantemente, que me ataßen con sogas como fuelen, mas no quisieron. Confesso a V. R. que quando pensaua en ser preso, me parecia que me perturbaria alguna cosa, mas quando me viron estestranco, me hallé tan quieto, y sosegado, como si estuuiera libre en nuestra casa. Quisíome dar el Señor a entender, que todo era obra suya, y que él es toda nuestra fortaleza y esperança. Sacaronnos a la plaza, y allí nos pusieron en lista, que eramos veinte y cinco personas, y luego nos llevaron a la cárcel. V. R. no tenga pena de mi, antes de muchas gracias al Señor, por la grande merced, y regale que me ha hecho, y nos encomiende a su divina Magestad para que acobemos bien nuestra carrera, como No se pueda dezir los jubilos de alegría que los Christianos presos tuuieron en la primera vista, abraçandose cō gran ternura y lagrimas, dando gracias a Dios por tan grande merced, de verse presos por Christo, adonde padecieron mucho, como luego dire.

Hizieron los Governadores grandes diligencias por prender al Padre Matheo de Coroa. El modo y successo escriuió el mismo otro Padre amigo y compañero antiguo, diziendo. ¶ Supe por diuersas vias, que erataron en su consulta de prenderme a mi primero, por estar mas cerca de Ximabara (por traycion del dicho Camàra, que se auia visto con el Padre) mas determinaron yr primero a Cuchibòzu, y a la buelta prender me, y por esta causa dicen que rennaron por tierra los dos Governadores: mas parece que en el camino mudaron de parecer, dando orden al superintendente destas rentas, que supiese donde yo estaua, y les auisase para yrme a prender. Este lo descubrió a vn buen Christiano, que luego me auisó el dia que prendieron al Padre Iuan Bautista Zola, me dieron rebate, que vnos soldados cau sus arcabuzes andaua rondando el sitio de yaa cōoza en que yo estaua, comenceme a preparar para ser preso. De ay a poco me dixo mi compañero, que seys hombres de acaballo venian derechos a mi choza a prenderme, y apenas tuue lugar para vestir una solana, y echarme vn Rosario al cuello, y con mucha prissa fui saliendo a la calle, para que prendierodome en ello, no supiesßen la casa donde estauo: mas el dueño della me tomó del brazo, y me dauuo diziendo, que aun no llegan, ni se sabía

habla donde yuen. Quien pudiera padre mio amantissimo, declarar el grande consuelo que senti en mi alma, quando poniendome de rodillas di gracias al Señor, pareciendome que era llegado el fin de mis trabajos, y peregrinaciones, y que de alli a dos horas me auia de ver en vna carcel cō mis santos compañeros, y acompañarles en tan dichosa muerte. Mas luego me aguaron mi esperança y alegría, con dezirme, que los de acaballo passaron adelante, a confiscar los bienes del padre de Iuan Naijen. Lleuaronme de alli los Christianos a vn monte, o bosque, donde estuuē hasta la noche. rezando los Maytines, que pensaua serian los vltimos de mi vida. y porque llouia me metieron en vna caballriza desierta, cubierta de paja, ystrandola con peno y paja, con que me console grandemente por ser vispero de la vispera de Nauidad. Finalmente he passado hasta oy diez de Hebrero tantos trances, que como soy viejo y enfermo, vine a enfermar de veras. Consuelome, que si no viniere laboguera que tanto desseo, morire alegre en la cernāda. Hasta aqui el Padre. Parece que los dos Gouernadores, pareciendoles mal la crueldad de Mondo, y que no era bien para su señor hallarse en sus tierras tantos Padres, dexaron de buficar, ò no quiso nuestro Señor que a vn mismo tiempo quedassen aquellos Christianos desamparados de tan insignes, y zelosos obreros y por esto se vera lo que los demas padecen, su santo zelo, y el peligro en que andan.

Cap. III. Prission del Padre Baltassar de Torres,
y sus compañeros.

LA fama destas prisiones corrio por todas partes, con grande pena de todos los buenos, y temor de los malos, y asi era forçoso a los Padres encubrirle, y andar con mas recato, por el bien comun como diximos. En Nangasaku estava ausente el Gouernador Gonnōcu, pero tornandose de la Corte el primer Gouernador Feizō, cruel enemigo de Christianos, hizo grandes diligencias para descubrir algun Padre, por ganar la gracia del Emperador, y mostrarse fiel, y diligente

PERSECUCION

gente, y asegurar su cargo, que andaua en balanças. Estaua en este tiempo el Padre Baltasar de Torres entre otros en esta ciudad encubierto, en casa de vn buen Christiano llamado Gayo. Sucedió, que vn vezino suyo llamado Iuan, rogò mucho al Padre, q̃ fuesse a su casa a confessar, y dar el sãcto Matrimonio a vna hija suya: y aunque Gayo repugnaua, por no se fiar mucho del yerno, no pudo ser menos, y asì fue el Padre, dexando el caxon de los ornamentos y libros abierto, como quien pensaua tornar luego: y parece que fue prouidencia del Señor, porque apenas era passado vn quarto de hora, quando entrò vn tropel de gente en casa de Gayo, de parte de Feizò, tan repentinamente que no huuo lugar de encubrir el dicho caxon, y por el confidò auctori allì Padres. Hizieron grandísimas diligencias por hallarle, resoluiendo quanto en casa auia. Y entre tanto el vezino Iuan, que oyò el ruydo, escondio al Padre en vna cueua, o hueco entre dos paredes o tabiques, que para semejantes trances tienen algunos muy secretos, traça con que muchas vezes escapan los Padres. Saltaron luego en la casa de Iuan, y de los demas vezinos, pero no le hallaron por mas que lo buscaron. Cerraron las puertas de las calles, pusiero guardas en las casas, pusieron en lista las haciendas, y alajas de Iuan, y Gayo, y sus familias, y de los demas de su curia al vso de Iapon. Apalearon, y dieron tormento a vn buen Christiano llamado Miguel, que viuia en la delantera de la casa de Gayo, para que descubriessse al Padre, pero todo fue en vano, que ni le descubrio, ni pudieron hallar rastro del. Y el buen Padre aquella noche, y el dia siguiente estuuo enterrado, y para mas dissimulacion, otro buen Christiano forastero, fingiendose enfermo, estuuo echado sobre la dicha cueua con grandes centinelas, hasta que la noche siguiente mudandose las guardas, huuo ocasion para que vnos buenos Christianos, poniendose a euidente peligro de sus vidas, y de sus familias, rompiessen vn tabique, o pared fuera de la casa, y faciendo al Padre le llevaron a otra, y de allí a casa de Iuan Tanàca, pobre labrador, pero feroz y voroso Christiano, y que muchas vezes hospedò a los Padres, la qual

qual parecia segura, por vivir en vna campiña fuera de camino, y ya en el distrito del estado de Arima. A Gayo apretaron todo lo posible para que descubriese al Padre, con promessas de perdon y varias amenazas, mas el respondia resolutamente, que ya vna vez perdio quanto tenia por la Fè en Amacusa, y auia muchos años estaua resuelto de morir por Christo, y sus maestros: y assi era trabajar en vano. Llevaronle con esto a la carcel, adonde aũ està preso: y a la muger, y familia, y a los vezinos los depositaron a los de la calle y vezindad, confiscandole los bienes, y assi esperan su sentencia.

Estuuo el buen Padre Torres en casa de Iuan Tanàca bien pobre, y sin abrigo, poco mas de vn mes. preparándose para el martyrio, y el mayor consuelo que tenia fue, darle otro Padre ornamentos para dezir Missa cada dia. Mas como las diligencias erã grandes, a quinze de Março estando diziendo Missa en vn apostolico secreto, llegaron dos hombres cargados de leña y heno a la casa, como que querian descansar, y como eran espías dièron auiso a los demas, y entraron tan de repente en la casa, que apenas pudo el Padre desnudarse los ornamentos, que ellos pisaron y trataron bien indecentemente. Prendieron al Padre, y a su compañero Miguel, y a Iuan, con su muger y familia, atandolos muy bien a todos, y assi atados los llevaron media legua a pie hasta la ciudad, en la qual entraron muy alegres triumphando, y los sanctos presos mucho mas contentos, y saltauan de plazer y alegria. Passearòlos por las calles principales, saliendolos a ver infinita gente. los Christianos llorando mil lagrimas procurando tomar la bendicion, y tocar a sus vestidos y sogas, a trueco de muchos palos que les dauan. Diez dias estuuiéron en la casa de Feizò, donde le hizieron al Padre mil preguntas: quien era, como estaua en Japon, adonde auia estado particularmente, si estuuo en casa de Gayo: pero a todo respondio con tal recato, y alegria, que todos quedaron admirados, diziendo que por no tener lugar seguro andaua por los montes, viendo si podia ayudar, y seruir a los Christianos, y que forçado de la necesidad,

B 2 poco

PERSECVCION

poco antes llegó a aquella casa. Loaron mucho su respuesta, que hasta los ministros infieles, estiman el zelo, recato, y prudencia, en procurar no hazer mal a nadie. Y porque la dicha casa está en el distrito de Arima, auisaron a los Gouernadores del caso, que embiassen por los presos: mas ellos mostrandose sentidos, por auerse metido en su juridiccion, no lo quisieron hazer, y así fue Feizò forçado a embiar al Padre, y su compañero a la carcel de Omura, porque no huuiesse alli concurso de Christianos. Este suceso y prision escriuió el mismo Padre a otro, y añade: Diez dias me tuvieron preso en casa de Feizò atado con sogas al cuello, y muchas guardas: hizieronme muchas preguntas, a que respondí con grán recato y tiemo; mas no faltó quien me conocio, cõtando menudamente los lugares adonde estuue, en el Misco, Ozaca, y en los Reynos del Norte, Canga, y Noto: y despues me embiaron cõ Miguel a la carcel de Omura, que es como una jaula, por todas partes abierta con rejas de siete palmos en quadro, adonde primero estuuiéron quatro sanctos Martyres. Esperamos la boqueria, y la resolucio[n] de la Corte, que parece vendra con el nueuo Gouernador Simchiðno. Deseo venga presto, por no morir en la carcel, sino abra[ss]e por Christo como nuestros sanctos compañeros. Esto es quanto al modo de sus prisiones. Tornemos agora a Ximabara, y veamos lo que padecieron en ella, y su glorioso fin.

Cap. IIII. Lo que padecieron los sanctos presos en la carcel.

Diose luego auiso a Bungodono, y a los Gouernadores de el estado y Corte, de la prision de los Padres, y sus caseros, y la respuesta vino despues de muchos dias, que el nueuo Gouernador lleuaria la resolucio[n] de todo: porque Gonrðcu dexò el officio, y a lo que dizen, con mucho gusto, así por estar ya rico, como porque sentia mucho el executar tantas crueldades en gente pia y inocente, sin otra culpa mas que por la Religion y vida eterna. Pero entre tanto, el tirano

tirano Mòdo, no dexaua de intentar quantas crueldades podia con los sanctos presles, por ver si podia hazer caer a alguno de ellos.

Primeramente el Padre Prouincial recibio luego en la Compañia los cinco Hermanos, Pedro, y Vicente predicadores, y catequistas muy antiguos, y a Iuan, Paulo, y Miguel, que siruieron, y acompañaron a los Padres muchos años. Porque como la persecucion no da lugar para hazerse nouiciado, retirado, siruiles de prouacion el acompañar, seruir, y ayudar a los Padres, y los continuos peligros de vida en que todos los dias y horas andan, con grande prouecho, y edificacion de los Christianos, y todo lo lleuan con alegría, con esperança, o promessa de ser admitidos en la prision a la Compañia: ellos lo ganan por su lança, y no se puede dezir la grande alegría que tuvieron, viendo ya cumplidos sus sanctos y antiguos desseos, y tan cierta y cercana la corona del martyrio.

Estauan los dos Padres, y los dos Hermanos Domingo y Pedro en vn baluarte de la fortaleza, frio, y estrecho, con grandes guardas, que les hazian el peor tratamiento que podian: pero como fueron viendo su grande modestia, paz, humildad, y alegría, quedaron admirados, y la admiracion causò desseo de saber la ley, por la qual tanto, y tan animosamente padecian. Mandò el Padre Prouincial al Hermano Pedro, que les predicasse, lo qual el hizo muchos dias, mostrando con razones, y autoridades de sus libros, ser todas sus sectas falsas, y sin fundamento, y solo en nuestra sancta ley auer verdadera saluacion, con tanta claridad y eficacia, que todos quedauan conuencidos. Y aunque por miedo de la persecucion no se acabaron de resolver. Vn mancebo honrado de diez y ocho años, recibio animosamente el sancto Baptismo, que consolò no poco a los Padres, y los demas continuaua a Christianos y Gentiles con lagrimas, la mucha virtud y santidad que en los Padres vian, y quan satisfechos estauan de la verdad de nuestra sancta ley, y que esperauan buena ocasion para recibir la, y el sancto Baptismo.

PERSECUCION

Supo esto Mondo, y el concurso que auia de Christianos , y puso por Capitan de la guarda, vn pariente suyo cruel, e inhumano, el qual entrò tan soberbio y arrogante , que las mismas guardas no le pudieron sufrir por algunos dias : Mas el buen exemplo y platicas le fueron trocando de suerte, que quiso oyr vna semana entera los sermones del Cathecismo. Propuso todas sus dudas, y argumentos, y quedò tan conuencido , que dessea mucho baptizarse. Y el que primero dezia que no era hombre el que se hazia Christiano, dize ahora mil bienes dellos, y de los Padres, y que no es hombre quien oyendola, no recibe esta ley, o la niega por miedo de la muerte, y dezia esto aun delante de los mismos Governadores. Sintiolo mucho Mondo, y reprehendiole asperamente: pero el respondia, que si queria le quitasse el cargo, mas que le asseguraua, que ninguno le tendria que no dixesse lo mesmo, y mucho mas oyendo sus sermones : Seys meses estuuieron en esta prision: y aunque los trabajos eran muchos, la penitencia grande, y continua oracion que hazian era mayor, particularmente el Padre Provincial, que con ser viejo y enfermo de perlesia, con grandes temblores de las manos, se esmeraua tanto, que temieron sus compañeros no muriesse en la carcel, y assi le yuan a la mano. Pero lo que mas sentian era, no les dar lugar para dezir Missa, ni Breuiario para rezar, o vn libro para leer, o licencia para ser visitados de los Christianos, y poderlos ayudar.

Bien via el tirano Mondo , que era imposible conuencer a los Padres, y assi conuirtiendo su furor contra los que estauan en la carcel publica, hizo con ellos grandes crueldades, como veremos en su lugar. Començò por el Hermano Vicente Caùn, el qual quando fue preso y atado con el Padre Iuan Baptista Zola, haziendose grande pesquisa, por saber si auia algun Hermano, o predicador, Vicente por su humildad no quiso descubrir mas de que seruia a los Padres auia ya muchos años como vn moço ordinario, lo qual fue causa de ser atormentado mucho mas que todos los demas. Llamòle Mondo, hizole muchas preguntas,

tas, y como supo que sabia muy bien las letras Chinas, desseo mucho servirse del, y que para esto dexasse la Fè: pero el le respondió, que era Christiano desde niño, y assi era escusado hablarle en estos. Amenagòle con grandes tormentos, de lo qual el no hizo caso. El modo de los tormentos escriuió el assi, a vn Padre de nuestra Compañia. *¶ Sacaronme al patio de la casa, y desnudandome en tiempo de grandes frios, me estiraron en el suelo: asteron de mi seys hombres, y con unas tenaças grandes de hierro, me fueron apretando los dedos de las manos. Yo respondiales quando me dexian que dexasse de ser Christiano, que nunca tal haria. Auiá yo encomendado mi alma y cuerpo a lo sanctissima Trinidad diciendo: In manus tuas Domine commendo spiritum meum, y por la inmensa bondad y misericordia del Señor, con apretar me los dedos, manos, y braços fuertemēte, no senti otro dolor mas que la mano dormida: y Mondo rabioso, de que ni mostraua sentimiento, ni le obedecia, tomè las tenaças, y con toda su fuerza me apretò a los braços y narizes, y viendo que no podia salir con su intento, me mandò dar tratos de agua, echandome grande cantidad por todo el cuerpo, rostro, boca, y narizes: y el mismo tomando la vasija de agua, me apretò tanto, que vine a vomitar mucha sangre, y perder la respiracion, y por parecerles que moria me dexaron bien cansado. Ataronme despues a vn arbol fuertemente, y assi me dexaron mas de dos horas desnudo, solo, y expuesto al yelo y frio. Fuerañse los Gobernadores, dexando quien me persudiesse a dexar la Fè, sino queria morir a tormentos: pero como les respondia còstantemente, ellos mismos dexian que hazia bien y honradamente. Viendo pues que no podian conmigo, passindo por alli los Gobernadores, me mandaron desatar, y dandome vn solo vestido seuzillo de lienço, me llenaron a la carcel estrechissima, y abierta por todas partes al viento, que era fria incomfortable. Los catorxe dias primeros estuuè casi desnudo, y atado fuertemente sin soltarme aun las manos sino al tiempo de comer, y la comida era tal, qual V. R. sabe se usa en esta carcel. Al cabo de estos dias me llamaron los juezes, con los dos mis compañeros Hermano Iuan y Paulo, mandandome escriuir la informacion que de nosotros embiauan a la Corte: mas yo estuuè tan traspasado de frio, que no podia tomar la pluma, y ellos compadeciendose de mi, me mandaron dar mis vestidos, y c. dentarme al fuego. Escriui la informacion,*

y despues

PERSECUCION.

y despues me boluieron a la carcel vestido, y sin atarme más: Las miseri-
cordias del Señor son sin numero, y como yo auia ofrecido mi cuerpo y al-
ma, el sufrir los tormentos no ha sido fuerza mia: sino dada del Señor; y
con su gracia me parece no agra cosa que no sufriera; con mucha voluntad
y alegría. Hasta aqui el Hermano Vicente. Lo que passò con los
demas sanctos presos, sus tormentos y victorias, tocaremos en
su lugar, despues de el martyrio de los Padres.

Cap. V. Lleuan a Nangasaqui a los tres Padres, y seys Hermanos de la Compañia.

Estauan los sanctos presos esperando la resolucion y
sentencia de la Corte de Yendo que dista del estado
de Arima, y de Nangasaqui casi duzientas leguas, dif-
poniendose con continua oracion y penitencia, para
tan dichosa corona y suerte. Y a los doze de Junjo llegó el nue-
uo Guernador de Nangasaqui Cauachidono, con grandes po-
deres para executar la sentencia. No quiso al principio admi-
rir visitas, ni presentes de los principales de la ciudad, porque
eran Christianos, solo con Feizo, y otros Gentiles hizo sus consul-
tas. Dio luego auiso a Ximabara de la orden que auia: y a los 18.
de Julio ya noche, sacaron de la carcel del baluarte con mucho
secreto a los Padres Francisco Pacheco, y Iuan Baptista Zola, y
a los Hermanos Gaspar, Pedro, Iuan. Paulo, y Vicente, de modo
que no se supiesse, por euitar concurso de Christianos, quedando
en la carcel los demas: y aunque todo se hazia con dissimu-
lacion y secreto, bien se sintio el engaño. Aqui fueron las lagri-
mas y abraços en la despedida de los que yuan llenos de ale-
gria y gozo, viendose tan cercanos a la pelea y corona: delos que
quedauan, de sapña embidia; viendote apartar de los que te-
nian por Padres, Hermanos, Guias, y Maestros: los vnos pedian
oraciones para acabar bien su carrera: los otros que les alcan-
cassen del Señor fortaleza para seguir su exemplo, y sanctas pi-
fadas.

adas. Dieronse los ministros grande priessa, de modo que en la ciudad no se supo nada: y metiendo a los Padres en vnas sillas pequeñas, y a los Hermanos acaballo, con grandes guardas, caminando toda la noche con grande priessa, fueron a amanecer poco mas de vna legua de Nangasacki, adonde estuuiéron todo el dia y noche siguiente, sin consentir que hablasen con los Christianos. Al mismo tiempo se dio auiso a Omura, y a los diez y nueve truxeron por mar, al Padre Baltasar de Torres, y al Hermano Miguel, pasando por vna ensenada a Nangayè, y de alli llevaron al Padre en silla, y al Hermano acaballo, atado, con mucha gente de guarda, hasta vna leguezita de Nangasacki, adonde se aposentaron en casa de vn buen Christiano, por cuya via se supo, que gastaron toda la noche en oracion, y platicas sanctas de la breuedad de los tormentos, y eternidad del premio, y de la grande merced que del Señor recibian en morir por quien tanto padecio, y murio por nosotros. Y despues de rezar sus horas dio el sancto Padre su Breuiario, y los anteojos secretamente al dueño de la casa para que le diese a algun Padre, y le tienen por reliquia y memoria fuya.

Auia de ser el dia siguiente 20. de Julio el holocausto suauissimo delante del Señor, y de toda la Corte celestial: y assi como auia casi vn año que no martyrizauan Christianos en el monte sancto, mandaronle limpiar, y adereçar el camino, porque se queria hallar presente a este espectáculo el mismo Gobernador, cosa nueva: porque a los demas solian asistir algunos criados y tenientes. Plantaron en el treze columnas de madera en que auian de ser atados los sanctos Martyres, y al derredor pusieron mucha leña para el sacrificio, bien apartada de las columnas. Fueron a ver el palenque, que estaua cercado de estacas para que no pudiesen otros entrar dentro, con vna estrecha puerta: y viendo los criados del Gobernador la leña tan apartada, preguntaron la causa desto, y los de Feizo respondieron, que era para que durasse mas el tormento: lo qual ellos dixeron estrañando, que era grande crueldad, nunca vñada fino con hombres facinorosos. y

C los

PERSECUCION

los pobres Padres no tenian otra culpa sino quedar^{se} en Iapō, y predicar su ley: y así la mandaron juntar, de modo que acabassen preso, que ellos darian razon desto al Governador, el qual tambien estrañò tan grande crueldad como con los passados se auia vsado, y lo tuuo por bien.

Las lagrimas, y sentimiento de los Christianos no se puede explicar, y la santa embidia que casi todos les tenian. Entrò luego en todos grande duda, viendo que los Padres, y Hermanos eran nueus, y las columnas treze, para quien serian las otras quatro. Vnos pensauan que serian para algunos Portugueses, q̄ ha años que estan presos por vnas cartas de cierto Religioso, en que les pedia limosna, y ayuda para sacar escondidamente otro Religioso que estava preso en la carcel de los Olandeses de Firando, sobre lo qual huuo grandes trabajos, y se escriuió ya en otras. Otros juzgauan, que serian para algunos Christianos Iapones, que estauan presos por auer encubierto los Padres: Otros, que para los mas principales Christianos de la ciudad: y cada vno estava esperando su dichosa suerte. Pero poco despues se supo con grande sentimiento la verdad, y con graue escandalo de Christianos y Gentiles: porque llamando el Governador a quatro Españoles, que por auer buuelto a Iapon cōtra la ley, en vnos nauichuelos de las Islas Philipinas, sin orden, o contra orden, les notificò la sentencia de ser quemados con los Padres: y fue tan grande su cobardia, y el miedo q̄ entrò en ellos como flacos y miserables, que quisieron mas negar la Fè, y admitir las sectas de Iapon, que la corona de gloria del martyrio. El vno era Español natural de Antequera, y los otros tres Portugueses, nacidos en varias partes de la India Oriental, Este triste caso, doblò en todos el sentimiento de su perdicion, y escandalo, y de verse priuados de tan ilustres Capitanes y Maestros: pero parece quiso mostrar el Señor en esto el recato que en semejantes casos deue auer, lo que el hombre puede por si solo, y que la fortaleza y animo de los santos Martyres es toda suya, y nada nuestro.

Cap.

*Cap. VI. Martyrio de los tres Padres, y seys Hermanos
de la Compañia.*

A Cercabase la hora del sacrificio y holocausto, y fue infinita la gente que de todas partes por mar y tierra acudia a verlo, solo a los Christianos de la ciudad era prohibido hallarse presentes, con guarda y penas: mas de las aldeas acudieron infinitos, que por lo menos de lexos se tenian por dichosos en adorar los sanctos Martyres. Partierõ pues del dicho lugar el sancto Padre Prouincial, con sus compañeros lleuandolos con muchas guardas: los Padres en sus sillas cubiertas, y los Hermanos acabailo atados, sin consentir que llegasse a hablarlos persona alguna. Y llegando al lugar a donde estuuo nuestro Nauicrudo, y la Iglesia de todos los Sanctos, de ponto antiguo de los Martyres, para hazer vn poco de oracion, pidieron los Padres vn poco de chaõ agua caliente, la qual les dio, y alguna fruta vn buen Christiano, y descansando vn poco, acudieron muchos Christianos con grandes lagrimas a despedirse, y pedirles su intercession en el cielo, para si, y para aquella Iglesia tan perseguida. los sanctos con alegre rostro respondieron que assi lo haria. Mas luego las guardas los echarõ de alli a palos, prosiguiendo su camino. Passaronlos por la ciudad, y en vna casa estaua vno de nuestros Padres que los vio, y le parecieron vnos rostros de Angeles, con que sintio tan grandes impetus de les salir a acompañar, que no podia reprimirlos. En fin llegaron al monte sancto de los Martyres, adonde hallarõ ya al Padre Baltasar de Torres, con su compañero y Hermano Miguel, que por estar mas cerca llegaron primero, Salieronlos a recebir cõ los bonetes en las manos y estuuieron vn rato hablando en pie, con tantas muestras de amor y alegria, que todos los Gentiles estauan admirados, que antes parecian venir a fiestas, que a ser quemados viuos. No se sabe las palabras que tuuieron por ser en nuestra lengua, y los Xpianos estar lexos, solamente vian

PERSECUCION

los semblantes alegres y goçosos: serian darle el parabien de tã grande beneficio, animarse para la pelea, y combidarse para la victoria y corona eterna: pero al mejor tiempo les mandaron boluer a su pueblo, y esperar al Governador.

Llegaron finalmente Cauachidòno y Feizò, con grande acòpanamiento y armas: tomaron sus ministros los sanctos presos de mano de los de Ximabara y Omura, y fueronlos metiendo en el palenque, o estacada. Y notaron los Christianos, que el sancto Padre Baltasas de Torres, al passar quitando el bonete, hizo vna reuerencia a Cauachidòno, como que le daua las gracias del beneficio grande que les hazia, y el Governador abaxando la cabeza le hizo su cortesia, admirado de tãl animo y confianza. Y al entrar por la puerta tambien notaron, que hizo el mismo Padre la misma cortesia al Padre Prouincial, que entrasse primero en la estacada. Pusieronse todos nueue de rodillas, adorando el lugar tantas vezes sanctificado de tantos, y tan illustres Martyres Religiosos, y seglares, dando infinitas gracias al Señor por dexarlos morir abrasados por su sancto nombre. Despidieronse entre si, y fueronse llegando al altar del sacrificio, abraçandose cada vno con su columna.

Estauan todas plantadas en hilera de Oriente a Poniente: las dos postreras decada vanda, quedaron sin quien las tomasse, aunque aua muchos en la ciudad, que con grande afecto y lagrimas las deseauan, como a preciosa fuerte de Mathias. El primero de parte de Oriente fue el sancto Padre Iuan Baptista Zola segundo el Padre Baltasar de Torres, tercero Padre Prouincial Francisco Pacheco, quarto, Hermano Pedro, que tantos años le siruió y acompañò, quinto, Hermano Miguel, sexto, Hermano Vicente, septimo, Hermano Paulo, octauo, Hermano Iuan, cerrando el esquadron el Hermano Gaspar, como soldado veterano. Mandò el Governador que los atassen bien, y llegassen mas la leña en gran cantidad, compadeciendose de ellos: a la qual pusieron luego fuego por todas partes, y los sanctos començaron su armonia, cantando Psalmos, y innocando los sanctos nombres
de

de IESVS, y de MARIA, y en menos de media hora acabaron su carrera. Cubrieronse primero de grande humo, de modo que no se vián, el qual pasado parecían en medio de las llamas, como el oro en la cendrada, tan constantes, è inmobiles, como si no les tocara el fuego, solo algunas vezes se oyan los sanctos nombres de IESVS MARIA, hasta que acabando de espirar, sus sanctas almas entraron triumphando en los cielos, dexando atonitos y espantados a los presentes, de ver tal esfuerço y animo: la voluntad y alegria con que se ofrecieron a vna muerte tan cruel y espantosa, despues de auer padecido tantos años tantas persecuciones, peligros, y trabajos, sin otro intento, fruto, ni interès, mas que hazer bien a todos, seruir, y enseñar les el camino de la saluacion y vida eterna. Los Capitanes de Ximabara, y Omura, que truxeron los sanctos presos, se despidieron sin hablar palabra, y el Governador se tornò a casa, pensatiuo, quedando los ministros de Feiza para quemar los sanctos cuerpos, y echar las cenizas en el mar, como lo hizieron con los demas sanctos Martyres, semilla que esperamos darà a su tiempo alegre y copioso fructo.

Iusta cosa es, que pues los sanctos Martyres glorificaron al Señor, firmando con su vida y sangre la verdad de nuestra sancta Fè, y el grande amor que a su Criador y Redemptor tenían y el feruoroso zelo del bien y conuersion de las almas, sean conocidos en la tierra, como lo son en los cielos, y assi apuntaré aqui algunas cosas mas sabidas de cada vno, remitiendome en lo demas a la historia general que desto se hiziere.

Cap. VII. De la vida y virtudes del Padre Prouincial Francisco Pacheco:

EL Padre Francisco Pacheco era Portugues, natural de Puente de Lima, bien nacido, y desde niño, tan biñ inclinado, q̃ como el mismo cōtò al Padre Matheo de Coros su predecessor y successor en el officio de Prouincial,

C 3 siendo

PERSECUCION

Siendo aun niño en el estado de la innocencia, oyendo tratar de los Martyres antiguos, y de sus tormentos, le vinieron tan grandes deseos de imitarlos, que sin saber lo que hazia, hizo voto a nuestro Señor de ser Martyr. Semejante cosa se cuenta de algunos santos, y de la santa Madre Teresa de Iesus, principios y fundamento de su rara sanctidad tan conocida. Cumplió muy bien el santo Padre su palabra, desseo, y voto, sin saber el camino y medios que para tan alto fin tenia el Señor determinados: porque viniendo a Lisboa a estudiar, al fin de su latinidad, movido (como el dezia) de ver tantos Padres y Hermanos manzebos que con tanto fervor y zelo passauan a Iapon y China, pidió ser recebido en la Compañia: y en Hebrero de 1586. fue admitido por el Padre Sebastian de Morales, varon santo, y que poco despues murio primer Obispo de Iapon. Acabò su Nunciado, y Philosophia, creciendo en el los deseos de Iapõ, y así el año de 1592. passò a la India con otros catorze compañeros adonde, y en el Collegio de Macan acabò su Theologia con tanta satisfacion, que la leyò algunos años en este Collegio. Mas como el Señor le tenia escogido para mayores empresas, passò a Iapon el año de 604. Estudio vn año la lengua con gran cuydado tornandò despues de tanta edad, estudio y letras a hazerse niño.

Al fin deste estudio fue embiado a la Corte del Miaco, y porq̃ queria el Señor prouarle con trabajos le sucedio vno muy grande en la nauegacion, y fue, que llegando al Reyno de Chicujen, con los Padres Iuan Matheo, y Guillermo Portico, les dio vn temporal muy rezió. Quisieron entrar en vn puerto, y el tiempo no les dio lugar: echaronse quantas anclas tenian a la mar, y el viento y olas las cortaron como vn hilo. Entrauales tanta agua, q̃ los Padres para asegurarse, se subieron encima de la camara: y el viento creció tanto, que partio el nauio por medio, quedando popa, y proa apartados, y cayendo el arbol deshizo la popa, en la qual acabò el buen Padre Portico, aceptando el Señor el zelo con que deseaua servirle en Iapon: y los Padres Francisco Pacheco, y Iuan Matheo, andando mucho tiempo luchando con

la

la muerte, viento, y olas, escaparon milagrosamente. Murieron muchos Japones en esta refriega, y reservó el Señor estos dos Padres para que le sirviesen muchos años en esta Iglesia con gran de fruto y meritos, como con efecto lo hizieron,

Passado este naufragio, llegó el santo Padre a Ozaca, adonde se enayó algun tiempo, y despues dio principio a vna residencia en el Sacay, vna de las mas celebres ciudades de Japon, que desde el tiempo de Tayco estava desamparada, sin tener Padres de asiento. Hizo aqui mucho fruto, siendo de todos muy amado por su singular humildad, mansedumbre, y zelo: pero al mejor tiempo fue necesario cortar el hilo, embiandole por Rector del Collegio de Macan, seminario de todas estas Misiones. Tornó a la China y gobernó aquel Collegio con mucha satisfacion de todos: mas como todas sus ansias eran por Japon, huvo de boluer a el el año de 612. y el Obispo don Luys Cirqueira, conociendo su mucha virtud, letras y prudencia, le pidió por compañero, y Vicario general entregandole su casa, alma, y clerecia, cayo maestro era. Duróle el officio hasta que el Señor lleuó para si al santo Obispo, en principio del año de 614. con grande dolor de dexar su Iglesia tan perseguida, y en punto de perderse. Y en el mes de Noviembre deste año, quando las Yglesias fueron todas destruydas, y los Padres desterrados, aunque muchos quedaron encubiertos, como el Padre Pacheco era tan conocido, fue desterrado a Macan, pero el año siguiente de 615. tornó a Japon con nuevos bríos, disfrazado, que aun no auia tanto rigor y pesquisas como despues huvo.

Diez, o enze años estuvo desta vez en Japon, y en ellos disfrazado y escondido, trabajó y padecio grandemente. Los tres primeros años fue Rector de los Padres del estado de Arima, adonde como son muchos los Christianos, auia mucho que correr y trabajar con encubrirse bien, por no impedir el bien de las almas, y cerrar la puerta del todo. El año de 618. fue embiado por Rector de las partes del Cami: aqui fueron los años de padecer, porque como ay ciudades grandes todas de Gentiles, y en sabiendose q̃ vno es Christiano es a bien librar desterrado, ni ay casi quien los admita

PERSEC'V C I O N

admita en su casa, por no perderse a si, y a sus vezinos; era necesaria mucha paciencia, ardid, y traga. Su ordinaria residencia era en Ozaca, y de alli acudia a otras partes, y gouierno de los demas Padres y Christianos, en casas muchas vezes obscuras, estrechas cuevas, y montes, saliendo de noche a ayudar a los Christianos quando era necessario, y otras con cartas y visitas de los Hermanos, y Seminaristas Japones, obedeciendo en esto a los Christianos para mejor conseruarlos: y assi era muy amado de todos, y se hazia mucho fructo. Llegò el año de 621. orden de nuestro Padre General, para que fuesse Prouincial de Japon, con grande sentimiento suyo por ser tan humilde como era, y mayor de los Christianos, por ser necessario dexarlos, y venir a Nangasacki.

Quatro años y mas gouernò la Prouincia, y juntamète el Obispado en ausencia del señor Obispo, y mucha parte dellos hizo asfiento en el estado de Arima, y en el puerto de Cuchinorzu, acudiendo de dia y de noche a sus cuejas, con inmensos trabajos, corriendo muchas vezes descalço: y como era viejo, y tocado de perleña, y corta vista, tropezando, y cayendo de noche en los caminos, sin querer ser de otros ayudado, antes ayudar, y servir a todos. Hombre verdaderamète humilde, mortificado, despreciador de si, paciente, de mucha oracion, y penitencia, y con tan singulares virtudes, vino a alcanzar tan illustre corona como hemos visto, cumpliendo el señor lo que siendo el tan niño le auia inspirado, y el su palabra y voto. Otras muchas particularidades por breuedad se dexan, a cabo de setenta y vn años, y de quarenta de Religion.

Cap. VIII. Del Padre Iuan Baptista Zola,

BAsta por testimonio cierto y abonado, de las grandes virtudes de estos santos Martyres, auerlos escogido el señor de tan varios Reynos para tan alta empresa, y auer hallado en ellos tal disposicion, y puesto tantas gracias en sus almas, que mereciesen tal corona, escogidos de entre tantos compañeros

pañeros en la Religion y en el siglo. Y aunque del sancto P. Iuá Baptista de los demas se pudiera decir muchas cosas, esta faportá apretado que ni de los Padres y Xpianos se puede tomar mucha informacion, y los papeles de la Prouincia fueron confiscados y quemados, y assi no se puede decir sino cosas muy sabidas de todos. Era este Padre Italiano, natural de la ciudad de Bresa del estado de Venecia. Entrò en esta ciudad en la Cõpañia y despues de su Nouiciado y leer quatro años letras humanas diole N. S. grâdes desleos de venir a Japon, para el qual, y para tan illustre corona le tenia el Señor predestinado, Alcançò de N. P. y en Mayo de 601. con grâde alegria y animo partia para Portugal, y el año siguiente en Abril partio para la India, con otros cincuenta y nueue compañeros de diuersas naciones. En la nauegacion larga de medio año, dio muestras de su virtud, charidad, y paciencia, cuydando, y siruiendo a todos. Acabò sus estudios en Goa, y Macao, y como todos sus desleos eran de Japon, passò alla el año de 606. con algunos compañeros, que los demas se repartieron por todo este Oriente. Estudiò bien la lengua, y veinte años trabajò en esta Yglesia con grande ferbot y exemplo, casi todos en el estado de Arima; porque aunque el año de 614. fue con los demas desterrado a la ciudad de Macao, tornò dentro de medio año distraçado, cõ nuevos brios: y como primero auia estado en Ximabara, alli fue todo su empleo, q̃ tenia mas de seys mil almas de confesion a su cargo. Y como las cosas deste estado hasta el año passado estuierõ muy quexas, y el Padre procedia con mucho recato y tiento, era cosa marauillosa el fruto que se liazia acudiendo a todos, cõfessado y enfermo. Hizo algunos tratados, y ordenò sus cõfradias de modo que cõ facilidad acudia a todos, humilde, y charitativo. No se contenta ua con solas sus ouejas: quantos Xpianos acudian a Ximabara de todo el estado y de fuera, le buscaban, y a todos acudia el buẽ Padre, baptizando a vnos, confessando a otros, y reduziendo los flacos, y como despues del martyrio del P. Pedro Paulo le hizierõ Rector de los padres de aquel estado, andaua mas solícito.

151

D

Era

PERSECUCION.

Era grandísimo el desseo de morir por sus ouejas, y en medio de ellas, y así el año de 622. escribió a los santos presbiteros Carlos Spinola, y Pedro Paulo, pidiéndoles cō mucho afecto, q̃ si fuesse gloria del Señor, y bien de las almas, se lo alcançassen del Señor. Y porque de las respuestas constará esto mejor, las pondré aquí. Dize pues el santo Padre Carlos así.

A los diez y nueve de Febrero. recebi la de V. R. y holgue de saber que recibio la mia. De su enfermedad me pesa, en fin todos auemos de llevar la Cruz, y la mas meritoria es la que el Señor da, la qual lleuada con paciencia alcançaremos la perfeccion. Edificame mucho el desseo que tiene V. R. de morir presbitero, o de otra manera por amor de Christo: yo le ayudo con mis flacas oraciones, y si antes de esso llegare al monte sancto, le prometo de hazer lo mismo, o como viere que es la voluntad del Señor, interim Padre mio, amantissimo, unanimes con su diuina Magestad, ayúdeme con sus sanctos sacrificios y oraciones, agora que me parece me voy acercando al fin por falta de fuerças, no de voluntad y alegría. ¶ La del Padre Pedro Paulo, es mas breue, y sin fecha, y dize así.

Edificome mucho de ver el grande feruor y sanctos desseos de V. R. de el martyrio, y con estos voy animando mi tibieza, y animandome para el. Y si Dios por su infinita misericordia, y por los merecimientos de la Pasion de su sagrado Hijo sin mirar a mis grandes pecados, me biziere merced de poder alcançarle, prometo a V. R. de procurar delante de su diuina Magestad que lo conceda tambien a V. R. si fuere para su diuina gloria, amen, e ora por me. Estas dos cartas por prendas de la promessa de tan insignes Martyres, traia el santo Padre Iuan Baptista en su Breuiario, que despues nos vinieron a las manos. Los santos cumplieron su promessa, y los trabajos y virtudes del Padre Iuan Baptista merecieron tan illustre corona, siendo de 51. años, y de Religion 33.

Cap. IX. Del Padre Baltasar de Torres.

ERA el santo Padre Baltasar de Torres Español, natural de Granada, de padres nobles, y el de condicion tan noble y bien

y bien inclinado, que siendo su padre Gobernador de Ocaña, movido (como el dezia) de la grande charidad y exemplo de los de la Compañia, y de su ferboroso empleo entre infieles, entrò en la Compañia de diez y seys años, el de 1579. en su Nouiciado y estudio de Philosophia, crecio en el vn generoso espiritu de dexar a Europa, y quanto bien en ella ay, sacrificandose del todo a Dios, por ganar almas en el fin del mundo. Pidio con instancia venir a Japon a Dios, con muchas penitencias, y oraciones, y a los Superiores con cartas, y ellos se lo concedieron, pasando a la India el año de 1586. con otros treinta, en compañía de aquellos quatro mancebos Japones, primicias de su nacion, que en nombre del Rey de Bungo, y de los señores de Arima, y Omura don Protasio, y don Bartholòme sus parientes, fueron a dar la obediencia a los sumos Pontífices Gregorio XIII. y Sixto V. Tuvo bien en que exercitarse en la nauegacion, que fue bien larga y trabajosa, la charidad en servir a los enfermos, la paciencia, vltra de los ordinarios trabajos, viendose varias vezes perdido en los parcelos y baxios de Cefala y Angòxa, de los quales escaparon milagrosamente: y otra vez con la naue medio anegada e n tormenta. Imbernaron siete meses en Mozambique, tierra esteril y calidissima de negros, adonde sabiendo el grande desamparo de los Christianos de Etiopia, que no quedaba ya mas que vn solo compañero del sancto Patriarcha Andres de Obiedo, y esse muy viejo y enfermo, se ofrecio con ser Hermano mancebo, y delicado, con otros compañeros a yr alla, rompiendo por infinitas naciones de barbaros Cafres, caribes, que muchos se sustentan de carne humana, en señal y prendas de su gran feruor: pero teniale el Señor para otra mayor empresa y fin, y assi el Mayo del año siguiente, al cabo de treze, o de catorze meses, llegaron a Goa, adonde acabò su Theologia, la qual leyò despues con mucha satisfacion en Macao ocho años, juntado a sus letras tanta humildad, virtud, y espiritu, que era exemplo de casa, y descanso de los Superiores, y como tal de todos muy amado: pero nada de esto le hinchia las medidas, que todo

PERSECUCION

era suspirar por Japón, y así el año de 1600. pasó allí con otros treze compañeros.

Aprendió la lengua con mucho cuidado, y salió tan bien en ella, que el año siguiente fue enviado a las partes del Camio, o Miaco Corte de Japón. Començò a exercitar su fechor y zelo, en dos Casas que teniamos en la ciudad de Miaco, acudiendo a sus tiempos a otras dos que auia en Fuxima, y Ozaca. Y ya bien exercitado, pasó el año de siete a los Reynos del Norte, Noto, Canga, y Yetzu, adonde fubo en feys años mucho que trabajar, y padecien en compañía de vn Hermano, y algunos Seminavistas.

Era el señor destes Reynos Figendón, aunque Gentil muy cortes, y amigo de Christianos, por estar con el aquel insigne Capitan, y honra de toda la Christianidad de Japón don Iusto Vcón dono, tantas vezes desterrado por la Fè, y que despues murio en Philipinas gloriosamente desterrado con su familia. con renombre de santo, y Martyr, por morir puramente de los trabajos del destierro, poco despues de auer llegado. Era toda la gète de dō Iusto Christiana, y por su exēplo y persuasion se fueron cōquiriendo muchos caualleros y señores, de modo que el santo Padre tenía bien en que emplear su buen talento. Solo vna vez al año podia venir al Miaco a cōsolarse con los Padres, y antes de entrar el inuierno se tornaua por caminos muy asperos y fragosos, por ser tierras frigidissimas, y que todo el inuierno estauan cubiertas de nieue. Era grandemente amado, y respetado de todos por su mucha virtud, y prudencia, de don Iusto, y de todos los Christianos, y el mismo Figendón que era de los mayores señores de Japón, le honraua, y dexaua estar libremente, y que fueren Christianos los que quisiessen sin poner impedimento.

Despues de estos seys años, dexando en su lugar al Padre Iuan Baptista de Batza se vino al Miaco, no a descansar, sino para nuevos trabajos y destierros, porque poco despues, el año de 61, siendo desterrados todos los Padres a Nangasacki, y destruydas todas las Yglesias, el buen Padre insistio en quedar alla distraçado y escondido, y aunque era flaco, y cansado de los mu-

chos

chos trabajos passados, le cupo la fuerte en que tubo bien que merecer. Pusieronle en Ozaca, adónde con el rigor y pesquisa de Christianos, no hallaua lugar seguro en que esconderse, porque los flacos se ausentan, y a los fuertes, o les prédian, o les ponian guardas. Metiose en casa de vn buen Christiano, a quien poco despues pusieron guardas sin que se supiesse del Padre, y los Christianos principales porque no le hallassen, y con esto creciese el rigor, disimuladamente le sacaron de noche, y le llevaron a casa de vn criado de el Principe Fideyori, pero ni alli estuvo seguro, porque como era Christiano muy conuocido, cada hora esperaba ser preso, como en effeto lo fue despues, y al fin desterrado de Japon. No le quedaua al buen Padre lugar entre Christianos, y assi le depositaron en casa de vn Gentil honrado, que con mucha fidelidad y secreto le escondio algunos dias, mas sus parientes se lo estrañaron, y echaron fama que la justicia auia de visitar las casas en busca de vn delinquente, y assi fue forzoso llevarle al Reyno de Sanqui por mar, todo de Gentiles, adónde vn Christiano amigo le concertò vna casilla de paja y heno en vn desierto, sin auer quien le visitasse mas que culebras, y otras sabandijas, como el despues contaua.

En esta ser Isla de Pathmos estuvo este sancto varon hasta fin de Junio, casi medio año, y dezia el, que fue el mejor y mas quieto tiempo que en Japon tubo. Gastaua con la soledad todo el dia hasta la media noche en su Missa, oracion, y libros sanctos, tan ordenado y descansado, como si estuuiera en vn Collegio. Fueronse quietando las cosas de Ozaca, despues de desterrados los principales Christianos, y assi por Julio le llamaron sus amigos Confessò a muchos dellos, y reconcilio a otros, que se mostraron flacos, dando primero publica satisfacion: pero siempre con grandes sobresaltos por la pesquisa que hazian, no de Padres (porque no pensauan que los auia) sino de delinquentes, que adonde ay presidio y fortaleza nunca fakan, y de aqui acudia el buen Padre al Sacay, que como es ciudad mercantil, tanta en ella mas descanso.

PERSECUCION

Sucedio poco despues la guerra de Ozaca, entre Findeyori hijo heredero de Taicosama, y Daifu su tutor y suegro, q̄ como el gouierno y ambiciõ no sufre ygual ni cõpañia, vinierõ a q̄brar, y Daifu a cercar a Ozaca con grandissimo exercito. Aua en la ciudad en este tiempo muchos Christianos, y huuo tanto concurso de confesiones y Baptismos, que el Padre Torres, ni otro cõpañero que llamaron podian acudir a todos. Retiraronse los Padres al tiempo del cerco a vn baluarte de los Christianos, a donde padecieron muchos trabajos, que de peligros de la vida no hazian caso. Y contaua el sancto Padre, que en medio del estruendo de la guerra, y asaltos, con tanta quietud dezia su Misfa, rezaua, hazia oracion, y leyendo algun libro hazia sus coras y apuntamientos, que todos se admirauan. *Nada (dezia el) de todo esto me perturba, porque estoy cierto, que si muero es por Christo y mis ouejas: quien tuuiere otros fines se perturbe, que a mi no me toca sino hazer mi officio, y morir en el.* Tanta era su quietud y grandeza de animo.

Hizieronse las pazes fingidamente en fin de Hebrero de 615, y el buen Padre Torres no quiso salirse de la ciudad, sino continuar su officio: y assi rencuandose el cerco, fueron tantos los Christianos que acudieron al Principe Findeyori, que tuuierõ los dos Padres bien que hazer con ellos. Hasta el vltimo dia en que se puso fuego a la ciudad y fortaleza, en que murio Findeyori, y el Padre, con su compañero Miguel, grande predicador y Cathequista, salio huyendo con vn buen Christiano Iuan Sacuray (que fue su Angel de la guarda, y despues glorioso Martyr quemado en el Miaco con otros cinquenta) passaron por medio del incendio, pisando infinitos cuerpos muertos, que causauan grande horror. Aqui le mataron a Miguel su compañero: y esperando el Padre el golpe de la espada, contentaronse cõ desnudarle, cosa que el sintio mas que la misma muerte, y de verguença se metio en vna casilla pobre, esperando el fuego que llegasse, o la furia soldadesca. Mas Iuan hallò vn vestido roto y corto: vistiosele ciñendose con vn pedaço de sogas, y assi passaron por medio del exercito victorioso, y tan insolente, que ni a niños,

nos, ni mugeres perdonaná la vida, y casi a vista del mismo Dai-fu, y de su hijo, conseruandolos el Señor para mejor corona. Hallaron la ciudad de Sacay toda abrasada, con todas sus riquezas y assi passaron dos o tres leguas adelante, adonde vn buen Christiano los hospedò: mas quedò el sancto varon tan flaco, que fue necesario yrse despues a curar a Nangasaku.

Tornò el año siguiente a continuar su trabajo, y el officio de Rector de las partes del Cami acudiendo a todas partes, hasta q el año de 619 cansado de trabajos y enfermedades, fue llamado a Nangasaku a donde residio estos seys postreros años, hallandose en ella a los illustres martyrios que huuo en todo este tiempo. Y aunque los Superiores le quisieron algunas vezes mudar a otro lugar mas seguro, siempre se escusò. Aqui fue preso, y alcançò su corona y premio como vimos: varon verdaderamente humilde, pio, y sancto, acabò de sesenta y tres años, los quareta gastò en estas partes, y los veinte y seys ultimos fueron en Iapon.

Cap. X, De el Hermano Gaspar, y los demas Hermanos Japones.

ERA el Hermano Gaspar Sandamatzu natural del estado de Omura: criose desde niño en nuestra Casa y Seminario, y de diez y siete años fue recebido en la Religion, el año de 1582. quando florecia en Bungo nuestra santa ley, en tiempo del Rey Francisco. Era buen letrado en sus caracteres y letras, y assi ayudò grandemente con sus sermones y trato, a Christianos, y Gentiles: humilde, paciènte, charitativo, y con mucha edificacion passò las borrascas, y persecuciones que huuo en estos quarenta y quatro años en Iapon. Su empleo ordinario fue en Bungo Arima, Omura, Firandò, y Gotò. Estando muchas vezes solo, con tanta obseruancia como si estuviera en los Collegios, y assi era de todos muy amado. Fue muchos años companero de los Superiores de la Prouincia, por ser virtuoso,

P E R S E C U C I O N

virtuoso y saber bien sus letras, nota, y lectas. El año de 614. fue desterrado con los demas a Macao, mas luego tornò con el Padre Francisco Pacheco, y Juan Baptista Zola, y en estos últimos onze años ayudò grandemente a los Christianos, siendo compañero del Padre Prouincial, y como era Japon podia acudir libremente a todas partes con sus sermones y platicas. Fueron tales sus virtudes y santo zelo, que merecio como vimos, acompañarles en tan illustre corona, de sesenta y vn años, los quarenta y quatro de Religion, grandemente zeloso de la Christiandad, y que siempre procuraua ayudar a todos.

El Hermano Pedro Ringey era del estado de Arima, criollo desde niño en nuestro Seminario; en el aprendió Latin, y las secas de Japon, y todo lo necesario para confutarlas. Era mancebo habil, humilde, deuoto, y muy paciente, y que siempre procedio con buen exemplo, ayudando a los Christianos, y Gentiles con sus sermones; deseando ser recebido en la Compañia, acompañò y siruió al Padre Prouincial mas de ocho años con mucho amor y diligencia, trayendo siempre la vida vendida por Dios, y por su santa ley, y ayuda de las almas: procurando aun en la carcel ayudar a todos. En ella fue recebido, y por sus virtudes y zelo merecio tan illustre corona, siendo de treinta y ocho años.

El Hermano Paulo era del mismo estado, del lugar de Vrandá, y desde niño siruió y acompañò a diuersos Padres en Arima, y al santo Padre Geronymo de Angelis en Fuximi, y en sus peregrinaciones y trabajos por todos los Reynos Orientales de Japon, tan asperos, frios, y dificultosos, que áno es quien los ha visto, no lo podrá entender, y como el santo Padre era incansable, en discurrir, y andarlos todos, no auia quien pudiesse durar con el mucho tiempo, Paulo le acompañò algunos años, y bolviendo a su tierra, tornò a servir al santo Padre Pedro Paulo Rector deste estado, hasta que fue el Padre preso estando Paulo ausente, y ni por esso dexò a los Padres, antes siruió luego al santo Padre Prouincial, con el qual tuvo mejor suerte, pues fue con el preso como vimos. Estuvo preso medio año, adonde fue recebido en la Compañia como siempre

Siempre de faua, Padecio en la carcel mucho, y en ella hazia continua penitencia, oracion, ayunos y disciplinas: parece que los Padres intercedieron por el en el cielo, y su virtud y penitencias lo merecieron, y así acompañó en el martyrio a los Padres, siendo de quarenta y cinco años, y casi todos los gastó sirviendo al Señor en compañía de los Padres.

El Hermano Miguel Tozō, era del mismo estado, y en compañía del Hermano Paulo sirvió al santo Padre Geronymo de Angelis en sus peregrinaciones, que parece hasta a los moços pegada el serbor, y animo inuencible. sirvió despues al Padre Sebastian Quimura, que fue quemado viuo en Nangasacki, con otros muchos el año de 622. y los vltimos quatro años al santo Padre Baltasar de Torres, con el qual fue preso como vimos, y por su virtud y constancia, merecio ser recebido en la Compañia, y acompañarle, siendo de treinta y ocho años.

El Hermano Iuan Qisacu era de Cachinotzu del mismo estado: sirvió desde niño a diuersos Padres, y agora al santo Hermano Gaspar con mucho amor, virtud, y diligencia. Siendo de veinte y vn años en la flor de su edad, y desicando el santo Hermano q no fuesse preso, el como vimos no lo consintio, diziendo a los juezes, que el servir desde niño a los Padres, era esperando vna suerte como esta, y que así los auia de acompañar hasta la muerte. Ganólo por su lança, y así acabó Religioso y Martyr, siendo de veinte y vn años.

Cap. XI. Del Hermano Vicente Caño Caño

VNa de las mas ingües maravillas, de que no acabo de admirarme es, auer tomado Dios nuestro Señor la ambicion y soberuia de Taicolsima señor de Japon en la guerra que hizo al Reyno de Coria por medio para sacar de aquella tierra muchísimas almas, que abeterno tenia escriptas en el libro de la vida: aynos para excelentes Chistianos, y otros para illuarrísimos Martyres, por ser vn Reyno grande, que por

E

Oriente

P E R S E C U C I O N

Oriente, Poniente, y Mediodia está cercado de la mar, y solo por el Norte confina con la China, y con la Tartaria Oriental. Gente de grande capacidad y ingenio, blandos, dociles, y de lindos naturales, mas tan cerrados a todo comercio de estrangeros, que por mas diligencias que se han hecho para entrar en el, no ha sido posible. Y con la guerra de Faico, desde el año de 1591, hasta el de 98, en que murió, fueron innumerables los que truxeron captivos y casi todos, o la mayor parte se hicieron Christianos, entrando con esta ocasión allí dos Padres para ayudar a los señores Xpianos. Y entre otros muchos que entraron de ellos en nuestras casas fueron dos que yo baptize, insignes Martyres Gayo y Vicente.

El Gayo fue en su tierra Bonco, o Religioso desde niño, muy abstinentemente, y dado a sus ídolos, el qual nos dexó en Ozaca, que tuvo en su Gentilidad y tierra algunas luzes y inspiraciones, de que no podía dexar de auer vn Señor vniuersal del mundo mayor que sus ídolos. Pasando pues a Japon captiuo en la guerra y tratando su señor de darle algun officio con que pudiesse vivir, le dixo Gayo, que le parecia auer nacido para solo tratar de la saluacion, pues sus Padres desde le niño le hizieron Bonco. y que así, y mayor bien que le podia hazer en, meterle en algún Monasterio, o Templo de Boncos en el Miaco. Hizolo su señor así, y Gayo estaba muy contento, y tenia ya sus discípulos. Tenia este señor vn pariente Christiano principal, y tratando con el Gayo, oyó algunas cosas de los Christianos, que le quadraban raro, que pidió mucho le hiziesse oyr los sermones del Cathecismo secretamente. Oyólos, y resoluióse en se hazer Christiano, pidiendo con instancia, le admitiessemos en casa, porque no se atreua a estar en el templo. Dexó su Monasterio, o Templo, Baptizose, y stayó en nuestras casas muchos años, con buen exemplo y con los sermones del Cathecismo a sus naturales. y después de saber la lengua a los Japones. Quando fue el destierro de los Padres el año de 14, que vino acompañarlos: pasó a Philipinas, y después de desseo de ayudar a los Padres, y a los Christianos.

nos.

nos tornò a Iapon, y en Nangasacki les leya libros espirituales, y platicaua, por lo qual fue preso, y maltratado: y aunque después le dauan la ida, con condicion que no se metiese en ayudar, ni leer libros a los Christianos, el respondia libremente, que ni dexaria de ser Christiano, ni de leer libros, pues era hijo de los Padres de la Compañia, y auia mucho de seaua morir en ella, o imitando su santo zelo. Y así a quinze de Nouiembre de 623. fue quemado viuo en Nangasacki, con otro buen Christiano Iacobbe, por auer preso en su casa vn Religioso. Passaua de cinco años, de los quales casi la mitad gastó en la Yglesia ayudando a los Padres, y ya auia licencia para ser recebido en la Compañia, mas no hubo ocañon para dezi: selo.

El segundo fue nuestro Vicente Caun, el qual era natural de la Corte de la Còrea, hijo de vn grande Capitan de tres mil caballos. El tiempo de la guerra, sabiendo el Rey que los Iaponeses yuan entrando el Reyno retiròse de la Corte a las montañas, y fue con el el Padre de Vicente con toda su familia, y los Iaponeses se apoderaron del Palacio y Corte. Era vicente de doze, o treze años, y aunque ya estaua libre en saluo, viendo de lexòs el exercito de los Iaponeses, sintio en si grandes impulsos de Dios, que le tenia para tanta gloria suya preditinado, que se fue con ellos. Lleuòle su Angel Custodio al Real de don Augustin General del exercito, y vn pariente suyo tomò al niño, que era como vn Angel: y tornando despues a Iapon, le ofrecio a la Yglesia en la Isla de Xiqui adonde se baptizò. Aprendio la lengua de la conque es totalmente diuersa, aunque las letras son las mismas de la China. Salio buen predicador del Cathecismo, y por otra parte era mancebo virtuoso, y de buena gracia y partes: y así ayudò grandemente a sus naturales, q despues dezian, que ser Christianos, y perseverar en la Fè, era beneficio de Vicente, y lo mismo hazia con los Iaponeses.

La informacion que dio de si en la prission a los juezes de Ximabara para embiar a la Corte fue: Yo Vicente Dòjico, o Seminarista, familiar del Padre Iuan Baptista Zola de la Compañia.

de IESVS, foy de la Cõrea, nacido en la Corte de aquel Reyno, siendo de treze años vine a Japõ con vn Capitan de don Augustin llamado Fiyemõn. El mismo año me hize Christiano, y estando en la Yglesia feruì en muchas partes. Siendo de treinta y tres años passé a la China, adonde estuue siete años: bolui a Japõ de quarenta, y andando desterrado encontré con el Padre Iuan Baptista, y con el fuy preso este año, a los 23. de la vndezi. ma Luna, que fue 22. de Deziembre de 625.

Fue su Baptismo al fin de 1592. y viendo despues de algunos años su buen talento, hizieron los Padres grandes diligencias por passar a la Cõrea, o Cõray, lleuando a nuestro Vicente, y otro por guias y interpretes: però despues de la guerra fue imposible. Y porque este Reyno estava muy vnido con la China, que salio otra vez en su defensa contra los Japones, embiaron los Padres a Vicente a la Corte de Paquin, adonde estuuo con nuestros Padres casi siete años. Aprendio mejor sus lètras y ciencias, y aunque se intentò la entrada de Cõray por aquella via, no hauo oportunidad, y así le tornaron a embiar a Japõ, para ver si podia en habito de China, conuertir los Chinas que allà estan, y ayudar juntamente a los Cõreas y Japones. Pero los Chinas como van a Japõ contra la ley de sus Mandarines, no se fiando nuestro Vicente temiendo no fuesse espia: y así el año siguiente le boluieron a Macan con intento de recibirle en la Compañia y ponerle en la China, por ser habil y virtuoso. Fue despues grande la instancia que los Padres de Japõ hizieron por el, y así el año de 620. tornò allà, y estos vltimos seys años, con grande ferbor ayudò a los Padres. Puse tan en particular sus peregrinaciones y trabajos, para que se vea su sancto zelo, y el cuydado de los Padres, en procurar el bien de las almas por todas las vias posibles, y quan bien tenia merecido el ser recibido en la Compañia, y la corona del martyrio. Fue siempre mudo virtuoso, humilde, y trabajador. En la prision padecio los tormentos dichos y en la carcel era el Padre y Maestro de todos, y así muy amado de ellos. Vna carta escripta de sus peregrinaciones

racio-

naciones, llena de ferbor y deseo del martyrio, que por brevedad se dexa. Murio de quarenta y seys años, de los quales treinta y tres estauo en nuestra Casa.

Cap. XII, Del Padre Iuan Baptista de Baeza.

Conforme a razon huuiera de continuar los martyrios de los demas santos presios: mas por poner juntos a todos nuestros Padres, y Hermanos, pōdre primero los dos Padres Iuan Baptista de Baeza, y Gaspar de Castro, cuyas dichas muertes, aunque no derramarō su sangre por Christo como deslearon, fue vn martyrio prolongado, y por tal lo tuvieron el santo Padre Prouincial, y los demas Padres. Murieron los dos en vn mesmo dia, a siete de Mayo, aunque en diferentes lugares. El primero en Nangasacki, el segundo en el estado de Arima.

Era el Padre Iuan Baptista de Baeza Español, de la ciudad de Vbeda. Oyda su latinidad y curso de Artes, estudiaba en Salamanca Derechos, con intencion de valerse de sus estudios: pero al fin dellos, mudō el señor sus traças, llamandole a la Compania. Entrō en ella en Salamanca el año de 1580. con tantas veras, y ferbor, que en su Nouiciado y Theologia diu singular exemplo en la oracion y mortificacion, de suerte, que deseoso de mayores empresas, y dar la vida por Christo, como el dezia muchas vezes, pidió venir a Japon. Y el año de 86. passō a la India con otros muchos compañeros y con el santo Padre Baltasar de Torres. Tuuo la misma suerte y trabajos en la nauegacion, y en ella en Mozambique, y Goa ayudō mucho con sus sermones, que tenia buen talento, docto, deuote, y pio. Lo mismo hizo dos años que estubo en el Collegio de Macan: pero nada desto le hinchia sus deseos. Passō a Japon el año de 1590. con otros muchos Padres y Hermanos, y los seys Japones, que como dixē, venian con su embaxada de Roma.

Estaba muy fresca la persecucion que leuantō Taicosama, o

E3j

Cam.

PERSECUCION

Cambacundono, el año de 87. destruyendo todas las Yglesias, y desterrando los Padres, dexando algunos pocos en Nangasaqui, para conseruar el trato y comercio con Macan, y los Padres con mucho recato y prudencia, andauan encubiertos y disfrazados, con grandissimo fruto. Y si con este tiento se huuiera procedido no se huuiera llegado al sumo rigor, y aprieto que agora sentiamos, y lioramos sin remedio: yendo todos a vna acometiendo, y retirandose a sus tiempos, como en exercito bien ordenado, que con qualquier descuydo se destruye y pierde la victoria. Apré dio el Padre la lengua, y todos estos treinta y seys años ayudò, y siruio a aquella Yglesia, con grande ferbor, exemplo, y fruto: porque era varon verdaderamente humilde, prudente, y deuoto muy ordenado en sus cosas, y penitente. Estuuo algunos años junto a Nangasaqui, y en el estado de Arima, y como el año de 98. murio Taicosama, y con su muerte ablandò la persecucion, començando los años de prosperidad, aunque breue, particularmente en las partes del Ximo, o Occidental: y cessò la guerra de la Cò rea, tornando los señores Xpianos a sus tierras, don Augustin General de ella, queriendose mostrar grato a los grandes beneficios, y victorias que de Dios auia recebido, con santo zelo quiso hazer Christianos la mitad del Reyno de Fingo sus vassallos, como ya lo eran las Islas de Amacusa, Xiqui, Oyano, y Sumoto, que tambien eran suyas. Y para esto hizo dos Casas, y buenas Yglesias en Vto, y Yatzuxirò sus principales fortalezas, sin otras menores que mandò hazer en otras partes. Cupo al Padre Iuã Baptista la segunda, adonde tuuo abundantissimamente que trabajar, que no se daua mano a baptizar, ya enseñar a los nuevos, y antiguos Christianos. Hallo por lista, que en estos tres años, en Fingo y otras partes se baptizaron mas de setenta y dos mil Christianos adultos, sin los niños y hijos de los antiguos Christianos con tal ferbor, que si durara mas la prosperidad, fuera imposible acudir a tanto. Buena parte desto cupo al Padre Iuan Baptista, que era incantable, y el gusto y alegria, seria conforme al ferbor y zelo.

Pero

Però como el Señor con su infinita providencia, quiere que la Yglesia crezca, mezclando prosperidad con aduersidades, echando con ella rayzes, y prouando los que son en ellas fuertes, trocò las manos en la guerra del año de 600. entre Daifu, y los Gouernadores del Principe Findeyori, hijo de Taico, quedando estos vencidos y con ellos don Augustin; que por ser la causa justa, y el liechura de Taico fue de la parte de su hijo. Murio en la demanda, y su competidor Canzuyè se apoderò del Reyno que como era capital enemigo de Chistianos, prendio los Padres de Vto. Y el Padre Iuan Baptista despues de varios sucesos, se tornò a Ximabara con grande tristeza y desconsuelo, y desde alli fue ayudando, y conseruando quanto pudo a sus ouejas, q̄ venia a buscarle vireos llenos de gète. Continuò en este lugar y otros, hasta el año de 612. quando algunos años q̄ fue con pañero y Vicario General del Obispo de Iapon, con mucho fruto, prudencia, y loa. En este año de 612. el nueuo Arimadono desterrò los Padres de su estado, por miedo del Emperador: y el Padre Iuan Baptista, no pudiendo boluer a el, fue embiado a la Corte del Miaco, y de alli a los Reynos del Norte, en lugar del sancto Padre Baltasar de Torres (como diximos) mas fue por poco tiempo, porque las olas de la persecucion, le tornaron a Nangasaku, desterrado con los demas, rodeos, y persecuciones de casi trezientas leguas, toques, y mudanças, que peneiran el corazón mas que la misma muerte.

Quando en Nouiembre de 614. fueron los Padres desterrados de Iapon, algunos Chistianos nobles de Fingo, sus antiguos hijos, que estauan en Nangasaku desterrados, tomaron a su cargo esconder al Padre, y así, queçò allà con mucho gusto, fuyo. Doze años estubo encubierto, y disfraçado en esta ciudad, los quatro primeros con alguna mas libertad, para poder ayudar a los Chistianos con to lo recato mas desde el año de 616. que prendieron al sancto Padre Carlos Spinola, ya otros muchos Religiosos, y el que idò por Rector de los que por aquellas partes andauan, fue la persecucion, y pesquisas creciendo luminamente. y así

PERSECUCION

así fue necesario mudar casas y retretes a cada passo, acomodándose en todo a los Christianos. Fue cosa maravillosa, que con tener muy encendidos deseos de morir por Cristo, y auer estado tantos años a pie quedo en esta ciudad, daban muchas vezes en las casas vezinas, y el buen Padre se ponía luego en oracion delante del altar con su sotana y bonete, esperando los que le auian de prender, ofreciendo al Señor su vida, y nunca dieron en su casa, aunque la mudaua algunas vezes. En los últimos años le trocó el Señor el breue tormento de fuego, en continuos trabajos, dolores, y enfermedades, y sobre esto rebates, y mudanças continuas, por obedecer a los que le tenían, y no ser causa de que creciesse la persecucion y pesquisas, sin querer salir de Nangasaku, por si algún dia le cupiesse tan dichosa suerte. Casi vn año estubo paralítico, y medio descoyuntado, con grandes dolores. Llegò a casi no se poder menear de vna parte a otra, metido en vn caxon, y todo era suspirar por vna hoguera. Finalmente, recibidos los santos Sacramentos, dio su espíritu al Señor a siete de Mayo, con grande sentimiento de sus hijos, siendo de sesenta y ocho años, los quarenta y seys de Religion, de los quales quarenta gastò en estas partes, y los treinta y seys continuos en Iapon. Enterraron su santo cuerpo con gran secreto, porque sonando ya su muerte, hazian los Gentiles diligencias para quemarlo, mas nolo permitio el Señor para nuestro consuelo.

Cap. XIII. Del Padre Gaspar de Castro.

ERA el Padre Gaspar de Castro Portugues, de la ciudad de Braga: entrò mancebo en la Compañia en Lisboa el año de 80. adonde, y en el Collegio de Coimbra acabò su Nouiciado. Fue algunos años enfermero de aquel insigne Collegio, con mucha edificacion, caridad, y diligencia: y por otra parte era tan deuoto, que todo el tiempo que le sobraua, gastaua delante del sanctissimo Sacramento, y quien le buscaba era cierto hallarle allí, o en su officio. Levantò el Se-
ñor

Por estos buenos principios sin pensar lo el a mayores cosas, por que siendo electo el Padre Provincial Sebastia de Morales por primer Obispo de Japon, le escogio por compañero del viage, el año de ochenta y ocho, medico, y enfermero, y tuuo en ella bien que exercitarse, y merecer con los muchos enfermos que en la naue huuo: las quales llevaron al puerto de la gloria al sancto Obispo, y otro Padre compañero suyo, que queriendo ayudar con sancto zelo a los enfermos, acabaron en ella su carrera, quedando el Hermano solo trabajando continuamente con gran edificacion de todos.

Estuuo en la India, hasta que sucedio en el Obispado el Padre Provincial Pedro Martinez, y el Padre Alexandro Valigniano, Visitador de la India, y Japon, viendo los buenos talentos de el Hermano Castro, se le dio por compañero, con orden que en Macao acabasse su Latin, y casos, y se ordenasse de Sacerdote. Hizo asi, y el año de 96. passò con el Obispo a Japon, en tiempo que poco despues mandò Taico crucificar en Nangasqui seys Frayles de san Francisco, tres Hermanos nros, y otros Christianos Japones, por predicar la ley de Christo contra su orden. Puso esto nuevos brios al Pdre Gaspar de Castro para estudiar la lengua, y luego començò con gran serbor a correr las aldeas de Nangasqui, y Arima, oyendo confesiones todo el dia, y parte de la noche, que en esto y en acudir a todo era incansable. Diez y ocho años gastò arreo desta vez en esto con grande edificaciõ que como era robusto a nada se negaua, siendo por otra parte hombre de oracion y penitencia.

El año de 614. quando los Padres en Noniembre fueron desterrados, fue en la naue a Macao, y el Março siguiente trataron de embiarle a ciertos negocios a la India, mas el Señor dispuso las cosas de modo, que llegando a Malaca, no hallò passage, y assi huuo de tornar a Macao en tal ocasion, que llegó alli vn nauio de Japones, cuyo Capitan era su amigo, y el le lleuò a Japon disfrazado, y tan encubierto, que los mismos passajeros no lo supieron, que entonces no aua tantas pesquisas y rigor, el año de

PERSECVCIÓN

627 con grande alegría y consuelo de su alma, de verse ya en la pen. Pusieronle en el estado de Arima, adonde, y en el Reyno de Fingo es cosa maravillosa lo que trabajò estos seys años. Vltimos de su vida. Tenia en Ariyè el mayor distrito de todos, y aun procuraua ayudar a los vezinos, a Fingo que dista de allí casi diez leguas, Iaponas, y el mar es peligroso. Hazia grandes salidas, y como el señor es enemigo de Christianos, escapò muchas vezes de sus espías, milagrosamente. En este vltimo Aduiento hizo los exercicios, preparandose para el martyrio que tanto deseaua, y en la Quaresma siguiente, con flicios de dia, y de noche sus ayunos y disciplinas, como si estuuiera sano y fuerte. Y assi con las continuas penitencias oracion, y intolerables trabajos, afligido de ver aquella Yglesia tan apretada, y perseguida, vino el santo varon a enflaquezerse.

Quando prendierò al Padre Provincial, y al Padre Iuan Baptista Zola, era tal la pesquisa de los Padres, que los Christianos le obligaron a retirarse a vna isleta de pescadores: pero no pudo quietarse aquí su santo zelo mas que vna semana. Tratò con cinco Christianos de Ariyè, que le tomassen a su cuenta, y le pudiesen en la mas triste choza, o cucua que quisiessen. Pusieronle en vna, que dezia el despues por gracia, que le parecia que ocuparia mas muerto que viuo: y como era en el coraçon del inuierno diòle vna enfermedad, de que penso morir, y quedò con ella muy consumido.

Crecio el rigor con la prission del santo Padre Torres, y así si fue necessario que el Padre Castro, enfermo como estaua, se metiesse entre los montes, obligado de los mismos Christianos, y ni allí le dexaron descansar, que no dexauan casa que no buscasen, para que en todo el estado no quedasse Padre alguno. Finalmente, viendo que se llegaua ya su hora, llamó a vn Padre, que estaua en vna isleta, y recebidos los santos Sacramentos, con grande quietud diò su espíritu al Señor, siempre con grandes ansias de morir quemado por Christo: y el mayor sacrificio que al Señor ofrecia era por obediencia, y por no irritar al tyrano.

rano, y hazer que queden sin ministros y remedio alguno los Christianos, andarse encubriendo con continuos sobrelatos y miserias. Murio a siete de Mayo de sesenta y seys años, los quarenta y seys de Compañia, de los quales treinta y ocho gastó en estas partes, y los veinte y quatro fueron dentro de Japon. Sintieron mucho el sancto Provincial, y demas Padres, y Christianos, la muerte de tan buenos dos ministros, y de todos fueron tenidos por Martyres, visto que morian desterrados, perseguidos, y consumidos de trabajos, y de las incomodidades que padecian por la Fè, y por las almas.

Cap. XIII. De los tres Christianos, que en Cochimotzu fueron degollados por Christo.

QVando fue preso en Cochimotzu el Padre Provincial, fueron degollados (como diximos) tres nobles Christianos, Simeon, Pedro, y Luys, y sus sanctos cuerpos echados en la mar, para q̃ no fuesen venerados de los Fieles.

Simeon era del Reyno de Cauachi, vno de los cinco de la Tenca, o Corte. De treze años se baptizò, y vino a servir a don Augustin en el Reyno de Fingo, y por su muerte quedó con Canzu yè su suçessor, y grande enemigo de Christianos, doze años, en los quales tuvo grandes trances, y persuasiones de sus Capitanes y amigos, que dexasse la Fè de Christo, sin poderle ablandar vn punto, hasta que el año de 612. fue desterrado, confiscandole los bienes y renta. Salio peregrinando con su familia por varias partes (que es vna lima sorda, y martyrio prolongado.) Finalmente se retirò a Cochimotzu, adòde con grande pobreza ayudaua a los Christianos, leyendoles libros deuotos en sus juntas, y al Padre Provincial en escreuir cartas y otras cosas, sin que la pobreza le hiziesse blandear vn punto, antes era el exemplo de todos, y con estas virtudes vino a alcançar tan illustre corona.

Pedro Xèqui era del Reyno de Chicungò, sus padres eran señores de vna fortaleza, y muchas tierras, las quales perdieron en las guerras de Taico. Siendo Pedro aun niño, y passando

PERSECUCION

por el Reyno de Bungo, se aficionò tanto a los Christianos, que contra la voluntad de sus padres se vino a baptizar. Vino después de algunos años a servir a Bungodonò en Ximabara, adonde (como diximos) por no hazer vn juramento gentilico, por mas instancia que todos le hazian, que le hizièssè exteriormente, sin otra adoracion de idolos (por ser hombre noble y buen soldado) se resoluió en dexar su renta, y retirarse a Cochinotzu, adonde se caió pobremente, dando a todos grande exemplo, y así vino a alcanzar el cumplimiento de su corona.

Luis Aquita era de la misma nobleza, de los Reynos de Xicòcu, antiguo Christiano, y soldado de don Augustin, seruia a Bungodonò, y por la misma causa de no hazer el juramento gentilico, lo dexò todo, y con Pedro se retirò, adonde viuia tan pobremente por Christo, que todos los dias salia a la marina a hazer sal, diciendo, que por servir a Christo no auia officio, ni ocupaciòn haxa, y el humilde trabajo, era medicina de alma y cuerpo. Era muy deuoto, sin faltar a sus juntas, oyr Misa, y a los santos Sacramentos, quando podia, y diciendo la muger, que no podia dexar su casa y niños llorando, respondia, que para el seruicio de Dios, y bien del alma, no auia casa, hijos, ni hacienda. Todo esto, y la vida ofreció el santo varon por tan illustre corona como vimos.

Del segundo martyrio de los nueue Christianos, que tuuieron en sus casas encubier- tos los sobredichos Padres, a doze de Julio de 1626.

DExamos en la carcel de Ximabara muchos Christianos presos, porque hospedaron a los Padres, cuya historia referimos, y así sera razon que tornemos a tratar de sus peleas y victorias. Y se trata de en particular las pelezas que cada vno tuuo, y después el fin de todos ellos.

Cap.

Cap. XV. De Mancio Araqui, y Mathias, Iuan, y Catherine.

LOS dos Hermanos Mancio Araqui, y Mathias eran naturales de Cochinetzu, hijos de Thomas Araqui, de los mas honrados Christianos del lugar, y que el año de 614 estuvo muy a punto de ser Martyr, ofreciendose a los juezes, con otros muchos que ofrecieron, y dieron la vida por Christo, y por ser Thomas muy conoiedo, los mismos Gentiles, contra su voluntad le sacaron del palenque, reclamando que era Christiano, y despues en estas persecuciones, era su casa continua posada de los Padres. Heredaron con la casa los dos hijos el ferbor y amor a sus Padres, y Maestros, hospedandolos, y desu casa acudian al estado de Arima, y a otros Reynos, por ser puerto adonde via ny vienen los nauios.

Auia mas de quatro años, que de ordinario estaua el Padre Proninçial en sus casas, y con el concurso que necessariamente auia, crecia el peligro de ser descubierto, y por coniguiente de ser ellos tambien presos, y muertos con sus casas y familias. Era algunos de parecer que mudasse el Padre puesto, mas nunca los buenos Hermanos lo consintieron, diciendo, que como sus casas estauan tanto a la margen qualquier aprieto podian embarcar al Padre para otra parte, y si alguno por esta causa huiesse de morir, querian ellos para si esta honra, y como estauan en esto tan resueltos, eran sus vidas tan ordenadas, que eran exemplo a todos, y viuan tan seguros como si no tuuiera que temer. Al tiempo de la prission vimos la piadosa contiêda de los dos, sobre quier era señor de la casa para llevar la corona, los que en lo demas eran tan vnidos y hermanos.

Era Mancio el mayor, pero con los trabajos y nauegaciones, enfermo, y medio tifico, de modo que al fin de Enero estaua en la prission todo hinchado, y con grandes dolores de todo el cuerpo, mas no por ello dexaua todos los dias de levantarse a oración.

PERSECUCION

de rodillas, ayunar, y hazer sus penitencias, cō ser el comer pel-
simo, y no permitir que de fuera les viniessse nada a los princi-
pios. Pidieron los principales Christianos de Ximabara a los
juezes, que les diessse licencia para curarle en sus casas, obligan-
do para esto sus vidas y haziendas : pero Mondo nunca quiso
consentirlo, diziendo, que si muriesse avia de dexar el cuerpo en
la carcel, para atormentar a los demas con su mal olor. Nada de
esto bastò para mostrar tristeza alguna, ni menos la flaqueza que
mostraron sus mugeres (como despues veremos) mtes con conti-
nua oracion pedian al Señor persequerancia, y misericordia para
las que con temor mugeril faltaron. Fue creciendo la enferme-
dad hasta los ocho de Julio, que cerca de media noche, con gran
consuelo y alegria, dio su espíritu al Señor, tres dias antes de el
martirio de sus santos compañeros, y los juezes mandaron sacar
su cuerpo, y embuelto en vna estera guardarle en la carcel, pa-
ra ser quemado con los demas, acabò fantamente de treinta y
seys años.

Mathias su hermano era de treinta y tres, tuvo el santo va-
rón algunos singulares fauores del cielo en la carcel, porque vn
Crucifixo que solia tener en lo interior de su casa, le le apare-
cia muchas vezes en la oracion, y era esto tan ordinario, que casi
siempre le via presente, y consolaua grandemente. Y si alguna-
vez se desenydaua en la oracion, o en otra cosa, le perdía de visi-
ta, hasta que con muchas lagrimas alcançaua pardon, y le torna-
ua a ver. Contò tambien a vn grande amigo suyo, que nuestro
Padre San Ignacio, con el Apostol de Japon San Xauier, se le apa-
recieron, y consolaron grandemente, y que con estas visiones no
sentia los trabajos de la carcel, y si cien años estuuiesse en ella,
y padeciessse quantos tormentos ay, le parecia no lo sentiria, ni
rendria en nada. Como fue tan fiel testigo de la Fè de Christo, se
le puede dar entero credito, prendas de lo mucho que Dios
quiere a los suyos.

No me marauillo que estos y semejantes regalos recibian estos
santos y gloriosos Martyres Japones de nuestros santos Padres
pues

pres reconociendo la merced que de nuestro Señor han recebido así por su mano, como por las de sus hijos. Han impresso sus vidas, y hechos milagrosos, en su lengua, y caracteres de Iapon, con que crece mas, y se estiende su deuocion, y amor, de que pudiera referir muchos casos, y milagros, con que N. S. consuela y regala por medio de estos gloriosos santos a estos pobres, afligidos, y perseguidos Christianos.

Juan Tanaka, y Catherina su muger, caseros del S. P. Baltasar de Torres, eran el del Reyno de Fijen, y ella del estado de Arima buenos Xpianos, passauan de cinquenta años, y viuián en Nangasqui. Todo su gusto era hospedar Religiosos, quando en la ciudad no hallaua casa, y así tuuo en ella algunos gloriosos Martyres, y agora al S. P. Torres. Egeron despues llevados a Ximabara Pedro y Catherina, donde les dieron tormentos porque descubriessen dōde auia estado el P. Torres, y quie le truxo a su casa, porque dello auia mucho los juezes echar la culpa a Nangasqui, de que tenian en el muchos Padres: pero ellos nunca respondiā mas de q̄ erān Xpianos, y por serlo auia hospedado a sus Maestros. Y así por vn breue hospedage, despues de casi medio año de prision, veremos la corona que tuuieron.

Cap. XVI, De Pedro y Susana, y los grandes tormentos que padecieron.

FUE Susana vna de las illustres Martyres que en Iapon ha auido, no inferior a las Santas de su nombre. Sus padres eran de Facatā, metropoli del Reyno de Chichijē, nobles y antiguos Christianos: nacio, y fue baptizada en Cuchindōzu: fue desde niña muy exemplar y deuota, Maestra de la doctrina de sus compañeras. Casose de diez y seys años con Pedro su yqual en todo, muy deuotos, y que desde el año de doze procuraron siempre tener a los Padres en su casa, y seruirles: eran vezinos de Mancio y Mathias, y así ania quatro años que possaua en su casa el Hermano Gaspar, con el mismo peligro y disposicion que los dos Hermanos, y así como vimos fue-

ron

P E R S E C U C I O N

ron todos presos. Mostro luego en la prision Susana su ferbor animando a todos para morir por Christo alegremente, quando los lleuaron a la carcel de Ximabara: de noche, pensando q̃ luego las auian de quemar en vna hoguera que en la plaça auia leuantò la voz diziendo: Hermanos, llegado es ya el tiempo de mostrar nuestra Fè, y el amor que a Dios tenemos, y por vn breue tormento gozar de premio eterno. El dia siguiente fue vn escriuano a la carcel a ponerlos en lista, y luego preguntò, quien era Susana, que parece auian ya notado su ferbor. Salio ella con su niña en braços pidiendo que en primer lugar puliessen a su hija de tres años, que la queria assegurar en la gloria, mas que dexarla viua: lo qual contò a los juezes el mismo escriuano, de que se admiraron.

Passados cinco dias, mandaron lleuar las mugere, hijas, y criadas a vn baluarte interior de la fortaleza. Salio Susana la postrera, y tomando la mano a su marido Pedro le dixo: Parece señor que serà esto para atormentarnos, y lo mismo creo haran cõ los varones: de mi estad seguro, que no negarè la Fè, y de vos me prometo, por la mucha virtud que vi siempre en vos, que no faltareys a vuestra obligacion, pues la vida es breue y los tormentos, y la corona y premio eternos (que era su tema ordinario.)

El dia siguiente vispera de Nauidad, se juntaron los tres Gobernadores con todos sus ministros, y mucha gente noble y popular, para darlas tormento, pareciendoles que vencidas ellas, seria facil vencer a los maridos. Persuadianlas que dexassen tal ley, tan prohibida del Xogun, o Emperador: ellas respondian constantemente a todo, hasta que con mucha yra mandaron desnudar a Susana: cosa indigna de hombres, y rara vez, o nunca usada en Japon. Quedò la santa muger assi desnuda con vn animo intrepido, y alegre, como si se viera adornada delas mas ricas joyas del mundo, aunque sentia tal afrenta mas q̃ la misma muerte: dezianla mil injurias, y ella de nada hazia caso, y a todos respondia: Soy Christiana, y esto os baste.

Mandaronla passear assi desnuda, para causar horror en las demas

demas, y luego la ataron por la cintura fuertemente a vn arbol, y con los cabellos casi colgada, de fuerte que no podia moverse, ni aun mirar abaxo los brazos estendidos en cruz, y atados a vn palo atravesado por las espaldas. Lo mismo hizieron de los pies con otro palo, con que quedaua aspada con el rostro al pueblo. Y bueltos los juezes a las demas les dixeron, que assi auian de ser tratadas, y despues muertas a tormentos, si no negauan la Fè. Con el horror de tal vista, quedaron las moças o cautiuas vencidas: pero las cinco mugeres de Mancio Mathias, y de los tres degollados de Cechinorzu, animadas de la santa Susana, respondieron, que por ningun caso la negarian. Mandaron con esto desnudar las quatro, disimulando con la quinta por ser noble, y fue tan grande el horror, y verguença que causò en ellas el verse desnudas, que sin saber de sí respondieron, que harian lo que mandasen por no verse assi. Causò esto en la varonil Susana tal sentimiento y dolor, que a voces las reprehendia de cobardes, que no sabian sufrir vna breue afrenta, por quien siendo Dios omnipotente, tantas, y tan grandes sufrio por nosotros. Parece que quiso mostrar Dios en esto, la eficacia de su diuina gracia, y que la fortaleza de Susana era de Dios y no suya,

Entre las moças que se rindieron exteriormente de palabra, eran dos de Susana, vna dellas tenia la niña en los brazos. Preguntaronla cuya hija era, la moça porque no la mataffen, respondió, q era suya, y lo mismo de compasión afirmaron otros: pero Susana acudío diziendo, que no era sino hija suya, con que quedaron mas rabiosos los juezes, diziendole mil afrentas, que ni tenia verguença de verse assi, ni amor a su hija, que si no obedecia, la auia de ver hecha pedaços delante de sus ojos, y que era peor que los brutos animales. *Ningun bien mayor* (dixo ella) *la puedo fazer, que ofrecerla a su Criador, ni ay que esperar que por cosa alguna dexé mi ley.*

Mandaron desnudar la niña, y atarla el cuerpo al pie de su santa madre, y aunque con el dolor, y frio grandissimo se deshazia, la niña en lagrimas y gritos, no dió muestras la santa madre de turbarse, o compadecerse della, antes con grande animo les dixo,

G

que

P E R S E C U C I O N

que como siendo nacidos de mugeres, casados, y con hijos, no tenían vergüenza de tratar las tan indocentemente, sin otra culpa mas que por guardar su ley, la qual no dexaria jamas, por mas tormentos que la diesse.

Cansados, y vencidos los juezes, porque era ya hora de comer, y neuaua mucho, se fueron todos a sus casas, quedando Susana atada y victoriosa. Passò el tyrano Mondo junto a ella, diciendole, que luego tornarian a matarla con crueles tormentos si no obedecia. *No desseo ya otra cosa,* respondió ella. Y continua despues que fue tan grande el júbilo, y alegría que sintio con esto, que ya no sentia la afrenta, ni dolores. Ocho horas estuvo en este tormento, sola, encomendandose al Señor, y passando por alli el cozinero de los moços de casa, pidió Susana, que desatando la pobre niña se la pusiese al pecho, para que no muriese de hambre y frio. No se atreuió, pero ya muy tarde tornò con vn poco de arroz cozido, y se lo dio a la pobrezita niña, y despues tornò el mismo, y començò a desatar la santa muger, y ella se recató luego diciendole, que no la desatase, porque por ningun caso auia de dexar de ser Christiana. En fin suelta madre y hija, dioles sus vestidos, y vna estera vieja en que descanfasse. Aqui vio a su hija helada de frio, y la boca y pecho bañado en sangre, de los gritos que auia dado: queria tomarla en los braços y darla el pecho, mas no podia encogerlos del tormento, y frio, hasta que la mandò el dicho hombre que la siguiese, y ella pefando que era para ser muerta con su hija, sintio en si tan grande esfuergo y alegría (como despues contó a sus padres,) que con grande facilidad tomó a su hija en braços, y le siguió.

Lleuola a la cocina, y pusola vn collar de hierro grueso, como se vsa en nuestra tierra a los esclauos, y en lugar de virote, tenia vn espigon, el qual con vna cuerda meten por vna caña gruesa, de vna braça de largo, que ni se pueda cortar, ni mouer se mas que aquel espacio. Metiola en vna camara de cañas, o cargos, sin vna estera en que se pudiesse reclinar la niña, y aunque despues los moços se la daban, no la quiso, acordandose, que aque

lla

lla noche, el Hijo de Dios fue reclinado sobre pajas en vn pesebre por nuestro amor, y bien, con grande consuelo y alegría.

Sintieron las mugeres nobles la crueldad de los jueces con Susana, loandola aunque Gentiles, de constante, y honra de mugeres, que en fin la virtud y constancia, aun a los malos y infieles parece bien: y fue de fuerte, que el mismo Mondo se fue a comer a otra casa, porque su muger no le quiso ver. Mas era tan grande la rabia que el tyrano tenia, de verse vencido de vna pobre muger, que el dia siguiente la embió muchos recados con grandes amenazas, que si no dexaua de ser Christiana antes de concluir con ella, se auia de vengar en su hermano y padres. Respondia la santa, que ellos serian muy dichosos, si padeciesen, o muriessen por Christo, mas q̃ ella no dexaria de ser Christiana. Otras, que la auia de poner en vna casa publica, para ser de todos deshonrada. Respondia, que esperaba en Dios la guardaria, y ella por ningun caso pecaria. Viendo que nada aprouechaua, fueron los jueces juntos con otra mucha gente, a darle el vltimo combate: no huuo fiero, ni amenazas que no intentasen: que la entregarian a los moços de la cocina, que la afrentasen, mas de nada hazia caso, hasta que Mondo furioso, la mandò llevar a la caualleriza, y atar a vn pesebre como bestia. Estuvo alli todo el dia rezando, y a la noche la tornaron a la cocina, adò de, estuvo con su collar y caña, siruiendo muy paciente casi medio año, hasta el tiempo de su martyrio, que como veremos fue a doze de Julio, sendo de treinta y dos años, y Pedro de quarenta y vno. Muger illustre y varonil, y tanto mas de estimar su constancia y Fe, quanto se ve la flaqueza de las otras, y que sin otros milagros, y fauores exteriores, solo con la diuina gracia, pudo vencer tantos contrastes, y la misma muerte con tanta gloria.

Cap. XVII. De Iuan Naijen y Monica su muger.

Fueron los combates y victorias de Iuan y Monica, muy semejantes a los de Susana: y porque huuo cosas muy insig-

nes las pondré en estos dos capítulos. Era Iuan de Ariyè, lugar de los mejores Christianos deste estado, hijo de Buys. Quenmòt, de los mas ricos y abastados del y tan bien inclinado desde niño, que quando el año de 614, en Nouiembre, despues de desterrados los Padres, huuo en Arima y Cuchinotzu quatroenta y quatro illustres Martyres, se juntaron en Ariyè los mas ferborosos Christianos, y hizieron vn assiento firmado con sangre, que sacauan de sus dedos, de morir por Christo, si les obligassen a dexar la Fè. Iuan Naijen siendo de onze años, fue vno de estos, y cõ grande ferbor decia, que delante de los juezes confesaria la Fè de Christo, y los yria a buscar, y assi fue necessario que su madre le deruiesse en casa. Confessò el a vn amigo suyo en la carcel que desde niño tuuo dos firmes propòitos de morir por Xpo. auiendo ocasion, y no faltar a los pobres, pudiendo con limosnas, &c. Y conforme a estos principios fue su vida, que no passò de veinte y quatro años, deuoto, ferboroso, y pio. Casò con Monica su ygal en todo, edad, virtud, y nobleza (cuyos padres dos vezes perdieron hazienda, rentas, y la priuanga de Arima, donde que los escitaua, y amaua mucho, por no perder la Fè.) y como Iuan era mancebo rico, habil, y de muy buenas partes era de todos amado particularmente de Bungodono, que quiso ser su padrino y darle el nombre de Naijen, que a su modo es fauor, y genero de parentesco, y assi tenia vna de las mejores casas de Ximabara.

Nada de esto le haziz olvidar de su obligacion: trataua en secreto con los Padres muy familiarmente, y en lo publico fauorecia, y ayudaua a los Christianos, y quando el año de 612. fue que mado el sancto Padre Pedro Paulo con dos Hermanos, de la Compañia, y vn seglar, mandò eluez como en pena, y que diessen los Christianos la leña para el sacrificio, y respondio Iuan, que el no daua leña para quemar a sus Maestros: y assi huuiera por esto de hazerles compaña, mas por el fauor de Bungodono disimularon con el guardándole el Señor para mejor ocasion.

En sabiendose la prision del Padre Prouincial, trataron (como

(como dixen) los Christianos que se ausentasse el Padre Iuan Baptista Zola; mas Iuan les dixo, que si nuestro Señor tenia ordenado que el Padre fuesse preso, en ninguna parte escaparia, que el desseaua mucho meterle en su casa, si les pareciesse bien, porque el estava resuelto, en que si le prendiessen en otra, aya de dezir a los juezes, que el era el que le tenia escondido, y le depositò alli. Depositaronle en su casa (aunque huuo despues vna grande y pia contienda sobre esto, como diremos) y como lo supo el padre Luys en Ariye, fuele a visitar a Ximabara, y entre otras cosas le dixo, que por le parecer que seria preso, depositò su plata en otra casa. Respondiòle Iuan, que quien ofrecia a Dios la vida y familia, mejor seria ofrecer tambien la hazienda, y conuenio esto tanto a Luys, que se resoluió en quedarse con el, y mandò que luego tornassen el deposito a su casa, esperando ver el fin de esto.

Prendieron como vimos al Padre en su casa, y con el a Iuan y su familia, a su padre Luys, y a quantos forasteros se hallaron en ella, hasta veinte y cinco personas: lluaròlos atados a la fortaleza: pero luego soltaron a los forasteros, y a Luys padre de Iuan, vióto no ser el señor de la casa, y auerse hallado a caso en ella: lo qual el sintio mucho, porque desseaua morir con su amado hijo, pero fue sin tocarle en cosa de Christiano, ni en que dexasse la Fè. Fas despues Mondo a la fortaleza, y llamando a Iuan y Monica, les persuadió con muchos ruegos y amenazas, que dexassen la Fè de Christo: pero como nada aprouechaua, les mostrò la santa susana desnuda, mandàndo que se passasse delante de todos y despues atada al arbol con la hija al pie, como diximos, amenazando a Monica, y a todas sus moças, que si no obedecian, las aya de tratar asì, y aun mucho peor, pero nada desto aprouechò con ellos.

Llamòlos de ay a cinco dias a su casa y con muchas muestras de amor les persuadia lo mismo. Acrecentò despues amenazas, y viendo que ni esto bastaua, en quatro dias nue los tuuo en ella. Finalmente al quarto dia, delante de mucha gente noble, por con-

PERSECUCION

el ayr con razones, mandò que luego la desnudassen, y Monica con vn animo inuencible, se quitò el cinto, diziendo, que ni esta brutal afrenta, ni quantos tormentos auia en el mundo la apartarian de su proposito. Quedaron con esto todos atonitos, que no era mas que prouea, y mandaron que se ciñesse: mas ella respondió, que si no la prometian de no la hablar mas en este punto, no solo los vestidos, mas si pudiesse el pellejo desnudaria. Espantados los presentes de tal resolucion, y enfadados de la resolucion de Mondo, se leuantarõ, y se fueron de alli. Parece que entrò en el vna legion de demonios, y mandò q̃ dos mancebos diessen muestras de querer deshontarla, mas nada la ponía miedo: hasta que echando a todos fuera mandò cerrar las puertas, dando a entender queria forçarla. Terrible trance, y traça del mismo demonio. Turbaronse Iuan y Monica grandemente, y Iuan, que ni de honra, hazienda, y vida hazia caso, temiendo pecado en su santa muger, gritò que haria lo que le mandassen, por no ver vn caso tan estraño. Monica elada, vsò de vn grande ardid, pidió vn poco de agua, y viendo la puerta abierta, salio corriendo intacta, y victoriosa.

Parece que quiso Dios nuestro Señor a Iuan humilde, y que el y todos entendiessen, que la victoria y esfuerço en semejantes trances, es de Dios, y no suya: pues vn esforçado mancebo quedó vencido, y las flacas mugeres victoriosas. Vso de otra inuencion el tyrano, y fue, que estaua alli vn brasero grande, mandò a Monica que tomase aquellas brasas en las manos, y viesse si podria sufrir el fuego en que auia de ser quemada con los Padres: pero la santa y mas que varonil muger, a quien el fuego de la concupiscencia no pudo hazer mal ninguno, estendiò las manos, con increyble animo para tomar las brasas, y el tyrano Mondo sacò vna daga para cortarlas. Echòles de alli, y con esto acabò este terrible combate, y singular exemplo de fortaleza, y animo.

Cap.

*Cap. XVIII. Los tormentos que dieron a las moças de Iuan:
y Monica, y como Iuan se reduxo, y fuerõ otra
vez presos.*

EL ver a Iuan vencido atrecientaua furor en Mondo, y es-
peranças de vencer a los demas. Llamò a cinco mo-
ças de Monica, diziendolas, que pues su señor dio mues-
tras de dexar la Fè, hiziessen ellas lo mismo si no que-
rian ser atormentadas, y despues quemadas con los Padres. Res-
pondio vna por todas, que en lo q̃ toca a la saluacion, no auia
amos ni criados, ni tenian que ver con las caydas ajenas q̃ eran
Christianas. Mandòlas atormentar delante de su señora, para po-
nerla con esto miedo y con vnas tenazas de hierro fueron a tres
dellas torciendolas los dedos, brazos, y pies. Salio el mismo Mon-
do, y viendo la constancia de vnas pobres esclauas rabioso tomò
las tenazas, y apretò las quixadas de Madalena, que se mostraua
mas constante, con tanta fuerza, que dio con ella en el suelo, y aũ-
assi no dexaua de atormentarla: ella respondia, que hasta morir
no dexaria la Fè. Mandòla desnudar del todo cosa que ningun
otro juez hizo, sino este moço infame y loco, y instando algunos,
que si quiera exteriormente dixesse que si, ella dezia, que estaua re-
suelta a padecer quantas afrentas y tormentos ay, antes que ne-
gar la Fè de Christo. Mandòla desnuda atar a vna columna de su
casa, con vn palo atrauellado, los brazos en cruz, para que todos
la dixessen mil injurias: y ella estaua en este tormento muy con-
stante, sin hazer caso de nada.

Vencido el tyrano, mandò dar a Madalena ratos de agua, y
assi desnuda la ataron fuertemente a vna escalera, ellirada, la ca-
beça mas baxa que los pies, y fueronla echando mucha copia de
agua frigidissima por los pechos, boca, y narizes, de modo que
se ahogaua, y siempre respondia: Soy Christiana. Pisauante la
barriga, y estomago, con que la hazian bomitar el agua, y torna-
uanla a echar mayor copia de ella, hasta que cansados la dexarõ

amc

P E R S E C U C I O N

amenazando a las demas, y a Monica con los mismos tormentos: pero por ser noble, y tan constante: no se atrevieron a mas con ella: y así a Monica, Iuan, y su familia las boluieron a su casa libres, por vna palabra mal considerada del pobre Iuan.

Grandemente se afligia el de verse libre y en su casa, sin saber que hazerse, lloraua de dia y de noche sin remedio. Dio razon de si a los Christianos, que solo por librar a su muger de tan graue pecado y fuerça, sin saber lo que hazia dixo aquella palabra, sin otra ceremonia Gentilica: que era Christiano, y por esso daria mil vidas. Embió a dezir lo mismo a Mondo, con vn criado suyo: mas el disimulaua, porque desseaua librarle de muerte, por ser mancebo de tantas partes, y tan querido de su señor, y así escriuió en su fauor a la Corte. Pero Iuan ayunaua casi todos los dias, tomaba muchas disciplinas, hazia grandes limosnas, esperando buena ocasión para satisfazer por su yerro enteramente a todos.

Sucedio que vino respuesta de la Corte, y Iuan sabiendolo, resuelto de lo que auia de hazer, se despidio de su muger, y familia, dandoles las gracias de lo bien que le auian seruido, y en particular a sus dos moças, Madalena, y Agata, loado lo mucho que por la Fe auian padecido, diziendo, que si el quedaua viuo, desde luego las libertaua, y si muriese, dexaria encomendado a su padre lo mismo. A los que se mostraron flacos con su mal exemplo, rogó que boluiesesen en si, y le imitasen en el bien. Con esto se fue a visitar a Mondo, el qual le dixo. Vendreys a saber nuevas de la Corte: son buenas, porque nuestro Tono, o señor, esta bien, y os perdona los yerro pasados, que en fin es vuestro amigo, y todos le informaron en vuestro fauor, Iuan que vio tan buena ocasión, dixo: No venia señor, sino a dezir os que soy Christiano, y nunca dexé de serlo, mas turbado dixe aquella palabra, engañandoos y por esto merezco todo genero de castigo. Quedó atonito Mondo oyendo esto, y dixole mil injurias, llamandole loco, y insensato, que ni zania honra, primor, ni ser de hombre. Así es: (dixo el) que no sabe lo que me dize, porque en mi coraçon, si huuo, ni aura mudanga alguna. Mándole que no hablasse mas sobre esto a nadie, que el tendria cuyda
do a

do a su tiempo de le dar la muerte, que tanto deseaba y merecia. Quando aqui vine (dixo el) fue para decir lo mismo a todo el mundo. Aqui perdio Mondo los estribos, echòle de sí diziendole mil injurias, y aunque deseaba disimular con el todo lo que podía, mas como le vió tan resuelto, fue necesario consultar el negocio con sus compañeros.

Fue luego llamado Iuan, y delante de mucha gente y de los juezes, ratificò quanto auia dicho a Mondo. Mostraron todos mucho sentimiento y enojo, y hizieron lo posible por diuertirle de esto, mas viendole tan constante le echaron de la sala, embiando algunos amigos que le disuadiessen, y afeassen tanta constancia, en grande descredito de los que por el intercedieron, y ingratitude con su señor, que tan liberal se mostrò en perdonarle. Pero todo fue en vano, y así le condenaron, a que desnudo, y atado le lleuassen a la carcel publica. Entrò Iuan en la sala, y con mucha cortesia entregò las armas, dandoles las gracias de los favores, y amor que le auian mostrado, que entendiessen, que no les obedecer, era solo por no perder la vida eterna, y no falta de gratitud. Y el fue así atado a la varguença, y al entrar en la carcel dixo; *Quedaos fuera mundo, tristezas, y enyaados, que me trayades con sumido: de oy mas viuire, y morire alegre, y descansado, con la esperança cierta del perdon.*

Fue grande la alegría de los santos presos, viendole venir a la carcel, y mucho mayor la de los Padres viendo ya su oueja reducida al aprisco, la qual se les doblò quando vierón venir a Monica, y sus tres hijos, porque luego fue presa, dandola solamente a Magdalena, que tantos, y tan crueles tormentos y afrentas auia padecido por Christo. Agata su compañera pidio con mucha instancia, que la prendiessen y embiasen con su ama, mas no le fue concedido, aunque todos la acompañaron hasta la puerta de la carcel, con gran llanto, y Monica entrò triumphando, como si fuera a bodas, o a fiestas.

Grande es la fuerça del exéplo de los ámos. Vn moço de veinte años llamado Domingo, se fue de allí derecho al tyrano Mon

P E R S E C U C I O N

da y pidió a vn paje, le dixesse, que aunque el mostrò flaqueza como su amo, siempre fue, y seria Christiano, y así le pedía por merced le prendiessse con su señor. No se atreuio el paje, y Domingo con grande asaja entrò, y hizo su peticion. Enojòse grande mente Mondo del atreuimiento, y arrojandole vna daga le dixo, que si tanto deseaua morir, se cortasse la barriga a su vsanga. *No pueden los Christianos (dixo el) matarse con sus manos, mas estoy aparejado a morir mil muertes por tan santa ley.* Mandòle depositar Mondo, diziendo, que a su tiempo le cumpliria sus locos deseos. Y aun no era Domingo salido, quando entrò vna hermana suya con la misma peticion, que tuuo el mismo despacho: pero por saber ella de la hazienda de su amo, la boluieron a la casa, con vn juez y ministros, que la confiscassen toda.

Aqui sucedieron nuevos combates, porque el dicho juez fue entregando a los que se auian mostrado flacos sus vestidos, y todo lo que les tocaba: pero dos mancebos le dixerón, que ellos no auian faltado en la Fè, ni mostrado flaqueza alguna, y así no deuián tomar su parte. Enojòse el juez con este que el llamaua desacato, y mandòlos atar fuertemente, y colgados de los braços los tuuo así mucho tiempo: pero al fin los huuo de soltar, por no tener mas comission que para confiscar los bienes, y los embiò sin nada, viendo que no podia vencerlos. No se hallò plata alguna, porque Iuan la auia repartido con los pobres. Con esto se acabò esta session, y Iuan escriuió de la carcel varias cartas, dando a su padre, parientes, y amigos razon de todo, y tan santos consejos, que los Christianos las leyan por leccion espiritual en sus juntas en Arima, Nangasaquí, y otras partes, con vn soberano espíritu, que por breuedad se dexan para la historia.

Cap. XIX, Vida que hazian en la carcel los santos presos. y una pia contienda entre Iuan y Paulo.

DOs carceles, o jaulas muy estrechas, cerradas con rejas, y expuestas al viento, calor, y frio, auia en Ximabara, tan juntas

juntas, que se podian ver, y tratar, y luego vna cerca grande con muchas guardas. En vna estauan solos los santos Martyres Mácio, Mathias, Pedro, y los Hermanos Vicente, Pedro, y Iuan, desde 19. de Deziembre de 625. y despues en Abril de 626. pusieron en ella a Iuan Naijen, Monica, dos hijas, y vn hijo, y Madalena. En otra estauan Iuan Tanaca, y Catherina su muger, vn Gentil, con otros Christianos por sus culpas, y despues metieron en ella a Paulo Sacuyemón, Agata, y dos hijos, y vna hija, niños, como luego veremos. A los Christianos luego los reduxeron a su modo de vida. El Gentil era de los Reynos del Quantò, de vna secta que gritan por Amida, como los antiguos Baal exaudi nos, y el gritaua tan alto, que les daua a los santos mucha pena. Pero viendo el exemplo de los Christianos, y la confiança, y alegría con que estauan, quiso saber la causa, y oyendo los sermones del Hermano Vicente, se baptizò, y le puso su nombre con mucho consuelo de todos. Aprendio las oraciones y Psalmos, y en todo procuraua imitarles, y despues perseverò hasta aora esperando su sentencia.

El exercicio cotidiano de todos, era como de Religiosos que esperauan su corona. Tres vezes al dia hazian su oracion, hazien do señal con vn plato en lugar de campana, cantando las oraciones y Psalmos que sabian, y luego su leccion y meditacion, y al fin della tornauan a cantar vn Psalmo. Tenian sus disciplinas, y mortificaciones determinadas, y tres dias de ayuno en la semana. El comer, vn poco de arroz cozido, poco, fuzio, y frio, como de cautiuos, con vn poco de sal. Y el Hermano Vicente les puso en que tomassen la racion, y poniendola sobre sus cabeças, como limosna dada de la mano de Dios, la comiessen: y si de fuera les vi niese algun regalo, se repartielle entre todos, dexando alguna parte para pobres. Lo demás todo era pláticas espirituales, que a las vezes se les passaua la noche de estar en ellas. El dormir, sin otra cama mas que sus pobres vestidos sobre cañas, o tablas, hasta el tiempo de su martyrio, y parece que todos hubieran de ser martyrizados juntos, pero por dos causas se dilatò hasta el de Julio.

P E R S E C U C I O N

La primera, porque desleauan tanto los juezes que no muriesen Iuan Naijen y Paulo, y sus mugeres, y hijos que no huvo cosa que no intentassen para que si quiera de palabra mostrassen alguna flaqueza. La segunda, por vna rara y gloriosa contienda que traya a todos admirados entre Iuan Naijen y Paulo.

Paulo Saanyemôn, era de los mas ricos y honrados de Ximabara, y Agata su muger en nada inferior a el. Era mancebo ferboroso, y que en la persecucion y martyrios que huvo el año de 614. en este estado, huyendo, o saltando muchos a su obligacion en Ximabara, Paulo solo se opuso a los Capitanes que executauán estos rigores, con tanta constancia, que preso, desnudo, y atados los braços y manos atras, con foga al cuello, fue llevado a la verguença por la ciudad, aldeas, y comarca, con pregon publico, que así auia de ser tratado, y muerto quien fue Christiano. Y despues de muchos dias, a peticion de parientes y amigos le dexaron en la carcel sin executar la sentençia, reclamando el, que nunca dexaria de ser Christiano, aunque los parientes dezia que le yrian poco a poco ablandando. Entrando despues Bungodô no en este estado, y sabiendo la causa de Paulo, le soltò, y le entregò a sus parientes, loandole de constante y animoso. y aunque en la prision perdio toda su hazienda, ganò grandes merecimientos y honra, y fue despues el reduziendo a los que se auian mostrado flacos.

Era Paulo agora, el que tenia con otros a su cuenta el hospedar, ayudar, y acompañar los Padres, y el que fue de parecer, que se ausentasse el Padre Torres, y para esto le depositò en casa de Iuan Naijen, por pedirlo el, y por estar su casa cerca de la mar: aunque Agata su muger insistia mucho que no sino en su casa, por meter tan buena suerte en ella. Y quando el dia siguiente vieron preso a Iuan y su familia, aqui fueron las lagrimas y sentimiento de Paulo y Agata, de santa embidia. Andaua muy pensatiuo Paulo, y resuelto de yr a dezir a los Gobernadores, que si la causa de Iuan era de muerte, la culpa toda era suya, porque el depositò en su casa al Padre, Diuertianle desto sus amigos, y para que

ra que se vea su santo ferbor, escribió Paulo vna carta al Padre Viceprouincia, preguntandole, si antes de presentarse a los juezes podria esconder dos hijos y vna hija niños, por no poner a riesgo su Fè en los tormentos: pero antes de recibir la respuesta se fue a presentar a los juezes y de palabra y escrito dio la dicha peticion, de la qual quedaron todos espantados, reprehendiendole de necio y ignorante, que ellos no tenian mas comission que para prender a los Padres, y a quien los tenia en su casa escondidos, que este era nuevo punto de que auisarian a la Corte, y entre tanto sobre fiança le entregaron a sus parientes y vezinos, aunque el no pedia sino yr a la carcel con muger, hijos, y familia, y entretanto Paulo se disponia firuiendo a los santos presos, y dando limosnas.

Llego finalmente en fin de Mayo orden, que Paulo y Agata, con sus hijos fuesen presos, y en lo demas, se hiziesse lo q̃ el nuevo Governador de Nangasacki mandasse. Alegranronse con la nueva, como si vencieran vn pleyto de mucha importancia, aunq̃ despues le huuo mayor con Iuan Naijen. Y porque el mismo Iuan lo escriuio a su padre Luys, pondre aqui vn capitulo de su carta, que muestra su gran terbor, y desseo del martyrio.

Por dos causas (dize el) me llamaron los Governadores a juyzio. La primera, para inquirir de donde vino el Padre a mi casa, respondi, que no sabia, mas de que vino a ella, y yo le recebi con mucho gusto. Replicaron, que se dezia que los Christianos no mentian, y que agora vian en mi lo contrario, dixeles, que esta era la verdad, ni daria otra respuesta, y que quanto a amenazarme con tormentos, aqui, y en Nangasacki, que ya estava resuelto en este punto, mucho auia.

La segunda era, para saber que concierto teniamos hecho Paulo y yo. Dixeles, que me daua mucha pena, dezirse, o imaginarse, que Paulo y yo hospedamos juntos al Padre Iuan Baptista, siendo cierto que yo le tenia actualmente en mi casa, y en ella fue preso, y assi no sabia porque prendieron a Paulo. Respondieron ellos, que el mismo Paulo les auia dado en escrito, que el auia depositado al Padre en mi casa. Dixeles yo, que lo cierto era, que a los veinte y vno de Dizeembre (conforme a nuestra cuenta) yo fui

H 3.

a tras

PERSECUCION

a traer al Padre a mi casa, y que el dia siguiente fue Paulo a dextirme, q̃ si por esta causa fuese yo preso, el se yria a la carcel a morir conmigo. Si asy es, replicaron ellos Paulo no tiene culpa: y yo por bazerle bien respondi, quien no sabe que cosa es saluacion, no entenderia estos puntos. Que procurar yo que Paulo quede libre, es mostrarle poco amor y amistad: y procurar que por tan santa causa y ticulo muera, es ser su verdadero amigo; mas que no podia dexar de dezir la verdad. Mostraronme su peticion, y aunque yo desee ayudarle al cumplimiento de sus santos desseos, no pudo ser. Si Dios le ha escogido para q̃ de la vida por su amor, su hora le vendra, y si no, es por demos. Persuadieronme mucho, que si quiera exteriormente dexasse la Fe por amor de ellos, y que embiarian a v.m para que me diese buen consejo, y quando no, a fuerza de tormentos cruelissimos la dexaria en Nangasaqui. Respondi, que si v.m. viniessse a esto, no le veria, y quanto a los tormentos, que a su tiempo se veria el efecto dellos. Siendo asy, v.m. no venga, por quitar escandalo: y si sobre esto biziere alguna diligencia, entienda que no le vere mas.

Paulo tambien alegò de su derecho, y como vieron que no auia otro remedio, los juezes auisaron a Cauachidono, el qual quiso verlos y examinarlos. Tornaronlos a llamar a Audiencia, y apretar con ellos que se dexassen desta porfia, que ya no parecia que era mas de querer sustentar su palabra y honra. A esto dize Iuan que respondio. Bien conocido soy aqui, y en otras partes, y Paulo tambien, y verme agora asy preso, y afrentado, y como delincuente ser embiado preso a Nangasaqui, y mi muger, y hijos atormentados, no es punto de honra, ni primor de mundo. No estamos aqui, dixerun los juezes, para disputar, mas por el amor que os tenemos, os persuadimos lo que os esta bien. Diles muchas gracias por lo bien que me querian, y que yo se lo pagaria en mis oraciones, pidiendo a Dios les abriessse los ojos, y se biziessen Christianos. Rieronse ellos diciendo, que bien si. cas eran, pues no les passaua a ellos por el pensamiento. Acudio Paulo diciendo a Mondo, que aunque se mostraua tan contrario, y tener tanto odio a la ley, esperauamos q̃ algun dia se baria Christiano. Enojaronse mucho llamandonos de locos y ignorantes, que nos embarcassemos luego a Nangasaqui, y que alla lo xeriamos. Y por despedida nos dixerun, que si con dineros se pudiera concludyr nuestra causa, darian de muy buena voluntad que no tuian. Respondimos, que
si con

fi con dineros y vidas pudieramos hazer que todos tres fuesen Christianos, las daríamos tambien con mil voluntades.

Embarcaronse los dos para Nangasaqui, cō soldados de guardia, y escriuieron los Gouernadores encarecidamente a Canachidono, quanto desseauan hallar medio para les dar vida: pero como los vio Canachidono, entendio luego que era imposible vencerlos con palabras, ni amenazas, viendo la paz y sosiego con que estauan. Examinòlos a cada vno de por sí, y hallò que dixeron lo mismo que en Ximabara. Tuuo grande compasion de ellos, viendo dos mancebos gallardos y de tan buenas partes, tã resueltos a morir, y así los dexò, escriuiendo que la ley tocaba a Iuã por auer allado al Padre en su casa, y que a Paulo le dexasen en la carcel, hasta que viniessse nuevo orden de la Corte. Tornaronse con esto sin saber su sentencia, y fue extraordinario el concurso de Christianos que vino a ver y venerar los dos valerosos soldados de Christo, aunque ellos de todo se hallauan indignos, pidiendo los ayudasen con oraciones para acabar bien su carrera, y alcançar la corona.

Cap. XX. Vltimos tormentos, y como fueron llevados todos a Nangasaqui.

Legauase ya el tiempo de embiar los santos presos para ser sacrificados en Nãgasaqui, y por ver si podrian librar a Iuã y Monica, determinaron de darles el vltimo combate. Llamaron a ocho de Iulio a juyzio las mugeres, y hijas, persuadiendose, que ellas vencidas, seria mas facil vencer los varones. Vino Monica con su hija Maria, de siete años, y Clara de dos, con su criada Madalena: Vino Catherina con vna hija adoptiua, y la valerosa Susana, que desde Deziembre hasta agora seruia en la cozina, con su hija de tres años en brazos. Persuadian a Monica, con quantos ruegos y amenazas podian, que siquiera ditsimulasse no ser Christiana. Ella respondia que

PERSECUCION

que ni palabras la mouian, ni fieros la espantauan. Començaron los tormentos con grande furia, por la hija de Catherina, desnudandola, y poniendola a question de tormento. Turbose la pobre moça de verguença, y sin esperar mas la echaron fuera, que con qualquier señal o sombra se contentauan. Llegò luego Madalena, tantas vezes vencedora, y puso de rodillas haziendo oracion. Preguntaronla si dexaria la Fè, y si no queria, auia de morir alli a tormentos. Respondio, que por ningun caso. Desnudaronla del todo con grande yra, y estirandola en vna escalera, la dieron crueles tormentos de agua, pisandola el cuerpo y barriga para que bomitara el agua bebida, mas siempre respondia constantemente. A las dos niñas, delante de Monica las echaron tanta agua, que las pobrezitas se ahogauan, y sin mas esperar las entregaron a sus parientes, diziendo, que ya no eran Christianas, que todo era inuencion para no matar, si pudieran por lo menos las mugeres. A Madalena despues de darle segundo tormento, y pisarla de nuevo, la soltaron, rabiosos de que vna esclaua tantas vezes les venciesse. Pusieron luego a Susana a question de tormento: pero como era tan conocida su constancia la dexaron, mandandolas tornar a la carcel, y a Madalena que fuesse desnuda: yua muy alegre victoriosa, aunque despues le embiaron los vestidos al camino.

A diez de Julio les dieron la nueua, que se embareassen para Nangasqui, la qual recibieron con grandes muestras de alegria sola Madalena, por ser criada, y no culpada, quedò en la carcel, y despues libre con las niñas la entregaron a Luys padre de Iuã. Paulo y Agata, por no estar su causa concluda, sentian grandemente su desdicha, de no auer hospedado en su casa a los Padres el vltimo dia, y auer de esperar la resolueion incierta de la Corte Despidieronse los dos opositores Iuan, y Paulo, con grandes lagrimas, y a boça de noche, atandoles los braços y manos atras, y foga al cuello, los siete Mathias Araqui, Pedro Chobioye, y Susana su muger, Iuan Tanàca, y Catherina, Iuan Naijen, y Monica: a Luys por ser niño le llevaron suelto, y el cuerpo de Mancio a la
embar

embarcación: los demás fueron delante de los juezes, adonde les leyeron la sentencia de muerte. Despidiose Iuan de los juezes, y despues de su padre Luys, y de sus amigos y parientes, y assi les lleuaron a embarcar con grandes guardas: en el camino quitaron a Sufara su querida hija de los brazos, lo qual ella sintio mas que las afrentas y tormentos passados. Acudieron vn poco tarde algunos de Cochintzu a despedirse de los santos, y los juezes dezian que no lo consentirian, sino prometiesse que les persuadirian a fiquiera cõ alguna palabra negar la Fè. Mas ellos respondieron, que tal no persuadirian. Iuan en voz alta les fue predicando en el camino a los infieles, que viesse con quanta alegría yuan ellos a morir, por estar ciertos, que en las sectas de Iapon no ay rastro de saluacion, sino en sola la ley de los Christianos. y a los Christianos que estuiesse constantes en la Fè. Y era tan grande el concurso de gente a despedirse de los santos, que ni a palos los podian apartar de alli.

Lleuauan los soldados orden, que al punto que mostrassen de la ofluqueza los boluiesse a traer, y en el habio les quitaron las cuerdas, aunque Iuan pedia mucho le dexassen yr atado para padecer alguna cosa mas. No perdieron su costumbre en mar y tierra de cantar a sus horrs las oraciones y Psalmos, y sus santas plasticas ni los soldados ocasion de les persuadir dexassen la Fè: pero ellos intrepidos continuauan sus santos exercicios. Ponianles mil dudas y argumentos, y Iuan a todo respondia de modo, que a todos conuenia. Notose vn caso particular, que diziẽdo al niõ Luys dexasse de ser Christiano, y que como podria sufrir el tormento cruel de fuego? Respondio, que tal no haria: y que no auia de morir quemado, sino degollado, cosa que nadie lo sabia sino el niõ.

Estuuieron vna legua de Nangasqui aquel dia, y la noche siguiente, y como era la vltima antes de su glorioso triumpho, la gastaron en santas consideraciones, como despues contaron los Christianos, con los quales embiaron sus vltimos abraços y encomendas a sus amigos, y en particular Iuan a sus padres, y a



PERSECUCION

su grande amigo y competidor Paulo, dandole animo, que su despacho seria bueno, y en la gloria los esperaba.

Cuentan, que el mismo, Juan dezia a Monica: Es bien consideremos mañana quando nos vinieren a atar, como Christo nuestro bien fue atado en el huerto. Quando nos lleuaren por Nangasqui, del camino de Christo con la Cruz acuestas. Al subir a pie el monte, santo lugar del martyrio, importa mucho hazer actos de contricion con grande humildad, y pedir perdón por su santissima Pasion de nuestros pecados. Al entrar en el lugar de la leña, ofrecerle nuestras vidas, almas, y cuerpos. Quando nos ataren a las columnas, acordarnos de como Christo fue atado a otra y agotado cruelmente por nuestro bien, y despues, no atado, sino enclauado en vna Cruz. Encima de la columna, pensad que esta el Espíritu Santo viendo nuestra lucha, ayudándonos a vencer, aunque no le veamos. Quando se levantaron las llamas, si pusierdes horror, es tormento breue, y la Virgen santissima Maria, y los Angeles vendran a ayudarnos, y llenara nuestras almas a la gloria.

Estas consideraciones hazia el santo Martyr, y con tal eficacia las dezia, que Monjes, ardiendo en desseo del martyrio, no cabian de plazer: dezia, que desleaua verse ya en el fuego, y que durasse el tormento todo el dia, por padecer mas por Christo, y todos los demas estauan cō tantos jubilos de alegria, que los Christianos y Gentiles se tornaron espantados, y admirados.

Cap. XXI. Como fueron lleuados al lugar del martyrio, y su dichoso fin.

S Abado onze de Julio, leuataron cinco columnas en el monte santo en Nangasqui, con mucha leña al derredor de ellas, y vn lugar alto con vna tabla, para poner en ella las cabeças de los que fuessen degollados, y assi antes de saberse que venian los santos presos de Ximabara, andauan cuydando los Christianos, a quien auia de tocar la buena suerte. Pero amaneco el Domingo, que para los santos fue de Pascua Florida. Anisaronles las guardas, que entregassen los Romanos,

ellos y que en entrando en la ciudad no cantassen, ni rezassen alto, ni hablassen con los Christianos en el camino. Respondio Iuan en nombre de todos, que no hablarian con nadie, mas de hazer señal con la cabeça, y en lo que toca a los Rosarios, rezar, y cantar, les perdonassen, pues morian solo por no obedecer en esta materia. Conuencioles la razon, y assi no les hablaron mas en esto. Fueron los atando, tomando los santos primero las cuerdas, y poniendolas sobre sus cabeças, como preciosas joyas y presleas del cielo, y notaron todos la grande alegría que mostraron, dandose mil parabienes, y por otra parte con grande humildad, tenerse por indignos de tan grande bien sin merecimiento suyo, pidiendo los vnos a los otros ayuda de oraciones para acabar bien.

Ay de aquí a Nangasáqui vna breue legua, y en ella se passa vn monte. Pidieron los santos que los dexassen yr a pie, por padecer alguna cosa mas: pero mandaron a los siete subir acauallo, y antes de subir, de rodillas cantaron suavemente el Psalmo Laudate, que seria mas celebrado en la Corte del cielo, que de los torcidos Gentiles, los quales aprestandose, formaron su procesion, llenando el santo cuerpo de Mancio delante en vnatabla, y al niño Luys a ombros, con grande guarda de gente armada. En passando el monte vieron vn exercito de Christianos, que con lagrimas los salierón a recibir y despedirse de los santos, pidiendo su intercession en el cielo, y ellos con rostro alegre, moviendo la cabeça davan respuesta. Passaron por la calle y casa de Iuan, y Maria padres de Monica, y alli se despidieron breuemente de hija, y yerno, y nieto, y la santa Monica con grande entereza les dixo, que se tenia por muy dichosa de tan gloriosa muerte. El niño Luys hecho vn ramo de flores en la casa de su abuelo, por vna rexa de palo, tan estrecha, que de proposito no pudiera vn hombre meterla dentro y assi la ellimaron como reliquia suya.

Llegados al lugar del martyrio, dixeron en voz alta las Letanias de nuestra señora, de rodillas, y luego cantaron vn Laudate, con grande consolacion, lagrimas, y embidia de los Christianos, y espanto de Gentiles. y assi estuieron en oracion hasta que vi-

PERSECUCION

11
Nieron los juezes, que fueron Feizo y otro criada de Cauachi. Ono, y el mismo no pudo contenerse, que no fuisse acabado a ver vn acto tan heroyco, y tan bueno para el.

Entregaronse los juezes, de los santos, retirandose los de Ximnapara, y en metiendolos en la estacada, y haziendo su oracion de rodillas, cada vno se fue a besar, y abraçar su columna, como instrumento, y escala para subir al templo santo de la gloria. Fueron los atando en pie fuertemente. En la primera de parte de la mar el fue por del santo Mancio, en la segunda Pedro, en la tercera Marthia, el quarto Juan Nájca, y el quinto Iuan Tanaca, vn poco largo, que se puede caminar.

Enterraron luego las santas mugeres, y el niño Luys en brazos de vn hombre, el qual le puso luego en el suelo. Estauan todas de rodilla, haziendo oracion, y el niño se fue corriendo a su santa madre, ella eleuada en oracion le echò de si y viendose el angelito desamparado, tornose al que le traxo, y el de compasion le tomó en los brazos: y como las santas acabaron su oracion, dando muestras de despedirse de sus santos maridos, levantó Iuan Nájca la voz, viendo el desamparo de su hijo, y dixo: *O que saber es el coraçon, animo que ya está cerca el Parayso.*

Luego los verdugos cortaron las santas cabeças. Primero a Catharina, luego a Susana, y despues a Monica. Tomò a poner el niño en el suelo quien le tenía en los brazos, y el viendo a su madre muerta, y al padre atado, anduvo temblando entre los santos cuerpos, hasta que el cruel verdugo de vn golpe le derribò la tanta cabeza: acto que causò mil lagrimas en todos, con vn llanto universal, y sus santas almas con grandissima fieda fueron triumphando a la gloria eterna.

Viendo los santos varones que estauan esperando el fuego a las santas mugeres, y al inocente Luys degollados, en lugar de temimiento leuataron la voz diciendo: *Dichosas y bienaventuradas, que acabastes en breue la carrera tan felizmente, y estays y gozando del Dios para siempre.* Tomaron los verdugos las santas cabeças, y pusieron las hincadas en voos clauos de medio palmo sobre vna tabla alta,

para

para que fuesen vistas de todos, con los rostros sin color y vida bueltos, a sus maridos, por ver si con este espectáculo triste los movian, mas fue cosa maravillosa que a vista de infinita gente, dos dellas se monieron al derredor, con tanta fuerza, que la de Catharina, vieja de cincuenta y cinco años, saltò del clauo en la tabla y fue necesario enclauarla de nuevo, y la otra, que dizen era de Monica, despues de parar buelta el rostro al cielo, tornò a dar otra buelta hacia los santos Martyres, con grande espanto de Christianos y Gentiles que estauan presentes, que lo tuuierò por cosa milagrosa.

Concluido esto, pusieron fuego a la leña por varias partes, y es fama publica que el tyrano Feizo la hizo mojar la noche antes con agua de la mar, para que durasse mas el tormento. Levantase vna obscura nube de humo, que no se veia nada, solo se oya IESVS MARIA, y como començò la llama y fuego, vieronse los santos estar inmòbles, como el oro en el crisol. Y sucedio vna cosa rara, que admirò a todos grandemente, y fue que quemandose las ataduras a Juan Tanaca sin miedo del fuego y llamas en que se estava abrasando fue passando desde la vltima hasta la primera columna, y abraçandose con el santo cuerpo de Mancio, le hizo vna grande reuerencia. Lo mismo hizo con Pedro, Mathias y Iuà, y luego se tornò a su lugar. Y porque queria el Señor mostrar la Fè y valor deste santo viejo, tornò otra vez por medio del fuego, y llegando a Pedro le hizo vna grande reuerencia, y le besò las manos, y añaden que diò: *O que hermosa y alegre vista es esta.* Lo mismo hizo con Mathias, y Iuan, y con grande serenidad boluio abraçarse fuertemente con su columna, cercòle el fuego por todas partes, y de ay a poco cayò de bruces, con las manos levantadas como quien oraua: alçò luego el rostro mirando al cielo, y dio su santa alma a su Señor y Criador, que para tanto bien y gloria suya le escogio. Los otros tres sin mouer se vn punto, como, si el fuego no les tocara, eleuados en oracion, invocando los santos nombres de IESVS MARIA, acabaron tambien gloriosamente.

PERSECUCION

Maravilloso es Dios en todas sus cosas, y no lo fue menos en esta, pues vemos que vn rustico labrador, que vivia en vn lugar medio deserto, con tanta Fè y constancia, pisando el fuego como rosas, anduiesse entre las llamas, visitando, y venerando los santos Martyres, y que los demás, criados en riquezas y regalos, en la flor de la edad, lo despreciassen todo, y estuiessen inmo- bles en tan cruelissimo tormento, por no dezir vna palabra sin- gida, o mostrar vna señal de menos constancia en la Fè. Si fue grã de maravilla el passarse los niños de Babilonia en medio del fue- go sin quemarse, cantando loores a Dios, creo que es mas de ad- mirar, que estos santos sin ver estas maravillas, con viva Fè, y ca- ridad ardiente, quemandose cantassen, y loassen a Dios. Y para q̃ no se atribuyesse esto al natural brioso de los Japones, permitio el Señor que algunos nobles y ricos faltassen en la confesion de la Fè, y mucha parte de los santos Martyres fuesen mugeres y niños, y gente pobre, que ni trata de honras, ni primores del mundo (aunque tambien hubo entre ellos muchos nobles, ricos, y entendidos) para q̃ en esto se viese la omnipotencia de Dios, y su divina gracia, como en la conuertion del mundo por me- dio de doze pobres pecadores idiotas.

Con tan illustres exemplos y maravillas, se tornaron los Genti- les, y el Governador Camachidono confusos, y mucho mas los sol- dados de Ximabara sin saber que dezir, y los Christianos (que cõ- currieron de la ciudad y comarca infinitos) quedaron tan fuer- tes y constantes, que en las grandes bezaciones y trabajos que despues tuvieron, fue grandissimo el número de los que firmarõ de sus nombres, que no dexarian la Fè por mas tormentos, y muertes que les diessen. Mandaron despues quemar los santos cuerpos, y sus cenizas se echaron en la mar, para que no fuesen veneradas de los Christianos.

La relacion destos Martyres, y la resolucion de los Christia- nos de morir antes de dexar la Fè, y la lista de ellos, lleuò des- pues de partidos los navios en Dizeiembre, el Governador dicho a la Corte de Yendo, y assi se espera la resolucion della este año,
d con

Con nuevos rigores, d que con la informacion suya, que es hō bre noble, y bien inclinado, disimulen algun tanto, visto que no tienen que imputar a los Christianos otra culpa, mas que morir constantemente por su ley, y vida eterna, sin hazer resistencia, ni quebrantar las demas leyes del Reyno.

Por esta causa los Padres se esmeran tanto en viuir con tan grande recato y tiento: y los que mueren por yr a ayudarles, tienen paciencia esperando buena ocasion, por no ser causa de nuevos rigores, y por no destruir del todo, y acabar este comercio, como se acabò el de Philipinas, lo qual tantas vezes han intentado: y los Olandeses con este intento fueron atizando esta persecucion, y fueron mucha parte en ella. Y es cierto, que vna vez acabado el trato por zelos indiferecos, ni aurà medio por agora para passar alla Padres, y llevar esta empreffa adelante, ni en Japon quien nos reciba y encubra. Esto es lo que los mas prudentes Japones Christianos, y Gentiles nos aconsejaron, y los Padres clamaron siempre. Y por no seguirse este consejo, vinierō las cosas a este estado.

El mismo Governador pasado Conrōcu, que fue el executor destos martyrios, llamando vna vez los principales Portugueses a su casa, y sacando vino caliente a su vsança, hallò que estava muy caliente, y poniendo la raça en el estrado dixo: Esperemos vn poco, y boluiendose a ellos dixo: Porque no hazeys vosotros asy? notandoles de imprudentes en este caso, que no sabian esperar vn poco, mientras la persecucion està tan caliente y furiosa: como hizimos en las persecuciones passadas, que en fin tiempo tras tiempo viene, y Dios nuestro Señor sabe el tiempo conueniente, nuestro es procurar el bien de aquella Yglesia, y suyo dar *fructum in tempore oportuno*, q las vidas siempre estan vèdidas.

Cap. XXII, *Suma de los Martyres que ha ayudo en Japon hasta agora.*

P E R S E C U C I O N

POr remate desta persecucion, pareció bien poner vna lista de los santos Martyres q̄ hasta agora ha auido en esta Yglesia, sacada de la informacion juridica que va haziendo el Ordinario, y en el capitulo siguiente, el fruto que della se va cogiendo: porque si la Yglesia con los trabajos crece, y la sangre de los santos es semilla de Christianos, es bien, que pues esta persecucion ha llegado al sumo aprieto, y al vltimo trance, que parece no puede ser mayor, es bien que se vea el copioso fruto que della se ha sacado.

Començò esta conuersion el año de 1549. llegando a Iapon N. P. S. Francisco Xabier, segundo Apostol del Oriente, y primero de Iapon, adonde ni por historias, ni por otra señal alguna consta, que llegasse antes la luz del santo Euangelio: y los Padres de la Compañia sus hijos la continuaron siempre con grande fervor y zelo, gastos, y trabajos inmensos. En los primeros quarenta años, aunque hauo muchas y muy graues persecuciones, de Bôcos, y tyranos particulares (como consta de historias y cartas q̄ andan impresas) como aun el Imperio no estava vnido, y auia muchos señores y guerras entre si, era facil la mudança de vn estado a otro. Y como aun era planta nueva, contentauase el Señor, con que los Christianos mostrassen su fineza, con ser desterrados y perder sus haziendas, rétas, y estados, como los perdierõ muchos con grande animo: y assi solo hallamos en este tiempo diez gloriosos Martyres, casi todos en esta primera Isla del Ximo, o Payfes baxos, sin los que no llegarían a nuestra noticia, y los q̄ murieron desterrados. Leuandose estos santos Martyres el glorioso titulo y renombre de Protomartyres de aquella Yglesia de Iapon. Pero como el numero de Christianos fue creciendo mucho, y el Imperio se fue viniendo en tiempo de Nohunanga, y de Taicô, o Quambaû Jônô, crecieron las olas y tormentas de los Bôcos, y otros enemigos: y assi llegó el tiempo de mas apretada prouea, queriendo nuestro Señor mostrar en ella los thesoros escondidos que tiene en tan feliz tierra, como hizo con la primitiua Yglesia.

Comen-

Començò la primera persecucion vniversal Taicò, o Quamba cūdō, el año de 1587. destruyendo mas de setenta Yglesias, que teniamos los de la Compañia, y dexando vna sola en Nangasacki con algunos Padres, para conseruar el trato con Macan. Aunq con la buena traça, y industria de los Padres (que estauan solos en Japon) quedaron casi todos disfraçados y encubiertos, y fueron conseruando, y haziendo muy copioso fruto, como veremos. Por este recato fue Taicò dissimulando, ayudandonos de todos los medios posibles, para que el mal no creciesse. Solo el año de 97. mandò crucificar en Nangasacki, a cinco de Hebrero a seys Religiosos de san Francisco, y tres Hermanos Religiosos de la Compañia de IESVS, y diez y siete Japones, con ocasion de vn galcon de Philipinas, que dio a la costa en el Reyno de Tosa, donde los dichos Padres Franciscos auian venidos tres años antes.

En tiempo de Daifu Sama, que le sucedio en el Imperio, aunq al principio descansò algun tanto esta Yglesia, y se fue dilatando por diuersos Reynos, en otras partes duraua el odio y persecucion. Y el mismo Daifu la tornò despues a reuocar con mas rigor, poco a poco, llegando a no dexar Yglesia en pie, ni Padre, o Predicador alguno descubierta en todo Japon (aunque quedaron muchos encubiertos.) Y desde el año de 1600. hasta el de 616. en que murio, huuo ciento y treinta y ocho Martyres. De estos, los cincuenta y seys fueron martyrizados en diuersas partes. El Xongun su hijo martyrizò veinte y ocho en su Corte de Yendo el año de 613. Y vltimamente Daifu en el estado de Arima cincuenta y quatro despues de desterrar los Padres. Pero nunca se atreuio a tocar en Religiosos, contentandose con desterrarlos por ser Padres y estrangeros. Antes el mismo Daifu por la misma causa estrañò mucho el martyrizar Taicò los sobredichos Religiosos, y intercedio por los Padres de la Compañia.

En tiempo del Xongun su hijo, fueron las crueldades de monte a monte (como dicen) porque en estos vltimos diez años, pasan los Martyres de seyscientos y tantos, haziendo particular guerra a los Religiosos, y a los que los encubren, en esta manera.

K

El

P E R S E C U C I O N

El año de 617. huuo veinte y siete Martyres. El de 618. quarenta y ocho. El de 619. ochenta y cinco. El de 620. treze. El de 621. diez y seys. El de 622. ciento y batrize. El de 623. setenta y quatro. El de 624. duzientos y quinze. El de 625. y 626. son los veinte y vno arriba dichos. Suman todos setecientos y ochenta y tres. Y si es verdad lo que se dize, que en los Reynos de Quantò. OXu, y Deua, huuo este año otros dozientos, llegan a cerca de mil: pero esto aun no es cierto. Otros no vendrian a nuestra noticia, aun que se hazen grandes diligencias. Ni entran en este numero los que murieron desterrados, consumidos de miserias, pobreza, y trabajos, que fueron sin numero.

Y huuieran muchos mas dado sus vidas por nuestra santa Fè: si el intento del tyrano fuera solo acabarlos con muertes y tormètos: porque ciudades enteras de valerosos Confessores de Christo, con animo y desseo de tan dichosa suerte, se han ofrecido, y declarado en los tribunales de los juezes, no solo a voces, sino tambien con sus memoriales y peticiones, haziendo listas de las casas y familias: sino que el Emperador y sus ministros no los quierèn admitir, por no ser su intento mas que atemorizarlos con la muerte de qual o qual dellos, para que con el horror y espanto de las crueldades que ven executar en los santos Martyres, nieguen la Fè de Iesu Christo: pero como la gracia de Dios es tan poderosa, antes se confirman mas en ella, y vā con animo de padecer otro tanto como hemos visto.

De los dichos setecientos y ochenta y tres, fueron quemados vivos dozientos y cinquenta en varios Reynos, y casi cinquenta crucificados, los demas degollados, apedreados, ahogados en la mar, elados en agua frigidissima, y con otros varios y exquisitos generos de tormentos. Y porque ay variedad en los libros y relaciones impressas, en el numero de los Religiosos Martyres, pondre aqui la lista de ellos, sacada de las dichas informaciones autenticas, cotejada con los dichos libros, comenzando por la Compañia de IESVS, como mas antigua, y fundadora desta Yglesia.

Los Martyres de la Compañia de IESVS, hasta agora fueron:

en Iapon treinta y cinco, tres crucificados, tres degollados, veinte y cinco quemados viuos, vno elado, otro en la carcel, y dos en el camino del destierro, del mal tratamienro y trabajos.

Los crucificados son el Hermano Paulo Miqui, insigne predicador, y antiguo Religioso, y los Hermanos Diego Qisay, y Iuan Gorô, Seminaristas antiguos, y recebidos en la carcel. Fue su martyrio en Nangasaku a cinco de Hebrero de 1597. en compañía de seys Religiosos de san Francisco, y de otros diez y siete Japones seglares. Y aunque algunos, que tienen poca noticia de lo q passò en la Yglesia de Iapon en sus principios, pensaron que estos gloriosos santos fueron los Protomartyres de Iapon, la verdad es lo arriba dicho (como consta de todas las historias verdaderas,) que antes que passasse a Iapon Religion alguna fuera de la Compañia, auian ya muchos Martyres en aquella Yglesia dado sus vidas por Christo en varias Prouincias.

Los degollados son el Padre Iuan Baptista Tandra o Machada Portugues, en Omura, en 22. de Mayo de 617. Hermano Augustin Ora en Firando, a 10. de Agosto de 622. Hermano Iuan Ehugôcu en Nangasaku a 10. de Septiembre de 622. por no auer columna en que le quemar viuo como a los demas.

Quemados viuos, Hermano Leonardo Qimura, antiguo Religioso en Nangasaku 18. de Nouiembre de 619. Padre Carlos Spínola Genoues, Padre Sebastian Qimura de quarenta años de Compañia, Hermano Pedro Sampo, Hermano Gonçalo Fusay, Hermano Miguel Xunpo, Hermano Antonio Quini, Hermano Thome Acafoxi, Hermano Luys Càuara, todos en Nangasaku en 10. de Septiembre de 622. El Padre Camillo Constancio Napolitano, en Firando 15 de Septiembre de 1622. Padre Pedro Paulo Nauarro Napolitano, Hermano Dionisio Figixima, Hermano Pedro Omi-zuca en Ximabara a primero de Nouiembre de 622. Padre Geronymo de Angelis Siciliano, Hermano Simon Iempo en Yedô a 4. de Deziembre de 623. Padre Miguel Cartallio Portugues en Omura a 25. de Agosto de 624. Padre Francisco Pacheco Prouincial Portugues, Padre Baltasar de Torres Español, Padre Iuan Baptista

PERSECUCION

ñiñ Zola Italiano, Hermano Pedro Rinxèi, Hermano Vicente, Cañ, Hermano Juan Qisacu, Hermano Paulo Xinsuquè, Hermano Miguel Tozò, Hermano Gaspar Sandamatzu muy antiguo Religioso, en Nangasaku el 20. de Julio de 626.

Elado, el Padre Diego Caruallo Portugues en Oxa. Fue admirable, y raro el Martyrio deste santo Padre, y valeroso Martyr de Xpo porq̃ le tuvieron el primer dia tres horas enteras metido todo el cuerpo en agua muy fria, y de quando en quando le zabullian en ella, diziendo, y amenazandolo, de que si no renegava de Iesu Christo, y de su santa ley, le auian de ahogar a el, y a todos los Christianos que alli estauan, que eran muchos: pero que si lo hazia, no solo le concederian la vida a el, y a los demas, sino que el Emperador lo honraria con cargos y hacienda: pero de todo burlaua el santo Martyr. Y el dia siguiente que hazia muy gran frio, lo gastaron en los mesmos martyrios, con los quales metido en aquella agua, bolò su espiritu al Señor a 22. de Septiembre del año de 624.

En la carcel, Hermano Ambrosio Fernandez Portugues, despues de año y medio de prision en Omara, a 6. de Enero de 620.

En el camino del destierro, de trabajos, y mal tratamiento, el Padre Diego de Mezquita Portugues, a 4. de Nouiembre de 614. Padre Antonio Francisco Critana Español a 28. de Nouiembre de 614. De los Hermanos arriba dichos, algunos fueron Seminaristas muchos años, seruian a los Padres en sus ministerios, con esperanças de ser recebidos, y en la prision fueron admitidos: algunos, año y medio antes de su martyrio, y otros menos en la Compañia, y así murieron Religiosos.

Ordinaria cosa es en la Yglesia, ser contados por Martyres los que merecieron en el destierro por la Fè ser consumidos de trabajos, y así podremos poner otros cinco Padres, y dos Hermanos, que disfraçados, perseguidos, y consumidos de trabajos, y trabajar, y tra virres, acabaron en Japon, que son el Padre Juan Baptista de Bazza Español, Padre Gaspar de Castro Portugues, arriba referidos, a 7. de Mayo de 626. Padre Mancio Soibayaxi

el

año de 615. Padre Manuel Barreto Portugues, Padre Juan de Fonseca Portugues el año de 620. y dos Hermanos Mancios, antiguos, el año de 615. de los quales parece se entiende lo que dize san Pablo, Ad Hebreos 11: *Cicuerunt in melotis, & in pellibus caprinis, egentes, angustiati, affli. Et, quibus dignus non erat mundus, in solitudinibus, & speluncis, & in cabernis terræ,* (que es la vida que tienen todos en Japon.) Y añádese: *Et hi omnes testimonio fidei probati sunt.*

Ni desmerecen el mismo renombre otros quatro, que poco despues de llegar a Filipinas desterrados, del trabajo del camino, mudança de mantenimientos y temple, acabaron santamente, y son el Hermano Mathias Sanga 24. de Enero de 615. Hermano Andres Saito a 28. de Hebrero. Padre Antonio Alvarez Portugues a 12. de Março, Hermano Paulo Rion a 17. de Septiembre, todos en 615. insignes predicadores, y que trabajaron mucho por aquella Yglesia, y si no fueren estos vltimos tenidos por Martyres, vā por varones illustres. Dexo otros, que algun tiempo despues acabaron desterrados, muriendo por tornar a Japon. *Qui non perdent mercedem suam.* Y otros Martyres. Seminaristas, que aunque lo deseauan mucho, no fueron recibidos en la Compañia, y asi no se ponen en esta cuenta. ∞

DE la Orden del Seraphico Padre san Francisco, que passaron a Japon el año de 1593. fueron veinte Martyres, si se hā de contar en este numero los de la Tercera Orden, seys crucificados, dos degollados. y quemados doze.

Los crucificados son, el Padre fray Pedro Baptista Comissario, Padre fray Martin Lornez o de la Ascension, Padre fray Francisco Blanco, Hermano fray Felipe de las Casas, Hermano fray Francisco de la Parrilla, Hermano fray Gonçalo Garcia, en Nangasacki, a 5. de Hebrero de 1597.

Degollados el Padre fray Pedro de la Assumpcion, en Omura en 22. de Mayo de 617. Padre fray Juan de santa Marta, en Muro a 16. de Agosto de 1618.

Quemados vivos, el Padre fray Ricardo de santa Ana, Padre
K3
fray

P E R S É C U C I O N

fray Pedro de Auila, Hermano fr. Vicere de S. Ioseph, Hermano Leon Satzuma, de la Tercera Orden en Nangasaqui, a 10. de Septiembre de 1621. Padre fray Apolinar Franco, Hermano fray Francisco de san Bueuauentura Iapon, Hermano fray Pedro de santa Clara Iapon, Hermano Iuan Iquenda de la Tercera Orden, en Omura a 12. de Septiembre de 622. Padre fray Galuez en Yendo, a 4. de Deziembre de 623. Padre fray Luys Sotelo, Padre fray Luys Safanda o de san Francisco, Hermano Luys Bába de la Tercera Orden, en Omura a 25. de Agosto de 624. Los Hermanos Iapones fueron todos recebidos en la carcel a la Religion. Algunos acrecientan a Lucia de Freitas Iapona, muger de vn Portugues, por ser de la Tercera Orden, fue quemada en Nangasaqui a 10. de Septiembre de 622.

DE la Orden de santo Domingo fuerõ treze Martyres, vno degollado, orro en la carcel, y onze quemados viuos. Passaron a Iapon el año de 1602. al Reyno de Satzuma.

• Degollado Padre fray Alonso de Nanarrete en Omura a 1. de Junio de 617.

• En la carcel el Padre fray Iuan de santo Domingo, en Omura en 19. de Março de 1619.

• Quemados viuos, el Padre fray Francisco de Morales, Padre fray Ioseph de san Iacinto, Padre fray Iacinto Orfanelo, Padre fray Angel Ferrer, Padre fray Alonso de Mena, Hermano fray Thomas del Rosario Iapon, Hermano Domingo Mangoxichi Donado, en Nangasaqui a 10. de Septiembre de 1622. Padre fray Thomas de Zumarraga o del Espiritu santo, Hermano fray Mancio Xibata o del Espiritu santo, en Omura a 12. de Septiembre de 1622. Padre fray Luys Flores en Nangasaqui a 19. de Agosto de 1622. Padre fray Pedro Vazquez en Omura a 25. de Agosto de 1624. Los Hermanos fueron recebidos en la carcel.

DE la Orden de san Augustin, que passaron a Iapon el año de 1602. al Reyno de Bungo, son dos Martyres, el Padre fray Fernando de san Ioseph, degollado en Omura a primero de

de Junio de 1617. Padre fray Pedro de Zuñiga, quemado vivo en Nangasacki, a 19 de Agosto de 1622,

Cap. XXIII. Del fruto que se ha sacado de estas persecuciones.

EL fruto primero, y mas principal que el Señor a sacado de estas persecuciones, ha sido, tantos y tan illustres Martyres, fruto, y hijos primogenitos de la Yglesia, que como estrellas fulgentísimas, resplandecen en el firmamento de la Yglesia Triumphante, y alumbran a la Militante; Gloria y honra de las sagradas Religiones, y desta nueva viña del Señor plantada en el fin deste Oriente; en medio de tantas naciones de Moros y Gentiles, qual ni en nuestros tiempos, ni en los passados, se lee auer auido en estas partes. Iuntando a este numero los innumerables, que con grande Fe y animo perdieron rentas, o estados, y murieron santamente desterrados, perseguidos, y consumidos de pobreza dentro, y fuera de Japon.

El segundo es, el grande numero de infieles, que en estos tiempos trabajosos recibieron el santo Baptismo: porque dexando a parte, los que los demas Religiosos, y los Clerigos Japoneses baptizarián, solos los Padres de la Compañia de IESVS, como consta de los libros, y listas desde el año de 1590. en que yo passé a Japon hasta el de 1613 inclusive, baptizaron ciento y sesenta y siete mil y ochenta y tantos adultos con sus sermones formados, y disputas, sin los niños hijos de los Christianos antiguos, con ser casi todo este tiempo de persecucion. Y aunque en vn libro que se imprimio en Lysboa el año de 621. se dixo que eran ciento y cinquenta mil, era porque no se hallaua alla la lista de dos años; agora se hallò, y es lo que aqui digo. Y dizen los Padres mas antiguos, que en los primeros quarenta años antes de esto, auian baptizado los nuestros, quinientos mil, en los estados de Arima y Omura, Nangasacki, Amacusa, Bungo, y otros muchos estados del

Mia o

PERSECUCION

Misco, Mino, Orari. &c. Pero lo que mas es de admirar es, que desde el año de 614: hasta el fin de 625 con andar los Padres, difraçalos, y escondidos, sin tener lugar seguro con tantos martyrios, pesquisas, y rigores contra los Padres, y contra quien los tuuiesse escondidos, y hasta contra los mismos vezinos, fueron baptizados por los Padres, y Hermanos de la Cōpañia, diez y ocho mil noucientos, y treinta y tantos: cosa milagrosa, pues es forçoso que entren en la Yglesia con presupuesto, de o dar la vida por Christo, o ser perseguidos de sus parientes y amigos.

El tercero es, auer sedado vn pregon vniuersal por todos los Reynos de Iapon porque antes de agora, casi todo el empleo de los Padres era en conseruar los baptizados, y hazer asiento en las principales ciudades de algunos Reynos de Gentiles, que los dexauan estar en ellas publicamente: pero agora forçados de la persecucion andan continuamente peregrinando por todos los Reynos, hasta los vltimos fines de Iapon: passaron a la Corea el tiempo que durò la guerra, y agora a las tierras de Yezò, quatro, o cinco vezes, que es vna punta de la Tartaria Oriental cercana a Iapon por la parte del Norte, cosa hasta agora nunca vista ni intentada, por la qual parte se halla, que se continua la America, o Nueva España con el Asia, nunca hasta agora sabido. Y en estas peregrinaciones con grandísimos trabajos y peligros, se ha cogido el fruto referido de tantos baptismos y conuersiones, y algunas milagrosas, que en otras relaciones y historias de la Compañia se podrán mas por extenso.

El quarto es, el buen nōbre q̄ va cobrando nuestra santa ley, y los ministros della, con los prudentes y desapasionados: porque como los Iapones son de viuio ingenio, curiosos, y dados a las cosas de la saluacion, la nouedad de la cosa, el rigor de los tyranos, feruor y constancia de los santos Martyres, les ha auuiado la curiosidad de saber que ley es esta, por la qual con tanta alegría mueren, y son desterrados tanta gente noble, prudente, rica, y regalada, sin auer remedio para que exteriormente den muestra de flaqueza o miedo. Veen que en la ley no ay cosa contra razon, fino

fino muy conforme a ella, pura y excelente. Los Mandamientos tan justos, y acomodados al buen gouierno publico, y lo que tienen de difícil de guardarse, es lo que ellos mismos desean en sus subtilitos. Y quanto a los ministros, no pueden negar el grande amor con que se deslierran de sus Reynos, aprenden su lengua, y costumbres; viuen en casa y pobremente con buen exemplo; no buscan sus haciendas, antes ellos se sustentan, y buscan para hazer limosna a los pobres: no los quieren sugetar, sino hazer bien a todos. de dia y de noche les sirven a sus almas y cuerpos. Veē la constancia con que mueren por saluarlos: vnos muertos por la Fē, acuden otros, y si se ocultan no es por miedo de la muerte, sino por no les dar trabajo, ni dexarlos desamparados sin Maestros. Veen que el morir los Padres, y los Christianos, cō tanto animo y alegria, no puede ser sino por estar certissimos de la verdad de la ley, y del premio y vida eterna. Y corejando esto con sus leyes y Bonços, hallan en sus sectas tanta inconstancia y variedad y poco fundamento, de que se admiran, y en la vida de los Bonços tanta ambicion, desorden, y codicia, que ellos mismos se escandalizan. Supimos de cierto, que algunos Chinas hallandose a los martyros de los santos en Iapon, con ser timidos, y cobardes, tornando despues a sus tierras se hizieron Christianos, diciendo, que no podia dexar de ser ley santa y verdadera, por la qual con tanta alegria dauan la vida tanta gente graue y entendida sin tener otra culpa que ponerles, mas que la Religion.

Algunos no pudiendo alcançar el intento de los Padres, y la causa por que con tanto serbor, diligencia, y gastos procuran hazer Christianos, sin pretender otro interes ni prouecho alguno temporal poniendose a tantos trabajos, y peligros imaginauā que auia algun grande secreto en esto: pensauan, que por via de Religion machinauan tomar el Reyno (como algunos por medio de sus falsas sectas pretendieron) no entendiendo, que vale vna alma sola ganada para Dios, y para viuir eternamente en la gloria, mas que todos los Imperios del mundo, y es suficiente paga de quantos gastos y trabajos se pueden padecer. Tenian para ef

PERSECUCION

ta sospecha fundamento en las conquistas de Philipinas, y Nueva España, que piensan se hizieron por esta via de Religion. Esto mismo les persuaden los Olandeses, y que son los Christianos, tan obedientes a los Padres, y tan vnidos entre sí, que como por obedecerles, y a la ley que les enseñan, dexan la hacienda, honra, y vida propia, y de sus mugeres, y hijos, lo mesmo haran, si les dixeran que se leuanten contra sus señores, como cōtra enemigos de Dios y de su ley (que este es el prouecho que fueron a hazer en Japō, destruir, y desacreditar la ley de Dios, Christianidad, y Yglesias.) Y aunque el exemplo de las dichas conquistas, y la constancia de los santos Martyres le haze fuerza, y algunos dichos de soldados, y otros mal sonantes, con poco tiento, y menos conciencia (que todo lo saben los Japones,) toda via veen, q̃ en casi ochenta años que nuestros Padres alla estan, nunca oyeron palabra, ni muestras de esso, de lo qual son buenos testigos tantos como en nuestras Casas estauieron, y tantos millares de Christianos como hizieron, aun en tiempo que tenian los Padres grandes señores de estados y Reynos, y en tiempo de tantas persecuciones, y que los Portugueses nunca dieron muestras de mas q̃ de su comercio y trato, sin meterse en ayudar quando auia guerras entre los señores Christianos y Gentiles. Y por otra parte veen el grande exemplo de los Padres, desprecio del mundo, y de sus propias vidas, y que mueren constantemente, por la ley que enseñan, que no sufren en los Christianos por mas grandes que sean, cosa contra su ley, buenas costumbres, y buen gouierno politico. Quedan con esto los prudentes y entendidos muy defengañados: porque si otro intento tuuieran para ganar hombres, huuieran de predicar a su gusto, disimular, y dispensar cō los ricos y poderosos. Y hasta los mismos Herejes quedan admirados de tanta constancia, y despego del mundo, ni saben que decirse en esto: y así esperamos que con el tiempo el mismo Xongū y los suyos caeran en la verdad.

El vltimo prouecho ha sido, que entre tanto que dura esta persecucion, no han estado los Padres ociosos: porque vltra de acua-
dir

dir con todas las fuerças y industrias posibles al bien de esta Yglesia de Japon, han procurado reforçar la conversion de la gran China, metiendo muchos Padres en ella, que naturalizandose, y acomodandose todo quanto pueden con ellos, procurando quitar el horror, y rezelos que tienen a estrangeros, está muy bien recibidos en la Corte de Paquin, y en otras muchas partes, ni se puede creer lo que los Padres padecen para asegurar su estada en ella, y el fruto que se va haziendo.

Començose tambien la conuerfion del Reyno de Cochinchina, y por otro nombre Annam, adonde tenemos quatro Casas, muchos Christianos, y fauores del Rey. Y vltimamente se començaron otras dos misiones, que esperamos seran de muy gran fruto en el Reyno de Siam, Reyno muy grande, y muy dado a la idolatria, por donde dizen vinieron antiguamente las sectas que en Japon florecen, y el Rey nos recibio, y fauorece mucho. Y en el Reyno de Tanquin, vezino a la China, adonde fueron el año pasado, y el Rey los recibio con mucho amor, escribiendo vna carta al Padre Visitador, dando libre, y larga licencia para predicar el santo Euangelio, pidiendo mas Padres con mucha instancia, y assi fueron este año otros de nueue, siguiendo el consejo del Espiritu Santo: *Mane semina semen tuum, & vespere necessest manus tua, quia nescis quid magis oriatur, hoc aut illud, & si vtrumque simul melius erit.* A lo qual fuera imposible acudir, si Japon estuuiera quieto y en pie como primero, pues ni gente, ni gastos podian llegar a satisfacer con ellos.

Estos son los trabajos que agora se padecen, y el fruto principal en que estan fundadas todas nuestras esperanças, y en la diuina prouidencia, que no querra desamparar vna que tan copiosamente ha respondido a su diuina semilla, y beneficios, y así si pedimos humilmente a V. R. y a todos los de esta Santa Prouincia Mexicana, cuya charidad y amor para con esta pobre, y perseguida Yglesia, experimente quando por ella paise para Roma, nos ayuden con sus santos sacrificios y oraciones, para que mande el Señor que cesse la tormenta, *Serge Aquilo, & veni Auster, &*

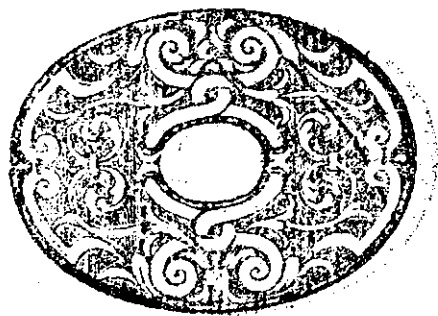
PERSECUCION DEL IAPON.

fluentaron a. huius sancte Ecclesie. Que cierto está puesta en el último trance, y con qualquier imprudencia, o zelo indriscreto, puede acabarse sin remedio.

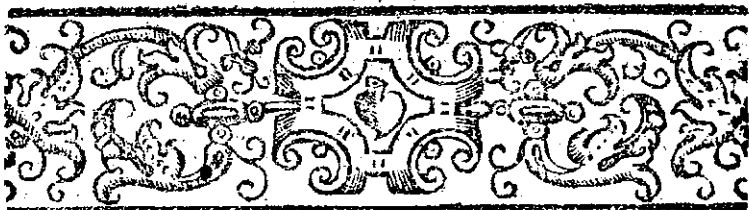
Y por remite desta carta, quiero dezir a V.R. vna traza, o inuencion del demonio inuentada, para mas apretar a ellos pobres y afligidos Christianos, y es, que no contento el Emperador con auer cerrado, y quitado de todo punto el trato y comunicacion destos Reynos de Iapon, con las Yslas Philipinas, ha mandado a todos los Gouernadores, y oficiales de todos los puertos donde llegaren nauios, o embarcaciones de qualquier genero de gente, no dexen desembarcar a nadie, ni los consientan salir en tierra, sin que primero juren que no son Christianos, o que han ya renegado de Iesu Christo, y de su santa ley: pero no por esso desmayamos, sino q̃ antes esperamos en su diuina misericordia que quando mas descuydados estemos, hade abrir la puerta, y allanar el passo a sus ministros con mucha gloria suya, y bien de aquella Yglesia, con los trabajos, e industria de mas de veinte y quatro Padres, y Hermanos de nuestra Compania, que han quedado escondidos en ella. Macan, y Março 31. de 1627. años.

De V.R. seruo en Christo.

Pedro Morejon.



Porque



Orque al fin de

este vltimo capitulo de esta carta apũta el Padre Pedro Morejon el fruto que los de la Compañia de IESVS hã hecho, y hazen en el Reyno de la gran China, y en otros donde de nuevo han ydo, y entrado a hazer guerra al demonio, por no estar ociosos mientras nuestro Señor va labrando con tantos trabajos aquella Yglesia, ni dexar de lleuar adelante la conquista de las almas, me ha parecido poner al fin de esta carta, otras que con ella he tenido, de las gloriosas emprellas de los hijos de la Compañia por todo aquel Oriente.

Quando el Padre passò por esta Prouincia de Nueva España por Procurador de la de Japon para España y Roma, el año de 1616 imprimio en esta ciudad de México, la primera parte de la persecucion contra la Yglesia, y Christianos de aquel Imperio. Luego el año de 1621, imprimio la segunda parte en la ciudad de Lisboa, que contiene los sucesos, persecucion, y martyrios q̃ se continuaua en aquella Yglesia, hasta el año de 1619. En el quarto libro de aquella segunda parte, trata del estado de la Christianidad, y martyrios de la gran China, y persecucion que tambien conssa a aquella Yglesia auia leuantado el demonio. Y en los vltimos capitulos trata de la reduccion a nuestra santa Fè; y obediencia que el grande Emperador de Etiopia deseaua dar a la

L.

Yglesia

CHRISTIANIDAD

Yglesia Romana, y al Sumo Pontifice, como a su Pastor, y Cabeça Prosiguiendo pues el progreso de aquellas dos Yglesias, dire primero del dela gran China, y luego del dela de Etiopia, y otras

Cap. I. De el estado de la Christiandad de la China, desde el año de 1619. hasta el de 1626,

Concluye pues el Padre, el estado que tenia la Christiandad de la China en el capitulo 14. del dicho libro, por el año de 1619. y dize, como despues de auer desterrado algunos de los Padres de las Cortes de Paquin, y Nanquin, quedauan encubiertos diez y ocho de la Compañia, los quales con el recato, y cordura, que en semejantes ocasiones conuiene, por no perder en vn punto, y por vn zelo indiffereto, lo adquirido, y trabajado en mas de quarenta y seys años, que la Compañia esta regando y cultiuando aquella tierra, y querida viña del Señor, despues aca en estos ocho años, han ydo creciendo y aumentando mas, assi en numero de sujetos, con o en Casas, y Christianos, y manifestandose mas, aunque no con tanta publicidad como antes por no hazer notable ruydo. Tiene la Cōpañia en aquel Reyno, ocho Casas, o Residencias, que son, dos en la Corte de Paquin, vna en la Corte de Nanquin, otras en las Prouincias de Quiafin, Chiquian, Xausi, Xemsi, y Foquien, y ay en todas estas Casas mas de treinta Religiosos de la Compañia, entre Padres, y Hermanos, que tambien andan de ordinatio en Mission, por varias partes del Reyno, cogiendo, aunque no mucho fruto, respecto de otras partes: pero mucho y de mas estima, por el tiento y recato con que andan los santos Religiosos, por no hazer ruydo, y alborotar el Reyno (como he dicho.)

Solo el año de 1625. fueron los baptizados en todas estas ocho Casas y en las Misiones que se hizieron, seyscientos y setenta y tres, y llegaràn todos los baptizados, a mas de treze mil Christianos, y entre ellos ay muchos Mandarines, y gente principal, que
se

se estiman en mas, que en otra parte vn millon, por la dificultad que ay en tratarlos, y el grande gasto que para andar los Padres en aquel Reyno es necesario hazerfe, porque todo quanto han menester para su comida y vestido, se lo han de llevar del Collegio de Macan. Las limosnas que los Chinos dan, son tan cortas, que casi es ninguna, y asi es necesario valerse de fuera, asi para el sustento, como para los continuos presentillos que se les han de hazer a los señores y Mandarines, para tenellos ganados para las tormentas y sobrefaltos, que de ordinario se les leuantan por algunos Bancos, y Mandarines, no muy afectos a las cosas de nuestra santa Fe. Acomodanse los Padres en quanto pueden al modo de ellos, asi en el vestido, vistiendo el traje que visten los Lectados de la China, como en estudiar sus sciencias, y enseñarles nuestras Mathematicas, y otras sciencias morales, con q̃ los atraen a si. Y aunque en las Casas dichas tienen los Padres sus Yglebias, y Capillas, procuran yr con gran recato en sus juntas publicas, como son Misas, Platicas, y sermones, sino que se van a las casas mas principales de los Mandarines Christianos, y alli juntan toda la gente de la casa, que es mucha, y les hazen sus Platicas, y Sermones, y luego les dicen su Misa en las Capillas, y Oratorios que todos tienen, y desta manera se andan con todo este recato, cultuando, y regando aquella viña, hasta que el señor sea seruido de alumbrar los coraçones de los Reyes, señores, y principales, y florezca en ellos y en todo el Reyno nuestra santa ley, como antiguamente la recibieron, y florecio en todo el (como veremos en el capitulo siguiente,) aunque como digo, oy ay muchos Mandarines Christianos, y gente noble, y que tienē cargos en las Cortes de Paquin, y Nanquin: pero como estos los quita y pone, los leuanta, y los abate el Rey, como gustá, con qualquier enojo, o disgusto de sus Eunuco, que es gente vil, codiciosa, y muy interellada, no ay sino poner toda la confiança en Dios nuestro Señor, que asi como milagrosamēte abrio la puerta, y alland el paso a los hijos de san Ignacio, y san Xavier, por la intercession de estos gloriosos Santos, que tanto deslearon y zelaron el bien de las almas, y como

CHRISTIANIDAD

como tenemos por cierto, y se ha experimentado en las muchas horrafcas y persecuciones que los Padres han tenido, estando ya muchas vezes para ser echados de toda la China. Ellos son los que desde el cielo, con su intercessiõn los ayudan, y deshazzen las calumnias, y marañas que el demonio les levanta, e intenta por medio de sus ministros los Bonços, y assi esperamos, ha de conseruar, y llevar adelante esta su querida Yglesia, aumentando los Ministros del Santo Euangelio, y desengañando, y abriendo los ojos de aquella pobre y ciega gente, para que vean la luz que a sus estendidos Reynos les embia de tan remotas y apartadas tierras, lo qual se alcançará con las oraciones, y ayudas espirituales que de todos los fieles, y siervos de nuestro Señor, que ay en estos Catholicos, y Christianissimos Reynos de nuestra Europa, y America dessean, y piden los Padres, y hijos de la Compañia, que con tantos trabajos andan entre ellos.

Cap. II. De una grande piedra que se halla en un Monasterio de Bonços de la gran China, el año de 1625, en una ciudad de la Prouincia de Xensi, en que estan escritos en letras Chinas los principales misterios de nuestra santa Fe,

Tiene la Compañia (como se dixo arriba) vna Casa en la Prouincia de Xensi. En los termiros de vna villa llamada Chenche, diez leguas de la ciudad de Singan, sujeta a la dicha Prouincia de Xensi, ay vn Monasterio, o Conuento de Bonços de la secta de Laucu, que es vna de las tres sectas que ay en la China. Llegò pues vno de los Christianos de esta Residencia de Xensi el año de 1625, a este Conuento de Bonços, y vio en el vna piedra leuantada, y en ella abiertas de medio relieue vnas letras, o caracteres de China, en que se contaban todos los mysterios de nuestra santa Fè. Dio el Christiano auiso

auiso a los Padres, y fue vno dellos a verlo. Leyò toda la piedra, y facò vn traslado: despues fueron los Christianos facando otros muchos y imprimiendolos, y los Padres los traduxeron en lengua Portuguesa, y los embiaron a Macan, y traduzido en nuestra lengua Castellana dize assi.

Aquel que sempre fue verdadero y eterno, sin tener principio y carece de fin, hizo con poder summo todas las cosas: este es Dios, Vna essencia, y Tres Personas, vna Substancia, vna Diuinidad: Señor verdadero de todo lo que tuuo principio.

Este Señor, O S O O Y V (q quiere dezir en Chaldeo ELAHA,) diuidio las quatro partes del mundo en figura de Cruz. Criò el cielo y la tierra, haziendo que el Sol, y la Luna, de noche y de dia alumbrasen. Dio ser al hombre, criandole en su gracia, y justicia original, y haziendole señor del vniuerso, el qual cayò de aquel feliz estado, y con su cayda se perturbò la paz, y descompuso la ygualdad de sus pasiones. Entraron por esta causa varias sectas en el mundo, dando la adoracion deuida a solo Dios, al Sol, Luna, y otras criaturas, dexados llevar de las tinieblas, y obscuridad de sus entendimientos peruertidos.

Entonces pues, vnade las Personas de la santissima Trinidad, llamado el Meſſias, cubriendo su Mageſtad se hizo Hombre, y naciò de Madre Virgen. Dieron esta nueua de alegria los Angeles. Aparecio vna nueua estrella en el Oriente, que hizo, q los Reyes le viniessen a ofrecer sus dones y presentes. Guernò el mundo con su ley, sagrada Escripura, y diuina. Y sin el trueno de palabras, truxo a los hombres al conocimiento y perfección de la verdadera Fè. Ordenò las Bienauenturanças. Abrio las puertas a las tres Virtudes Theologales. Dio vida al mundo destruyendo la muerte. Baxò al Limbo, y puso en confusion y huyda a los demonios, y con grandes muestras de su piedad facò de aquel lugar a los buenos, poniendo en saluo en el cielo sus almas. Despues desto, auiendo ordenado el Bap̃tismo de agua y espiritu, para quitar los pecados, y traer a las almas pureza, vſa de la

CHRISTIANIDAD

Cruz, para comprehender con sus quatro puntos a todos, sin excepcion de persona alguna, y assi dexando a los suyos para que abriessen la puerta a la gran conversion del mundo, bold al cielo glorioso.

Abren corona sus ministros, para mostrar que no tienen pasiones, ni son esclauos dellas: no allegan riquezas, antes hazen bien y limosna a todos: sus ayunos sirven para mortificar la carne, y sus afectos desordenados: rezan siete vezes al dia, para ayudar con su oracion a viuos y difuntos: cada siete dias han de sacrificar, para purificar el alma. Y porque esta ley es santa y excelente, con dificultad hemos podido hallar nombre que le contengay, assi le hemos puesto el de **KIM KIAO**, (que quiere decir) ley clara y grande.

Es ley esta Real, porque se esfiende tambié a personas Reales, y las que no la tienen, carecen de la verdadera grandeza y magestad, y quando la abraçan, entorices esta el mundo con su diuino resplandor. Por tanto, gouernado el Rey llamado **TAY CUM VEN HVANDI**, con gran prudencia y santidad, vino en su dichoso tiempo de las partes de Judea, guiado del cielo, vn hombre de suprema virtud, por nombre **OLOPVEN**, que traxo la verdadera ley, y doctrina santa, passando por ella muchos y excessivos trabajos. En este año, que era el de seyscientos y treinta y feys, mandó el Rey a vn Colao muy prinado suyo, que saliese a recibir al nuevo huésped, tratandole con mucho agasajo y corteſia. Mandó asimismo traducir la Doctrina Christiana en su Idioma Real, y en elſe informo de la verdad de nuestra santa ley, y tenida perfecta noticia della, hizo que se recibieſſe en su Reyno, despachando para eſſo el año de seyscientos y treinta y nueue, vna prouision Real del tenor siguiente.

La verdadera ley, que no tiene nombre determinado, ni los santos tienen lugar cierto en que viuen, que corren por todas partes, deſſeosos de ser en ellas prouechosos al mando. Olopven hombre de grande virtud, vino del Reyno Taun (tieneſe por
ciur.

por cierto ser Judea, por las demonstraciones que de la piedra se facian) nos truxo de tan leixas tierras a nuestra Corte la Doctrina, e imagines que nos presentò. Y nosotros inquiriendo de rayz el fin de su ley, y deſſeando ſaber el fundamento que tiene, hallámos que ſe funda en la creacion del mundo, y que es muy excellente ſu verdad, y que no eſtruyendo en la ſuperficie de las palabras, trae conſigo gran prouecho a los bñm bres con prenda de ſu ſaluacion. Y aſſi juzgamos por conueniente, ſe promulgue, y predique por nueſtro Imperio. Por lo qual ordenamos a los Mandarinés, bagan en Ninfam nueſtra Corte una grande Ygleſia, y pongan en ella veinte y vn Miniſtros.

Esta es la prouiſion del Rey, y la traduccion fiel de los caracteres que en la piedra ſe hallaron; deſpues de la qual proſiguen los dichos caracteres, contando muy largamente, que por no cauſar prolixidad ſe dira en ſuma, y es, que auiendoſe auſentado el Rey que deſpachò eſta prouiſion, y ſucedido en ſu lugar otro, no inferior a el en deſſeos de llevar adelante la nueua Religion en ſu tierra, fue creciendo con grande aumento, deſde los años de ſeyſcientos y treinta y nueue, haſta los de ſeyſcientos y nouenta y cinco, haziendo hermoſas Ygleſias, doradas, y adornadas cõ la liberalidad de los miſmos Reyes, ſtruidas de muchos Sacerdotes ſugeros a vn Obiſpo, para cuya gran dignidad (que aſſi dize la piedra) eſcogian las perſonas de mas virtud, y merecimientos mas altos. Pero en eſte tiempo abrio el demonio las bocas de los Bonços ſus miniſtros, para que vomitaſen blaſfemias cõtra nueſtra ſanta ley: la qual fue deſcacciendo por el poco cuydado del que gouernaua, haſta que el año de ſerecientos y catorze, por conſejo de vn gran Sacerdote (que deuis de ſer Obiſpo) el Rey hizo reedificar las Ygleſias, deſſcando ſer imitador de ſus antepaſſados.

El año de ſeyſcientos y quarenta y cinco, llegó vn Sacerdote

CHRISTIANIDAD

de Judea, de singular virtud, y aueniendose holgado mucho con su venida el que era entonces Rey, mandò que los Sacerdotes se juntaſſen, y pues eran en crecido numero, ſe diuidieſſen, y fueſſen a predicar la Fè por ſus tierras, para que todos gozen de la luz del ſanto Euangelio. El Rey, que ſucedio a eſte, por los años de ſetecientos y cinquenta y ſiete, leuantò en cinco ciudades otras tantas ſumptuoſas Ygleſias, auiendo en la dedicacion dellas grandes fieſtas, y vniuerſal regozijo en ſu Imperio, el qual deſde entonces començò a leuantar cabeza: porque los tiempos paſſados no le auian ſido muy felices. Lleuaron adelante eſto los demas Reyes que fueron ſucediendo, aſi en el gouierno, y ſeñorio, como en la piedad y Religion: y aſi fundaron nuevas Ygleſias doandolas de ſu Real patrimonio, haſta los años de ſetecientos y ochenta y dos, en que fue floreciendo en aquellos Reynos nueſtra ſanta Fè y Religion, para cuya memoria, porque en los ſiglos venideros la huieſſe, vn gran Mandarin, llamado Liuncuxen, gran priuado del Rey, mandò leuantar, eſta piedra, en la qual eſcribio, y firmò de ſu mano lo ſobredicho.

Conſta de todo eſto, que caſi dozientos años fue gozando el eſtendido Reyno de la China de Miñiſtros, del ſanto Euangelio. Pero, acaſo, yendo faltando eſtos poco a poco, o por perſecucion de los Bonços, fue tambien faltando la Fè, quedando della antiguas memorias. Puede ſer que aya querido la diuina Mageſtad viſar de ſu infinita miſericordia con tanta infinitad de almas como en aquel gran Reyno perecen, deſcubriendo en nueſtros tiempos eſta piedra, para que por ella vean, y ſe deſengañen los Reyes y Mandarines de la China, que el yr nueſtros Padres de Reynos y tierras tan apartadas de las ſuyas, no es por codicia de ſus Reynos y riquezas, ſino para llevar adelante la ley y Doctrina que ſus antepaſſados tanto honraron, y eſtimaron. Ocultos

ſon los juyzios del Señor, el ſabe el quando, y como ha de

dar libre el paſſo, y ſin tantos rieſgos

a ſus miñiſtros.



Cap.

Cap. III, Del estado de las cosas de Etiopia, y como por medio de los Padres de la Compañia, se ha venido a unir aquella Yglesia con la Romana.

Porque se el gran gusto que todos ternan, en saber las mercedes que nuestro Señor ha usado con el Imperio de Etiopia, o Presteluan de las Indias: y para que todos demos a su diuina Magestad las debidas gracias, por las misericordias que en nuestros tiempos va usando con Gentiles, y cismáticos, y aláremos sus altos juyzios, y sabiduria diuina, en templarnos, y enjugarnos las lágrimas, y sentimiento de la persecucion del Japon, y el cerrarnos la puerta para que los Sacerdotes y Ministros de su Euangelio no entren a ayudar, y animar a los afligidos Christianos, he querido poner al fin desta relacion vnas cartas, que los Padres de nuestra Compañia de la India, embiaron a los Padres de las Philipinas, y ellos a los de esta Nueva España, en que el Señor está llamando, y combidiendo a los hijos de la Compañia, con la gran mies ya sazónada, que por falta de operarios está pereciendo en aquel grande Imperio. Adonde desde que el año de 1555 embió nuestro Padre San Ignacio a peticion del Rey don Iuan el Tercero de Portugal, y por orden del Papa Julio Tercero, a quinze Padres de la Compañia, vno de los quales yua por Patriarcha, y dos por Obispos, y han estado trabajando, assi ellos como otros, que con inmenfos trabajos, y riesgos de la vida les sucedieron, hasta que a ora en nuestros dichosos tiempos, han venido a coger a manos llenas el fruto de sus trabajos, tan copioso, como se vera por las cartas originales, assi del Emperador, como de los Padres, que quiero poner aqui al pie de la letra, para que por ellas mejor se vea el pecho y animo del buen Emperador, y quan de veras le ha llamado Dios a su Yglesia, y como le tiene escogido y predestinado, como esperamos en su infinita misericordia, para su gloria.

*Carta del Emperador de Etiopia para el señor Virrey
de la India Oriental.*

S Eltan Seged por la gracia

de Dios, Rey de Etiopia, al Virrey de la India.

Primero cambiamos muchas vezes nuestras cartas a vuestro señor Rey de Portugal, diziendole nos embiasse Patriarcha, para dar Ordenes en todo nuestro Imperio, y gente de guerra, y oficiales, pues nos vnimos en vna Fè Apostolica, y obedecemos de todo nuestro coraçon a la Sede de san Pedro, silla suprema, contra quien no pueden preualecer los Herejes, y puertas infernales: lo qual visto nos respondió nos embiaría todo lo que le pedimos: empero que no podía venir agora, por auer en el estado de la India guerra de enemigos nuevos, y que compuesta ella, luego embiaría y no auría tardança. Esta respuesta tuue de vuestro señor el año pasado: por lo qual, sednos en todo lo que pudieredes muy solícito, y escrebid por amor de nos a vuestro Rey de Portugal, nos embie Patriarca con muchos Padres de la Compañia de IESVS, y mucho socorro, porq̃ la mayor parte de Etiopia recibio la Fè Romana, y recibio los santos Sacramentos de mano de los Padres: y ninguno quedò de los Grandes de nuestro Imperio, de los Sacerdotes nuestros vassallos, ni agora tenemos necesidad de otra cosa para acabar el negocio de la Fè, sino de Patriarchas y muchos Padres, porque ya nos apartamos de la sede de Alexandria, por saber nos su Heregia.

*Otra del mesmo Emperador para el Padre Prouincial de la
Compañia de Iesus de Goa,*

S Eltan Seged por la gracia

de Dios, Rey de Etiopia, que siente y cree auer dos naturalezas

turalcezs en vna persona de Christo Señor, sin se confundir ni mudar, sin ninguna se perder. Despues que començamos a creer esta Fè SEDVT, que ay en Christo dos naturalezas, sin se confundir, ni mezclar, y juntamente dos voluntades en vna concordia, ay ya dos años (O venerable Padre Provincial Luys Cardozo, cuya fama ha ya llegado a esta tierra de Etiopia) se embia esta carta a V.R. la qual declara de lo que tenemos necesidad para prouecho de las almas. Primero tenemos embiado muchos criados y cartas, y muchas vezes a los Padres, y a nuestro Summo Pontifice, cabeça de la Yglesia, que está en la cabeça de san Pedro en Roma, a quien están sujetas las quatro sedes, y así, y de esta por el poder que le dio el Señor fue de esta manera. Primero embiamos al Padre Antonio Hernández, y a nuestro criado Vereya de Merca para nos traer Patriarcha, y varones famosos, y Padres, y oficiales: pero boluieronse por les impedir el camino vn señor Moro. Despues embiamos por otro camino a otros nuestros criados, los quales auendo hallado impedimento, se boluieron y desta manera embiamos muchas vezes muchos recados, y no hubo quien nos asseguasse, trabajando nos tanto, y poniendo tanta diligencia. Hasta aqui el primero punto.

El segundo es de la muerte del Padre perfectissimo penitente, y virtuoso, y reuerendo Padre Pedro Paez, Padre de nuestras almas, claro sol de la Fè, que alumbro a Etiopia de las tinieblas de Eutichio: y despues que se eclypso, y se puso este nuestro Sol, hallamos tristeza en lugar de alegría llanto en lugar de contentamiento: y tal llanto qual fue el de Alexandria por la muerte de san Marcos: y tal sentimiento como el de Roma en el fallecimiento de san Pedro y san Pablo. Pero que hablaremos, y contaremos de las virtudes deste Apóstol de dentro, y de fuera, humilde y verdadero en sus obras y palabras. Si el papel fuera tan grande como el suelo y la tinta como el mar, nos pareciera que no bastarian para escribir la fama de sus bondades, prouechos, y reglas, al fin lo que ha acontecido: ya no se pueden coger las flores que se esparcieron, ni boluer el dia que pasó, ni recibir el

CHRISTIANIDAD

el agua que se derramò: ¶ Tercero punto. Por lo qual suplicamos, e instamos a V.R. ponga diligencia en nos hazer venir Patriarchas, Padres, y socorro, porque despues que descanfa nuestro Maestro el Padre Pedro Paez, boca de bendicion, q̃ descanfa en paz, se ha estendido la Fe Catholica, y la recibio la mayor parte de Etiopia: los Grandes della y señores, los Doctores y Maestros. Ya no tenemos necesidad para acabar de adereçar esta Fe, mas que de Patriarchas que den Ordenes. Allende desto, no tiene numero la Gentilidad que se ha hecho Christiana por manos de los Padres, y queriendo Dios que nos vengán Patriarchas, que sean hombres buenos, que impidan nuestros lastimas, y nos consuelen con su Doctrina, y nos alegren con su buena disciplina, y para que nos les ligamos por su bondad, y nuestra tierra se alumbre con la luz de su doctrina, como començò a alumbrar aquel Apóstol todo loable, que con su muerte hizo amargas nuestras lagrimas. Y si viniere Patriarchas solamente, sin socorro, vengán por Ceila porque nos allí los recibiremos, y tenemos muchos Galas amigos, y estamos en paz con el Rey de Ceila. Pero si viniere con gente de armas, vengán por Masua, para el qual negocio tomamos a V.R. por medianero, y nos negocie con toda diligencia, porque nos hemos apartado de la silla de Alexandria, por saber su Heregia, y obedecemos de todo nuestro corazón a la sede Romana, por que entendemos de cierto la verdad de su Fe.

El quarto punto desta carta es, contar las grandes guerras, y levantamientos que tuuimos por razon desta Fe. Primeramente se levantò Iulio, casado con nuestra hija, y el Patriarcha Simon viniendo contra nos con mucha gente de acaballo: empero Dios nos los entregò, y murieron ellos y sus criados. Despues se levantò otro nuestro vassallo, por nombre Castun, a quien teniamos hecho segunda persona despues de nos. Este tambien nos entregò Dios en nuestras manos. Despues desto se levantò otro nuestro criado Onael, a quien teniamos hecho Virrey de Vega, y Madiel, cò una gente, y entrò en los Galas, y se vniò con vn Rey Moro, y se levantò contra nos, Rey falso. A este tambien nos entregò Dios en

nuestras

nuestras manos, porque no le contentò la traça, y se Eutichiano, y de todos los suyos ninguno se escapò de la muerte. Empero de los nuestros en tantos levantamientos, y guerras en que tantos contrarios murieron, ninguno murio. Todas estas victorias nos dio Dios por razon de la verdadera Fe. Y porque muchos vieron estas cosas marauillosas, y como Dios nos librò, recibieron esta santa Fe, sièdo antes còtrarios por la ignoràcia delas santas Escripturas, teniendolos sojuzgados la embidia de Satanas. Empero tenemos por cierto que Dios estava con nosotros, y por esso no avia de los contrarios quien pudiesse contra nos, por razon de la alteza, y nobleza de la santa Fe Apostolica, que obra marauillas en sus fervoros que se les sujetan. Por lo qual no se olvide V. R. en todo lo que pudiere pida al señor acabe lo que comengo. Y V. R. haga cumplir estos deseos, &c.

*Canta del Padre Luys de Azevedo de la Compania de Iesus,
para el Padre Visitador de la India,*

NO se con que palabras explique a V. R. la compasion que tengo de ver oy a Etiopia, tan llegada al tiempo de siega, y tan bien façonada, y por otra parte tan falta de obreros y segadores. Ya el señor abrio las puertas de par en par a su santissima Fe en el Christianismo y Paganismo y los Padres van cada dia siendo menos, y de esta India no nos viene socorro de ellos. Si V. R. viera andar los viejos de la india a la noche, rodeados de almas sin numero, Principes, Princesas, Capitanes, soldados, Clerigos, Frayles, y gente del campo, no semanas, sino meses, sin poderles dar a todos recado, que hiziera? Y si viera millares de Gentiles que piden el santo Baptismo, y que por falta de Padres, andan los Collegiales baptizando, que dixera? Pienso yo, que despues de cantar el *Te Deum laudamus*, gritaria, y diria: Padres mios, que hazemos en las Casas y Collegios? Salgamos, y vamonos nadando por esos mares a acudir a tantas al-

N mas,

CHRISTIANIDAD

mas: que están clamando por nosotros, así pienso yo y creo piamente lo diria V. R.

He aquí Padre mio, que ya el Emperador de Etiopia comulga publicamente en nuestras Yglesias, sus hijos, hijas, y todos los de su Palacio juntamente con el, los Capitanes, y señores, la Cleroia, y Frayles, sin numero (que es la parte mas principal de esta Yglesia) todos vienen a nosotros como a sus Padres a recibir el Pan de la vida, y dar la obediencia a la santa Yglesia Romana. Ya tenemos en nuestra mano el poder y juridiccion espiritual de toda Etiopia. Ya nos vienen cada dia nuevas de dos mil baptizados: ya de siete mil que baptizan dos de nuestros Collegiales en las tierras de Agaos: y nos vamos acabando los pocos que somos con el cansancio y fatiga de tanto trabajo, sin poderlo escusar, ni tener quien nos ayude, y está el Emperador y toda Etiopia tantos años ha dando voces, y pidiendo nos embiê Patriarchas, y ayuda, y a nosotros cada dia preguntando, y diziendonos, si han de venir Padres? quando vernan? si nos los han de embiar, ò que haremos, que ya vuestras Reuerencias se van acabando, y aca no tenemos Clerigos, ni Frayles legitimos hijos de la santa Yglesia Romana, sino solo Vs. Rs. quatro. Escriui por Madua, y por via del Cayro, y de Ceyla, y no ha venido respuesta, que haremos? Estos son los desleos, y continuos suspiros de el Emperador.

El Padre Pedro Paez Apostol de Etiopia, y por cuyos trabajos gozamos, y cogemos este copioso fruto, murio, y se lo lleuò el Señor para si, a darle el premio y corona merecida, y tambien el Padre Francisco Antonio de Angelis: quedamos aora en esta Corte el Padre Antonio Hernandez, y yo: aunque no se que tanto durarè, porque soy como nane vieja de socorro, que ya estoy en Tigre, ya en la Corte, y tan cascada, que mas estoy para el astillero, que para la carrera: mas con todo esto, voy remando con mi remo como puedo hasta que el Señor diga, Basta.

La causa porque aca en Etiopia deseamos tanto Patriarcha, y Obispos Catholicos es, porque ay muchos defectos esenciales,

en

en todos los Sacramentos, o casi en todos, y así se duda oy, y muchos lo tienen por cosa cierta, que no ay Sacerdocio en esta Yglesia: y muchos de los Sacerdotes ya reducidos, han dexado ellos mismos la administracion de los Sacramentos. Y aunque les digan que los exerciten *sub dubio* no lo quieren hazer movidos de miedo y reuerencia. Otros los exercitan, pero con mucho escrupulo. El Sacramento del Baptismo, muchos lo dan sin forma competente, y así el Emperador pidio le baptizásemos, *sub conditione*. El Sacramento de la Confirmacion no lo ay, ni se sabe aca su nombre, ni el de la Extremavncion. El Sacramento de la Penitencia se da con forma de *præcativa*: Nuestro Dios te suelte, Dios te perdone. El del Matrimonio se hazia con expresa condicion de soltar quando quisiessen. La Comunión con esencial defecto en la sangre, porque consagrauan cõ agua teñida con zumo de pasas para veinte, o treinta, siete o ocho pasas molidas en vn jarro de agua. Con todas estas cosas, y otras sin quento, estaua Etiopia tan soberuia, que nos tenia a nosotros por Turcos, y Nestorianos: pero ha querido ya Dios nuestro Señor, se llegasse el dicho tiempo, en que tenia determinado cayesse la torre de soberuia, y apareciendo el Sol, desapareciesen las obscuras tinieblas en que estaua. Y es tal el amor que a nuestra santa ley han tomado, y a sus ministros, que temen no perdernos antes que vengan otros.

Los que vemos la cosa de cerca, y como va el dia de oy, y la compallamos con los trabajos que tantos años han pasado los de la Compañia, y estos diez y nueue años que ha que yo estoy por aca, experimentando la esterilidad que ha auido en esta santa conquista, por vna parte nos alegramos en el Señor, y no hallamos palabras con que alabarle, viendo que con tan flacos instrumentos *fecit mirabilia magna*. Y por otra tenemos compasión, y tememos (con razón) que antes que venga quien nos ayude, dexemos esta Yglesia sin poderla perficionar, porque primero que vengan, y tomen el pulso a la tierra, pasaran muchos años. Y aunque a esta razon les respondemos, que no faltará

CHRISTIANIDAD

quien lleue adelante lo començado, pues muertos los santos Apostoles, no han faltado varones santos que ayan lleuado adelante lo que ellos començaron: con todo no se satisfazen, porque veen que nos vamos acabando sin que lleguen otros de nuevo. Quien me diera plumas para bolar, y dar vna vista a toda esta India, y cara a cara, contar y pregonar las misericordias que el Señor va vsando con esta Yglesia, y mouer los santos deseos de mis Padres charísimos, y animarlos a passarla Masua, que no es tan fea como por allá la hazen.

Padre mio amantísimo, bien ve V.R. qual está esta mies, quan façonada, y quan grande: pues se llama Imperio: los hijos que aca tiene la Compañia, son quatro no mas, dos moços, y dos viejos consumidos, y llenos de achaques, cuyas fuerças aun en la mocedad no eran muchas, y oy, despues de tantos años, de tantos y tan asperos caminos, por los soles tan terribles, por los caminos de ferros y serranias, por llanias y rios, roches frias, y serenos muy dañosos, porque aca no ay ventas donde aluergarnos: y así juzgue V.R. en la diuina presencia del Señor, como podra cada vno de nosotros, no con vn Reyno, sino con muchos: y que será desta Yglesia, que oy llora por Pastor Catholico, temiendo no le buelua a venir Pastor cismático, viendose sin mas de quatro Sacerdotes Catholicos y verdaderos, que pena seria a V.R. a toda la Compañia, y aun a toda la santa Yglesia Catholica Romana, si (lo que Dios no permita) por no acudir se a tiempo, se perdiessse en breue, lo que en tantos años, con el sudor y trabajo de aquellos santos y primeros Padres, el Patriarcha Andres de Oviedo, y sus cópañeros, y de los demas que les fueron sucediendo, se ha ganado con feliz suceso, y gloria del Señor, y desta santa Yglesia. Por lo qual, *specie tua, & pulchritudine tua intende prospero, procede, & regna*, Digna es esta Yglesia de hazer por ella mil excessos. Y pues tantos años ha que estaua perdida, negra, y afcada, oy ha aparecido hermosa. *Nigrum sum, sed formosa*. Mucho mas que Rachel. Quien aura que la del presente? Embre V.R. veinte, o treinta Padres, aunque el Empera-

dore

dor pi le dozientos, que tal es el amor que aca se cobra a la Compañia: tal es el concepto que de ella se tiene, a Dios solo sea la gloria, cuyo es todo.

Ante todas cosas venga el Patriarcha y Obispo, y no consienta V.R. los apiratos de la India, vengan como Padres particulares, que los Pastores de la Yglesia Millitante, no buscan fausto. La necesidad es precisa porque aqui está vn Obispo Griego q los cismaticos hizieron venir, contra la voluntad del Emperador. Mandóle boluer al monte Sinay de donde vino, pero en su coraçon no ha perdido las esperanças del Patriarchado, y sera cosa facil alcançarlo, si el Emperado (lo que Dios no permite) muriere antes que venga el que esperamos: que Etiopia tiene sus crecientes y menguantes, tormentas y bonanças, muy semejantes a las del cabo de Buenaesperança. Aprovechemonos de la buena oca sion con tiempo, que ella perdida, tarde hallaremos otras. Arriesgue se Padre mio amantissimo, arriesgue se, que quien no arriesga no gana, el Señor terná cnydado de traerlos en salvo pues es causa fuyas.

Por Matur entiendo no aura efforuo, porque el Emperador concierda tan bien las cosas que no ay de que rezelarse, sino solo de los Ingleses, y para esto ay embarcaciones ligeras, y pequeñas y tambien importara mucho partir con tiempo. Cosa es esta digna de consejo y zelo, el Espiritu santo se lo dá a V.R. para que en todo acierte, y acuda con tiempo a tan virgente necesidad que a mi parecer es estrema en su genero. Holgarame poder escribir vna mas larga a nuestro Padre General, y darle cuenta de todo y tambien al Padre Prouincial: pero hallome tan cansado, y rendido del trabajo, que me es imposible el hazerlo V.R. con su mucha charidad, aya por bien de comunio n. st. en la forma que in Domino le pareciere, en cuyos santos sacrificios, &c.

Por estas cartas y relaciones, se echará muy bien de ver lo que nuestro Señor se ha querido seruir en toda la India Oriental, y sus Misiones, de los hijos de la Compañia, y como con la

CHRISTIANIDAD

paciencia, y tolerancia en los trabajos, viene al fin a conseguir
 su intento, que no es otro que la gloria de Dios, la propaga-
 cion de nuestra santa Fè, y el aumento y honra de la santa Y-
 glesia Catholica y Romana, lo qual estiman mas que las mismas
 vidas: pues atreueco de alcançarlo, las ofrecen tan liberalmen-
 te, como hemos visto. Y porque parece que en las Cartas de
 Etiopia piden con tanta instancia, assi el Emperador, como el
 Padre Luys de Azenedo, socorro, y ayuda de Padres y Minis-
 tros. En otras supimos, como el Padre Visitador de la India auia
 escogido de toda ella, doze Padres de los mas graues y doctos,
 y que auian gouernado aquellas Prouincias, y otros actualmen-
 te eran Rectores, y embiadoslos a Etiopia. Y luego el año siguiẽ
 te llegaron de Portugal otros diez Padres, vn Patriarcha y vn
 Obispo, auendose muerto en la nauegacion otros dos Padres y
 vn Obispo, todos de la Compania, y se tuuo nueva, auian ya
 llegado a Etiopia, y sido recebidos todos del buen Emperador
 y de todo el Imperio, con el regozijo y gozo que se puede pen-
 sar de quien con tantas ansias los deseaua, y esperaua, con que
 esperamos en nuestro Señor, que con tal ayuda, y la que alia
 auia de los dos Seminarios, que ya tenian los Padres, indultri-
 do, y ensañando muchos moços habiles, y de buenos naturales,
 assi de los hijos de los Portugueses que ay en Etiopia, como de
 los naturales de la tierra, se aurà reduzido ya aquel Imperio, y
 se yran conuirtiendo los Gentiles que ay en otros muchos Rey-
 nos sujetos al Emperador de Etiopia: con que assi cismati-
 cos, como Gentiles, vernan en conocimiento de su verdadero
 Pastor y Señor, debaxo del gremio y amparo de nuestra tanta
 Madre Yglesia, cuyas oraciones y ayudas espirituales piden
 sus hijos, y soldados q̃ militando debaxo de la vandera, y Com-
 pañia de IESVS, hazen guerra al demonio, quitandole de su po-
 der las almas, que tan tyranicamente ha tenido vsurpadas
 tantos años ha: el Señor les de esfuerço, y animo
 para que prosigan en su santo
 seruicio.

Cap.

Cap. III, Descubre el Padre Andrada Religioso de la
Compañia de Iesus nuevos Reynos, no conocidos hasta
nuestros tiempos.

PAra mayor inteligencia de lo que en este capitulo se ha de tratar, es necesario que presupongamos primero el origen, y principio que tuvieron las Casas que la Compañia de IESVS tiene en la Corte e Imperio del gran Mogor.

Tiene pues su asiento este latissimo Imperio, entre la Persia y la Tartaria, cuyos Emperadores decenden del grã Tamorlan; y el que actualmente reyna por los años del Señor de 1580. y se llamaua Mahamet Seladin Equibar, era su sexto nieto. El qual sabiendo por relacion de muchos, que en la ciudad de Goa, y en otras muchas partes de la India, morauan ciertos Padres, muy doctos en todas las sciencias y que renian por officio predicar la ley verdadera de Dios, y explicar, y enseñar a los hombres los caminos ciertos, y sendas derechas de la saluación. Encendido en desseo de saber aquellos tan grandes secretos, embiò sus embaxadores al Padre Provincial de la Compañia de Iesus de la India, suplicandole con mucho encarecimiento, le quisiess embiar algunos de aquellos Padres mas letrados de su Compañia. Con esta ocasion partieron de Goa (alégres por la gloriosa empresa que se les ofrecia en aquel tan estendido Imperio del Mogor) tres Religiosos de la Compañia de IESVS, lleuando por Superior al esclarecido Martyr de Christo el Padre Rodulfo Aquauina, hijo del Duque de Atri. Y aunque el Emperador no se quiso rendir a las razones, y predicacion de los que por su saluacion y la de sus subditos, auian tomado el trabajo de tan larga y peligrosa peregrinacion, toda via esta jornada fue fructuosa para muchos de sus subditos: les quales con ser tan pertinazes en retener las falsas opiniones, y errores del abominable Alcoran de Mahoma, se conuirtieron en muchos

NUEVOS REYNOS

mucho numero, y abraçaron (aunque venciendo los sobredichos Religiosos, y otros que despues les han ydo sucediendo, increíbles dificultades, y sufriendo innumerables trabajos) la Doctrina de la santa Yglesia Romana. De manera, que estendiose despues por otras partes del Imperio, han fundado quatro Casas de la Compañia, y vna nueva Christiandad, abriendo para ello Escuelás publicas, a las quales embian muchos Reyes sus hijos, para que sean enseñados en las letras de Europa, y los Padres con este cebo, les van instruyendo en la verdadera Fè y Religion Catholica. Deste Emperador refiere el Padre Guzman, lib. 3. cap. 26. que en su Corte se suelen hallar juntos veinte Reyes tributarios suyos.

De esta Corte salio el año de 1606. el Hermano Benito Goez, Religioso de la Compañia de Iesus, a descubrir nuevos Reynos y Prouincias, por orden del Papa Paulo Quinto, y del Rey de las Españas Phelipe Tercero: y auiendo peregrinado tres años en demanda del gran Cayro (que era el termino de sus caminos) quando el entendia auerle hallado, se hallò en la gran China, a quén todas aquellas naciones nombran con el nombre del gran Catayo.

Pero despues de algunos años, teniendo noticia nuestros Padres que viuen en la Corte del gran Mogor, que passadas algunas Prouincias, auia otro poderoso Reyno llamado el gran Catayo, salio en su busca el Padre Andrada, lleuando por compañero a otro Hermano de la misma Compañia: y por yr con mayor dissimulacion, ambos fueron disfraçados en habitos de Persianos. Huuieron de hazer su camino por vnas incultas soledades, y lugares desiertos y peligrosos. Topuauanse a cada passo con asperas serranias cubiertas todas de nieue, y por montañas tan agrias, y picachos tan empinados, que a no asegurar los pies con cuydado, yuan con riesgo euidente de despeñarse. Era mucha la nieue por las sierras, por lo qual se vian traspassados de grandísimos fríos. Todo el camino casi estaua sembrado de agudas nabajas de pedernales, y como ellos yuan de calços,

calços, y muy pobremente vestidos, por horas se vian impossibilitados de poder passar adelante. Cortosele al Padre Andrad vn dedo del pie sin que el lo sintiesse. Caminando con estos y otros innumerables trabajos por algun tiempo, llegaron a las tierras de vn gran Rey llamado, Siranagar. Aqui fueron presos por espías, y maltratados, mas finalmente, librandolos Dios del cautiuerio, y otros trabajos en que se vieron, llegaron al Gran Catayo, que por nombre proprio se llama Tiber, y sacaron en limpio, que el nombre del Gran Catayo es comun en todas aquellas naciones a qualquiera grande Imperio.

Viendo los Cortesanos, y el mismo Rey, la grande pobreza de los forasteros, y quan destrozados auian llegado a aquella Corte, los menospreciaron al principio: mas dandole cuenta el Padre, de como era venido alli de muy lejas tierras, solo con fin de descubrir, y dar cuenta a su Alteza de grandes nuevas, y secretos maravillosos de que su Alteza sin duda gustaria: y que por tanto le suplicaua le diese grata audiencia Diolela el Rey con muestras de alegria, y assi le oyò por algunas horas por medio de vn interprete Moro, quedando assi el, como la Reyna (q era prudentissima Matrona) grandemente maravillados y consolados. Entre otras cosas le dixo el Padre, que por solo llevar a su Alteza al cielo, auia caminado tantas mil leguas, passando innumerables trabajos, sin otro algun interes mas de la saluacion de su alma, como por su traje y otras cosas lo echaria bien de ver. Admirose mucho el Rey de esto, y mostrò grande estima de la ocasion que el Señor le ofrecia para conocerle, y seruirle, y con el deseo que tenia de oyr cosas del Reyno de los cielos, hiazia al Padre muchas y curiosas preguntas acerca desto. El Padre le satisfazia por medio de tres interpretes, todos de diferentes lenguas, y todos ellos se entendian con harto trabajo: pero era tan extraordinario el gusto q el Rey, y los Gèrdes de su Corte mostraua de oylre, q estaua horas enteras gustosos de oylre. Pero quien mas afecto mostraua era la Reyna, la qual embiava al Padre muchos regalos, q por traerse fuera del Reyno pre-

NUEVOS REYNOS

presentados al Rey, son mas estimados entre ellos, como son vi-
nos, vbas, almendras, pasas, melocotones y pan. Y queriendo el
Padre dar buelta a la India, a dar cuenta al Padre Prouincial
de lo que auia hallado, y boluer otra vez al gran Catayo, con
focorro de nuevos operarios para aquella tan grande mies q̃
el Señor les descubria, dio cuenta al Rey de esta su determina-
cion, el qual le respondio, que por ningun caso le daria licen-
cia, si primero no le daua su fe, y le empeñaua su palabra, de q̃
en dando cuenta a su grande Perindaya (que así llaman ellos
al superior) bolueria otra vez en persona. Pareciendole al Pa-
dre buena ocasion esta, dixo al Rey, que no pésaua boluer mas
si su Alteza no le daua licencia para predicar por todos sus Rey-
nos libremente el sagrado Euágelio, y edificar Yglesias al verda-
dero Dios. El Rey le prometio hazerlo así liberalmente, y des-
de luego le dio vna prouision Real, por la qual le concedia gra-
ta licencia, para predicar en todas sus ciudades, Reynos, y seño-
rios la ley verdadera de Christo nuestro Señor: prometiendole
que le haria Yglesias, y todo lo demas necessario en razon desto.
El buen Padre quedó contētissimo de esto, y mostrò al Rey vnas
Cruzes, y se las pidieron el y la Reyna encarecidamente, y ha-
ziendoselas el Padre desfiar primero muy bien, las repartio en-
tre el Rey, y la Reyna, y sus hijos los Principes. Diole asimes-
mo vna Imagen de nuestra Señora, la qual ellos recibieron con
grande reuerencia, deuccion, y ternura. Con esto dio buelta el
Padre para Goa, a traer compañeros para promulgar el santo
Euangelio en aquel grande Imperio, y el Rey le mandò proueer
liberalmente de todo lo necesario para el camino. Quiera el Se-
ñor, que se funde aquí vna grande Christiandad para mayor glo-
ria suya, y bien de aquellas almas.

En lo que toca a la condicion y costumbres de los Naturales
de esta tierra, toda es gente muy belicosa, vsan de armas ofensi-
uas y defensuas en que se exercitan mucho, y vsan tambien de
escopetas. Ha alcançado este Rey presente muchas y gloriosas
victorias de exercitos muy poderosos de muchos millares de
hombres.

hombres Es gente pia, aborre en estrañamente a los Moros, que hasta estas partes tan remotas de la tierra ha candido esta pestilencia de Mahoma. Tambien hazen burla, y donayre de los Gentiles. Ellos parecen medio Christianos, porque creen algunos mysterios de nuestra santa Fè, como el de la Encarnacion, y el de la santissima Trinidad, con la distincion admirable de las Tres diuinas Personas. Tienen sus Yglesias, y en ellas sus pilas de agua, como las que nosotros vsamos con el agua bendita. Ay entre ellos infinitad de Religiosos. Vnos que viuen en clausura como nuestros Frayles, y otros que siguen la vida comun, como los seglares, a quienes llaman Lambas. De dos hijos que tenga vn padre, el vno se ha de hazer Lamba. Parece que no tienen sino muy pocos errores, y sin duda sus antepassados fueron Christianos: por lo menos parece que recibieron la Fè en tiempo de los Apostoles, aunque se les ha perdido el vso de los santos Sacramentos. Ay innumerables gentes desta manera de viuir en muchos Reynos que se van siguiendo despues deste hasta China. Y esto baste agora para tener noticia de estos nuevos Reynos, que en la primera ocasion que se ofrezca, sabremos el suceso de su buelta, a que se estava preuiniendo en Goa, y juntando companeros.

Otras Misiones, y nuevas conquistas espirituales que tambien hemos sabido se han comenzado en aquellas Prouincias pudieramos poner aqui, mas dexamoslas para otra ocasion, que siendo nuestro Señor seruido nos embien mas largas, y cumplidas relaciones de sus Misiones los Padres que andan en ellas.



LA V S. D E O.





BIBLIOTECA NACIONAL



1000567373